



**HAL**  
open science

# Deconstruccion de la identidad argentina blanca-europea. El colectivo Identidad Marrón, 2022

Natalia Lorena Brumatti

► **To cite this version:**

Natalia Lorena Brumatti. Deconstruccion de la identidad argentina blanca-europea. El colectivo Identidad Marrón, 2022. Humanities and Social Sciences. 2023. dumas-04515612

**HAL Id: dumas-04515612**

**<https://dumas.ccsd.cnrs.fr/dumas-04515612>**

Submitted on 21 Mar 2024

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Natalia Brumatti

Deconstrucción de la identidad argentina  
blanca-europea

El Colectivo Identidad Marrón, 2022.

Mémoire soutenu le 3 juillet 2023  
en vue de l'obtention du Master 2 d'Arts, Lettres et Langues  
Mention Langues, Littératures et Civilisations Etrangères et Régionales, parcours  
Etudes Romanes (Espagnol, Italien, Portugais)  
de l'Université Paris Nanterre

sous la direction Mme Diana Burgos-Vigna.



## **Agradecimientos**

Quiero agradecer, en primer lugar, a mi directora de investigación por su apoyo, interés en el tema y, sobre todo por su humanismo y correcciones constructivas.

Agradezco a cada una de mis amistades por la escucha constante, aportes, comentarios y, sobre todo, por comprender mis momentos de ausencias sin juzgarme.

A mi familia que, a pesar de la distancia, intentó siempre estar presente e interesarse por lo que estaba haciendo.

A las diferentes personas de Argentina que, sin conocerme, aceptaron intercambiar conmigo acerca del Colectivo Identidad Marrón.

A la Universidad de París Nanterre que me dio la posibilidad de realizar esta maestría a distancia y aprender de cada seminario a lo largo de mi formación.



# Índice

<b>Agradecimientos .....</b>	<b>3</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>7</b>
<b>1. El mito argentino de la Nación blanca y sus repercusiones.....</b>	<b>13</b>
<b>1.1 El proyecto de blanqueamiento, uno de los pilares nodales del mito nacional.....</b>	<b>13</b>
<b>1.2 Connotaciones, repercusiones y vigencias del mito de la Argentina blanca.....</b>	<b>24</b>
<b>2. Las controversias del blanqueamiento en la identidad argentina. El rol del Colectivo Identidad Marrón.....</b>	<b>41</b>
<b>2.1 Acerca del Colectivo y su cuestionamiento a la identidad argentina. ..</b>	<b>42</b>
<b>2.2 La categoría discursiva de lo negro como una forma de otredad en la identidad argentina. ....</b>	<b>59</b>
<b>3. Las producciones del Colectivo Identidad Marrón, una interpelación a la identidad nacional. ....</b>	<b>71</b>
<b>3.1 El cortometraje como una herramienta de cuestionamiento social.....</b>	<b>71</b>
<b>3.2 Argentina no es blanca, una deconstrucción de la identidad nacional. 79</b>	
<b>Conclusión .....</b>	<b>97</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>101</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>109</b>



## Introducción

A partir de la propuesta del Colectivo argentino Identidad Marrón en 2022, en este trabajo nos proponemos abordar la emergencia de una deconstrucción de la identidad argentina representada como blanca-europea, tomando como eje la perspectiva de trabajo del Colectivo: demostrar que la Argentina no es blanca y que el discurso nacional dominante no representa al conjunto de la población.

Uno de los proyectos nacionales que imperó en Argentina en el momento de la conformación de la nueva Nación, en el siglo XIX, consistió en el anhelo y aspiración por poblar el territorio, principalmente, de habitantes blancos y culturalmente europeos, orientando dicho objetivo en la creencia de la existencia de “razas superiores”<sup>1</sup> que proporcionarían un progreso y civilización a la nueva Nación.

Ciertos personajes claves de la historia argentina de mediados del siglo XIX participaron de dicho objetivo, conocido como “proyecto de blanqueamiento”<sup>2</sup>, entre los más importantes encontramos el rol de Sarmiento y Alberdi<sup>3</sup>, quienes contribuyeron a la construcción de un mito nacional de blanquitud<sup>4</sup>, del cual podemos destacar un discurso de idealización por cierto tipo de habitantes en detrimento de otros.

“Haced pasar al roto, el gaucho, el cholo, unidad elemental de nuestras masas populares, por todas las transformaciones del mejor sistema de instrucción; en cien años no haréis de él un obrero inglés, que trabaja, consume, vive digna y confortablemente”<sup>5</sup>.

Dicho proceso de blanqueamiento afectó en gran o menor medida a todo el territorio latinoamericano. En el caso argentino, se puede destacar, justamente, que, por varias razones, dicho proyecto tomó una arista diferente y particular, que lo distingue de

---

<sup>1</sup>Esta concepción se encuentra enmarcada en un proyecto social *positivista y eugenista* en los estados latinoamericanos considerados bajo el lema de “mejorar la raza”, ver p. 237: MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et al, *Race et citoyenneté dans les Andes. Bolivie, Équateur, Pérou 1880-1925*, Paris, Ed. Atlande, 2021.

<sup>2</sup>GORDILLO Gastón, “Se viene el malón. Las geografías afectivas del racismo argentino”, en *Cuaderno de antropología social*, volumen n°52, 2020, pp. 7-35.

<sup>3</sup>Ambos pensadores formaron parte de una línea ideológica (más allá de sus diferencias) de lo que conllevó el proceso de blanqueamiento argentino tanto desde una visión educativa, política y social.

<sup>4</sup>Conocido como *mito de la Argentina blanca*. Nos ocuparemos de su desarrollo en el primer capítulo de este trabajo.

<sup>5</sup>ALBERDI J. B., *Bases y puntos de partida para la organización de la República Argentina*, Buenos Aires, Ed. CEAL, 1979. (Original de 1852).

otros países del continente, puesto que el reconocimiento e integración de la población autóctona no se puede equiparar a los países vecinos como es el caso de Bolivia o Paraguay, por ejemplo.

Ya en la Constitución Nacional argentina se puede reflejar explícitamente y sin tapujos que son los habitantes europeos quienes eran y son, actualmente, recibidos sin ninguna restricción en el territorio nacional. Es fundamental destacarlo, puesto que es sorprendente que, en el momento de la reforma constitucional de 1994, se olvida la importancia de las migraciones limítrofes, las cuales resultan más frecuentes por cuestiones geográficas y lingüísticas, sobre todo a finales del siglo XX y principios del siglo XXI<sup>6</sup>.

El artículo 25<sup>7</sup> de la Constitución Nacional de Argentina dice: “El Gobierno Federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes”.

A partir del anhelo por poblar el territorio nacional por habitantes europeos se comenzó a consolidar la construcción de un mito nacional de la Argentina blanca, bajo la creencia de que el ciudadano argentino era aquel portador de los emblemas europeos, ocasionando de esa manera un olvido y borramiento de una parte esencial de la identidad nacional que no respondía a los ideales fenotípicos y culturales de Europa, como fue el caso de la población autóctona<sup>8</sup>.

Si bien la creencia acerca de que la población argentina proviene de los barcos es producto del mito nacional de blanquitud, podemos encontrar hoy en día ciertos discursos que continúan alimentando dicha creencia y que muchas veces son expresados como una información que no merece ningún tipo de cuestionamiento.

---

<sup>6</sup>Según los datos del Indec del Gobierno de Argentina, en 1947, 47.000 habitantes de Bolivia migraron a Argentina, mientras que, en 1991, 145.670 habitantes. Fuente: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-18-78>.

<sup>7</sup>Sitio oficial del Gobierno Nacional argentino: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>.

<sup>8</sup>Los últimos datos concretos de la cantidad de pueblos originarios en Argentina datan del 2010 en el contexto del Censo, realizado bajo el mandato de Cristina Kirchner y reactualizada bajo el mandato de Mauricio Macri. Según el porcentaje se afirma que existen 38 pueblos distribuidos en todo el país y 34 inscriptos en el Registro de Comunidades indígenas. Fuente: [https://www.cultura.gob.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas\\_6292/](https://www.cultura.gob.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas_6292/).

Un claro ejemplo de actualidad es el caso de un discurso presidencial del año 2021 durante un encuentro entre el presidente de Argentina, Alberto Fernández, y el presidente español, Pedro Sánchez, en el cual el dirigente argentino emite explícitamente la frase: “Los mexicanos salieron de los indios y brasileños salieron de la selva y nosotros los argentinos llegamos de los barcos”<sup>9</sup>. Dicha frase no resulta por azar ni forma parte de ninguna invención de Alberto Fernández. La misma es producto y consecuencia de la construcción del mito nacional argentino de blanquitud y es utilizada en varias ocasiones para reforzar la idea de que la población argentina proviene de Europa.

Un punto de discrepancia y repercusión se vio reflejado por la parte de asociaciones, colectivos, organizaciones y diferentes grupos políticos de Argentina que no se sintieron reflejados con la frase del dirigente nacional, lo cual ameritó que el mismo debiera disculparse públicamente por limitar la población argentina a la inmigración europea.

En este sentido, resulta pertinente resaltar que la identidad nacional argentina se ve fuertemente arraigada a un ideal europeo y, siguiendo esta línea, la figura de la otredad, es decir aquello que hace frontera con lo propio nacional, se asemeja a lo no-blanco, es decir todo lo que no cumple con los ideales fenotípicos y culturales de Europa.

Grimson explica que “la blanquitud argentina es un “mito”: un discurso que oculta la existencia de fuertes legados indígenas, mestizos o afro en el país, y que los vuelve invisibles para legitimar la celebración de lo europeo”<sup>10</sup>.

A partir de ello, la categoría discursiva “negro”<sup>11</sup> cobra un valor importante en el discurso argentino, puesto que “negro” en el país representa una otredad, un menosprecio, todo lo que no cumple con los ideales de la nación y en muchos casos, un insulto racista orientado por el odio.

---

<sup>9</sup>Registro disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VBuKulWvHcI>.

<sup>10</sup>GRIMSON Alejandro, *Mitomanías argentinas, cómo hablamos de nosotros mismos*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2021.

<sup>11</sup>Hemos dejado el uso de dicho significante en singular-masculino, puesto que es así como circula discursivamente. Explicaremos en profundidad en el segundo capítulo de este trabajo.

Siguiendo a Ezequiel Adamovsky<sup>12</sup>, en el momento de nombrar el “nosotros” nacional por parte del Estado nacional y las grandes elites lo que patrocina dicha idea es lo blanco-europeo y el estatuto de “negritud” opera en el discurso para generar dichos límites del “nosotros” nacional.

El Colectivo Identidad Marrón que orientará nuestras fuentes primarias expresa que en Argentina: “[...]a las personas marrones-indígenas se las entiende como la otredad, se desarrolla un proceso de alteridad que los ubica como si no fuesen del territorio, se extranjeriza a quien tenga en sus rasgos lo marrón-indígena como identidad”<sup>13</sup>.

A partir de todo lo expresado anteriormente, este trabajo pretende indagar el rol del Colectivo Identidad Marrón como una deconstrucción de la identidad nacional argentina representada como blanca-europea.

Para abordar nuestro trabajo hemos seleccionado como fuentes primarias el material que proporciona el trabajo que lleva a cabo el Colectivo IM (Identidad Marrón) de Argentina. Dicho colectivo aparece por primera vez en la escena pública en el 2019 y está compuesto por diferentes trabajadores y artistas argentinos que se encuentran convocados por el deseo de cuestionar un discurso homogeneizador que nombra a la Argentina como blanca-europea.

Hemos seleccionado al Colectivo IM para este estudio ya que consideramos que su accionar apunta a una indagación acerca de la identidad nacional y al mismo tiempo la cuestiona. Y, por otro parte, el Colectivo a partir de la propuesta innovadora *marrón*, de la cual nos ocuparemos más adelante, intenta englobar a toda la población argentina que no se sienta identificada-convocada por la categoría de la blanquitud como marca de la representación nacional dominante.

De sus producciones tomaremos principalmente un cortometraje realizado en el 2022 titulado *Argentina no es blanca*, y diferentes producciones fotográficas y escritas difundidas en sus redes sociales y presentadas en diferentes medios de comunicación en Argentina, así como un compilado de su recorrido titulado *Marrones escriben*.

---

<sup>12</sup>ADAMOVSKY Ezequiel, “Lo negro y los negros: de la simbología del color al prejuicio racial”, en *Revista de teoría social contemporánea*, N. °13, año 2021, pp. 23-38.

<sup>13</sup>Colectivo Identidad Marrón, *Marrones escriben. Perspectivas antirracistas desde el sur global*, Argentina, 2021, p. 4.

Nuestro trabajo se encontrará repartido en 3 capítulos. En un primer momento, comenzaremos abordando la construcción del mito nacional de la Argentina blanca-europea, sus connotaciones y qué vigencias tiene actualmente. Este análisis lo apoyaremos de ciertos documentos nacionales públicos y, por otro lado, de cierta información difundida en las redes sociales.

En un segundo momento, nos ocuparemos de indagar el rol del Colectivo IM con respecto al cuestionamiento que ellos realizan de la identidad nacional argentina. Luego, nos ocuparemos de analizar la categoría social discursiva de la otredad argentina: “negro”, para de esta manera poder entender qué problemáticas hay en juego con respecto a la construcción de la identidad nacional. Nos apoyaremos para ello en el material fuente del Colectivo IM y de diferentes acontecimientos sociales y escritos realizados en Argentina.

Por último, ahondaremos en profundidad en una producción audiovisual del Colectivo IM, el cortometraje “Argentina no es blanca”, realizado en el 2022 en el marco de visibilizar la presencia de los habitantes marrones argentinos. Para poder entender desde que marco social se presentan este tipo de producciones nos apoyaremos en el concepto de *artivismo* y de *repertorios de acción colectiva*, propuestos en el campo de las ciencias sociales.

Es importante aclarar que el trabajo que realizaremos no pretende generalizar dicha hipótesis e ideas planteadas sobre todo el territorio nacional en su conjunto. Dada la amplitud geográfica y los cambios discursivos de una zona a la otra (Norte argentino y la Patagonia), este trabajo se enfocará principalmente en la capital argentina, Buenos Aires.



# **1. El mito argentino de la Nación blanca y sus repercusiones.**

Nuestro eje de estudio tiene como objetivo indagar la deconstrucción del mito de la Argentina blanca-europea. Este primer capítulo estará dedicado a entender en qué consiste el mito nacional de la blanquitud y la europeización en Argentina, cómo se construyó, cuáles son sus connotaciones, repercusiones y, qué tipo de vigencia tiene este mito nacional en la actualidad.

Como hemos aclarado en nuestra introducción, dicho análisis no intenta representar la Argentina en su totalidad geográfica y cultural. Estimando las diferencias de discursos que se dan de una zona a la otra, este trabajo abarcará solamente la zona de la capital argentina, siendo conscientes que dichas hipótesis no representan al territorio en su totalidad.

## **1.1 El proyecto de blanqueamiento, uno de los pilares nodales del mito nacional.**

A pesar de la diversidad de la población argentina, se suele decir que el territorio nacional se encuentra poblado mayoritariamente por personas fenotípicamente blancas y culturalmente europeas, a diferencia de otros países latinoamericanos. Esta representación social de Argentina forma parte del imaginario social a través del cual el Estado-nación sentó y creó su identidad nacional.

“Comment les Argentins en sont-ils venus à se définir comme « une nation de race blanche et de culture européenne » ? Cette autodéfinition est au cœur de l’imaginaire national argentin et elle fait l’objet d’un consensus ultra-majoritaire – elle est aussi, pourrait-on ajouter, largement accréditée en Europe et dans les autres pays d’Amérique latine”<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup>LEMPÉRIÈRE Annick, “Mónica Quijada, Carmen Bernand y Arnd Schneider, *Homogeneidad y nación. Con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Col. Tierra Nueva et Nuevo Cielo, 2000”, en *Revue d’histoire moderne &*

Según Geler<sup>15</sup>, especialista en la temática de la negritud y la construcción del Estado-nación en Argentina, cada vez que pensamos en el país, dos elementos ocupan la representación de este. En primer lugar, solemos pensar en Buenos Aires y, en segundo lugar, consideramos que la población es blanca/europea. No obstante, la autora considera que esta idea/representación social no es “natural” sino más bien, un proceso de construcción que tardó varias décadas en establecerse y que tuvo sus inicios a mediados del siglo XIX.

En América del Sur, durante el siglo XIX, fue imprescindible, después de la Independencia con España, sentar las bases para la conformación de las nuevas naciones. La construcción de un relato nacional que permitiera a sus habitantes poder encontrar un punto en común era materia nodal en aquel momento. El proceso que conllevó la creación del Estado-nación en América Latina fue largo, minucioso y comprende una arista diferente de otros continentes.

En palabras de Renan, en su clásica conferencia dictada en la Sorbona con respecto a la pregunta *¿qué es una Nación?*, el autor explica que “es un alma, un principio espiritual [...] la posesión de un rico legado de recuerdos y un consentimiento actual”<sup>16</sup>. En el caso de las nuevas naciones latinoamericanas, lo que resultó fundamental para la construcción fue, principalmente, la construcción de un eje simbólico puesto en la narrativa que sirviera de línea en común para la conformación de la identidad y la ciudadanía social.

“En Amérique latine, la construction de l’État-nation est processus long et sinueux qui s’entend tout au long du XIX siècle. L’expression « État-nation » implique une adéquation entre l’État, en tant que système formé d’institutions diverses, capable d’asseoir sa souveraineté sur un territoire donné, et la nation, en tant que communauté politique caractérisée par la conséquence de son unité”<sup>17</sup>.

---

contemporaine, N.º 50-4, 2003, pp.193-195. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-moderne-et-contemporaine-2003-4-page-193htm>.

<sup>15</sup>GELER Lea, *¿Otros argentinos? Afrodescendientes porteños y la construcción de la Nación argentina entre 1873 y 1882*”, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, marzo de 2008, p.5.

<sup>16</sup>RENAN Ernest, “¿Qué es una Nación?”, conferencia dictada en la Sorbona, París, el 11 de marzo de 1882. Edición digital Franco Savarino, 2004.

<sup>17</sup>*Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et at, p.137.

“En los procesos de formación del Estado Nacional, que se fueron dando principalmente en las últimas décadas del siglo XIX en América del Sur, una de las operaciones simbólicas centrales fue la elaboración del gran relato de la nación, es decir, una versión de la historia que pudiera servir como eje central de identificación y de anclaje de la identidad nacional”<sup>18</sup>.

En Argentina, a mediados del siglo XIX, Sarmiento y Alberdi<sup>19</sup> fueron dos grandes mentores para la creación de la nueva Nación<sup>20</sup> que se comenzaba a gestar, tanto en el plano ideológico, pedagógico, económico como cultural. El primero, enmarcado principalmente desde la pedagogía, el segundo, desde la economía. Más allá de sus puntos de discrepancias y disidencias, coincidían en un punto en común, el territorio argentino debía estructurarse y orientarse hacia un modelo europeo.

Alberdi en su obra principal obra *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* que luego inspiró la creación de la primera Constitución argentina<sup>21</sup>, manifiesta explícitamente qué tipo de ciudadano era el deseado en el territorio americano:

“En América, lo que no es europeo es bárbaro, no hay más división que esta: 1º, el indígena, es decir, el salvaje; 2º, el europeo, es decir, nosotros, los que hemos nacido en América y hablamos español, los que creemos en Jesucristo y no en Pillán (dios de los indígenas)”<sup>22</sup>.

De la misma manera, en la obra principal de Sarmiento, el clásico *Facundo o civilización y barbarie*, aparece reflejado lo americano, es decir, lo autóctono como contrario a sus proyectos:

“[...] El hombre de la ciudad viste el traje europeo, vive de la vida civilizada, tal como la conocemos en todas partes: allí están las leyes, las ideas de progreso, los

---

<sup>18</sup>MASES Enrique, “La construcción interesada de la memoria histórica: el mito de la Nación blanca y la invisibilidad de los pueblos originarios”, en *Revista Pilquen, sección Ciencias sociales*, N. °12, 2010, p.2.

<sup>19</sup>Intelectuales argentinos del siglo XIX que participaron en la construcción de la Nación argentina.

<sup>20</sup>En lo que respecta a este primer capítulo utilizaremos en varias ocasiones el concepto de “nación”, con la finalidad de seguir la línea de construcción política del siglo XIX y XX en América Latina, siendo conscientes que el concepto en sí ha generado muchos debates al respecto. Mónica Quijada explica en su artículo “Sobre Nación, pueblo, soberanía y otros ejes de la modernidad en el mundo hispánico”, 2008, que dicha definición genera un debate y controversias entre diferentes académicos, difícil de resolver a simple vista. Ver pp.20-21.

<sup>21</sup>La primera Constitución argentina fue sancionada el 1 de mayo de 1853 en Buenos Aires.

<sup>22</sup>*Op.cit.*, ALBERDI J. B.

medios de instrucción, alguna organización municipal, el gobierno regular. Saliendo del recinto de la ciudad, todo cambia el aspecto: el hombre de campo lleva otro traje, que llamaré americano, por ser común a todos los pueblos”<sup>23</sup>.

La obra de Sarmiento no hizo más que poner al descubierto las ideas que emergían en varios intelectuales de aquel momento. Una dicotomía instalada a partir de ser o no ser salvaje.

“Sarmiento recogía en una metáfora particularmente expresiva, una contradicción que ya estaba presente en el imaginario de las élites: *civilización o barbarie*. Civilización era lo urbano y lo europeo, ya fueran personas, ideas o sistemas sociales. Barbarie era el resto. La nación, para ser tal, debía borrar o destruir lo bárbaro que había en su seno. [...] “La nación civilizada”, cuya imagen se irá asociando paulatinamente a la exclusión “necesaria” de los elementos que no se adapten a ella”<sup>24</sup>.

En este sentido, podemos afirmar que el mito de la Argentina blanca-europea se comienza a gestar de la mano de un proyecto ideológico del siglo XIX conocido como *blanqueamiento de la población*.

“Efectivamente, bajo el potente influjo ideológico de la idea de progreso en auge en el siglo XIX, los revolucionarios del Río de la Plata apostaron a repoblar con “sangre europea” y generalizar la educación pública como condiciones necesarias para la consolidación nacional y la integración económica con Europa”<sup>25</sup>.

Este proceso influyó en gran o menor medida a todo el territorio latinoamericano y se enmarcó en un proyecto *eugenista* y *positivista* que pretendía “mejorar la raza” estimando la existencia de “razas superiores e inferiores”. Justamente, en el caso de Argentina el objetivo era explícito, el territorio debía ser poblado por cuerpos blancos y culturalmente europeos si se quería aspirar a una “civilización y “progreso” de la población.

---

<sup>23</sup>SARMIENTO D.F, *Facundo o civilización y barbarie*, Buenos Aires, Edición Biblioteca del Congreso de la Nación, 2018 (original 1845).

<sup>24</sup>GUERRA François; QUIJADA Mónica et al; “Imaginar la Nación”, en *Cuadernos N.º 2, Cuadernos de historia latinoamericana*, Münster, Lit hamburg, 1994.

<sup>25</sup>SABAROTS Horacio, “La construcción de estereotipos en base a inmigrantes “legales” e “ilegales” en Argentina”, en *Intersecciones de antropología*, N.º 3, 2002.

“El objetivo inicial era de legitimar la dominación, naturalizando la inferioridad del indio y, por lo tanto, la superioridad del colonizador español. Más tarde, esta misma ideología, basada en explicaciones supuestamente biológicas, influenciadas por corrientes eugénicas, sirvió para mantener la jerarquía racial y, mediante esa, aumentar la estabilidad social de la colonia, dando siempre ventaja a los españoles. Usando el discurso de “limpieza de sangre” se exaltó la sangre española como la más pura, y se organizó toda la sociedad, incluyendo la distribución de la tierra y la división del trabajo, en torno a eso. Con el constante mestizaje entre los españoles y las mujeres indígenas, y más tarde, las mujeres negras, se implementó un sistema de castas para fortalecer dicha ideología”<sup>26</sup>.

Dicho proyecto de *blanqueamiento* tenía como objetivo homogeneizar a la población partiendo de la idea de que los pueblos originarios<sup>27</sup> generaban un problema para la Nación: conocido como *el problema del indio*, al momento de considerar a la sociedad bajo un modelo europeo.

“D’un point de vue culturel, le « problème de l’indien » pose la question d’une hétérogénéité des races qui entraverait la cohésion nationale et le développement harmonieux [...] La *raza india* est considérée comme inutile, en ce sens qu’elle constituerait un frein, voire un obstacle au progrès national. Elle décrite comme une masse passive, indifférente aux stimulations économiques et sociales du modèle culturel dominant [...]”<sup>28</sup>.

En este sentido, podemos afirmar que el proyecto de homogeneización y blanqueamiento de la población se encontraba fundamentado en la creencia de una categoría de razas humanas pensadas biológicamente. Por un lado, la “raza blanca” es decir, la europea considerada como la “mejor” y, por otro, la “raza india” es decir, la de la población autóctona de América Latina, a la que se debía “reemplazar” o “mejorar”.

---

<sup>26</sup>FLETCHER Nataly, “Más allá del cholo: Evidencia lingüística del racismo poscolonial en el Ecuador”, en *Sincronía, Departamento de Letras*, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, 2003. Disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/fletcher03.htm>.

<sup>27</sup>Se suele utilizar la expresión pueblos originarios, autóctonos, primarios o la manera más clásica: indígena. Es importante destacar que indígena en algunos contextos específicos se suele utilizar de manera peyorativa.

<sup>28</sup>*Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ L; SINARDET E; et al., p.79.

Como bien sabemos, la raza biológica no existe, la misma es un concepto social e ideológico que intenta ordenar a grupos humanos jerárquicamente y de esa manera dominarlos. Acordamos con Aníbal Quijano que el término raza e identidad racial “fueron establecidos como instrumentos de clasificación social básica de la población”<sup>29</sup>.

“Una vasta literatura nos ha enseñado que la raza no es una categoría biológica, sino una construcción biopolítica que toma rasgos corporales visibles para dividir a grupos humanos en unidades supuestamente diferentes entre sí. Como lo señalara Sarah Ahmed, la blanquitud es una disposición afectiva y habitual hacia el espacio que orienta los cuerpos en direcciones específicas, afectando cómo “ocupan” el espacio”<sup>30</sup>.

“L’idée de race nait avec l’« Amérique » et s’appuie vraisemblablement sur les différences phénotypiques entre celles et ceux qu’on appelle désormais « Indiens » et les conquistadors, principalement castillans. Au moment de la Conquête s’établit l’idée de l’existence de différences de nature biologique dans la population de la planète, associées nécessairement à la capacité de développement culturel et mental”<sup>31</sup>.

Siguiendo a Walsh en su trabajo sobre raza y mestizaje, la autora propone en concomitancia con Quijano que la idea de raza nace con América y con la distinción de categorías entre europeos y originarios.

“[...]Aquí en adelante referidos como indios – término, impuesto, negativo y homogeneizador- como naturalmente inferiores. Esta naturalización de la inferioridad del componente indoafroamericano se justifica desde la ciencia de época, por ejemplo, en la siguiente frase, donde Ingenieros dice que “cuanto se haga en pro de las razas inferiores es anticientífico”<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup>QUIJANO Aníbal, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, Buenos Aires, CLACSO, 2014, p.779.

<sup>30</sup>*Op.cit.*, GORDILLO Gastón, p.11.

<sup>31</sup>*Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et at, p.210.

<sup>32</sup>WALSH Catherine, “‘Raza’, mestizaje y poder: horizontes coloniales pasados y presentes. Crítica y emancipación”. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 2010, pp. 95-124.

La organización del Estado-nación en Argentina en este punto se vio enmarcada en una convicción explícita, la solución para resolver el problema de la heterogeneidad se encontraba en una organización tanto política, económica como cultural que tomaba como referencia al modelo europeo e intentaba unificar a su población en una masa homogénea en la cual la diversidad quedara subsumida en ese nosotros blanco-europeo.

Alberdi lo expresaba tanto en su obra como en los periódicos argentinos o chilenos (país en el que estuvo viviendo durante su exilio): “A la Europa le debemos todo lo que tenemos, incluso nuestra raza, mucho mejor o más noble que las indígenas, aunque lo contrario digan los poetas, que siempre se alimentan de las fabulas”<sup>33</sup>.

Si el objetivo nacional en el siglo XIX era borrar la heterogeneidad de la población y aspirar a un modelo de ciudadano diferente del autóctono, la pregunta que surge al respecto es saber de qué manera el Estado-nación lo llevó a cabo. Un punto crucial fueron las campañas llevadas a cabo contra la población nativa (indígena). Siguiendo a Mases podemos destacar algunas características y objetivos de dichas campañas:

“Se consideraba que, si las naciones más civilizadas eran aquellas que contaban con su territorio ocupado y explotado productivamente y sin espacios incultos o despoblados, luego el desierto sería por el contrario la irracionalidad y el indígena, por ser un producto de este, un ser incivilizado [...], ya que se lo consideraba como una expresión de barbarie incrustado en la civilización”<sup>34</sup>.

En Argentina la más conocida fue la *Campaña del desierto* o, también conocida como, *Conquista del desierto*, entre el año 1878 y 1885 de la mano de Julio A. Roca, presidente y militar argentino en aquel momento, la cual exterminó gran parte de los pueblos originarios. La misma consistió en la ocupación militar de la zona pampeana y patagónica, considerando esas zonas como “salvajes”. En otras palabras, dicho proceso fue uno de los exterminios más atroces de la historia argentina del siglo XIX.

En Argentina, la llamada *Conquista del Desierto* marca para las narrativas historiográficas hegemónicas un umbral que, además de condensar el avance y anexión militar de los territorios indígenas de Pampa y Patagonia, opera como

---

<sup>33</sup>RAMOS V; “Racismo y discriminación en Argentina”, recuperación de las publicaciones de ALBERDI J.B, publicado en el periódico *El Comercio* (Chile, 1849), Edición catálogos, Buenos Aires, 1999.

<sup>34</sup>*Op.cit.*, MASES Enrique; p.3.

expresión y condición necesaria del lema “Orden y Progreso” propuesto como solución al dilema que se veía constituyente del proyecto nacional: “Civilización o Barbarie”<sup>35</sup>.

En efecto, el exterminio apareció como la solución más recurrente en las ideas de los políticos e intelectuales argentinos. Por medio de ello, se pretendía despoblar las tierras ocupadas por los pueblos originarios, apropiarse de esos territorios y asegurarse de que la población argentina sea solamente la que se ajustara a los objetivos de homogeneización nacional. Sarmiento en una nota periodística se expresó contra los pueblos originarios de la siguiente manera: “se los debe exterminar sin ni siquiera perdonar al pequeño, que tiene ya el odio instintivo al hombre civilizado”<sup>36</sup>.

Siguiendo a Rivera y Maluf:

“A finales del siglo XIX y como parte de las políticas de poblamiento, habían ocurrido algunos hechos históricos que tuvieron un efecto despoblador, como las expediciones bélicas contra las poblaciones indias que culminaron en la Campaña del Desierto y que diezmaron las naciones indígenas, al tiempo que incorporaron grandes extensiones a la jurisdicción nacional y a la explotación agropecuaria”<sup>37</sup>.

En resumidas cuentas, el proyecto que influenció para establecer los cimientos e ideales del Estado-nación se tramaron bajo un lema *biologicista, positivista y darwinista*, en el cual no existía ninguna política de estado que contemplara a la población que no sea blanca y europea. Siguiendo esta línea, la posibilidad de mestizaje de la población o inclusive de exterminio era fundamental para los políticos e intelectuales del siglo XIX, teniendo en cuenta que ambos casos se pretendían borrar y ocultar la marca nativa, ya sea eliminando dicha población o bien unificándola con la población blanca a partir del mestizaje. Siguiendo a Korstanje podemos destacar que:

---

<sup>35</sup>BRIONES C; DELRIO W; “La “Conquista del desierto desde perspectivas hegemónicas y subalternas”, en Runa, Vol. XXVII, 2007, pp. 23-48. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1808/180857810008.pdf>.

<sup>36</sup>SARMIENTO D.F; Periódico El Nacional, noviembre de 1876. Publicación disponible: <https://www.meer.com/es/69596-los-movimientos-indigenas-en-latinoamerica>.

<sup>37</sup>RIVERA VELEZ F; MALUF N; “Después de la negación: el Estado argentino frente al racismo y la discriminación”, en Cuaderno del CENDES, Vol. 34, N.º 95, mayo 2017, p.159. Disponible en: <https://www.redalyc.org>.

“Los primeros proyectos políticos argentinos presentaban a lo nativo en términos de un conflicto entre la civilización y la barbarie; la lucha contra lo autóctono fue utilizada históricamente para exorcizar a la Argentina de lo indígena, dejando al nativo y al mestizo en un lugar de inferioridad evolutiva en la construcción social eurocéntrica”<sup>38</sup>.

Si hacemos hincapié en los objetivos y lo que trajo aparejado el proceso de homogeneización en Argentina debemos tener en cuenta ciertos puntos. Primero que la población autóctona era considerada como “bárbara” y se estimaba que la misma generaba un “atraso” para el proyecto nacional y, segundo, que la única posibilidad para que la Nación se pudiera construir sobre bases seguras y apuntara a un “progreso” consistía en poblar el territorio de gente blanca y culturalmente europea que aseguraran una “civilización” nacional.

“El modelo de país pensado que se expresaba en la Constitución de 1853, suponía una estrategia de eliminación física de la población nativa, que simbolizaba atraso y que constituía una amenaza continua [...]. La consolidación de una identidad nacional argentina, que tuvo al extranjero progresista como el héroe mítico fundador que se impone al atraso de la población [...].”<sup>39</sup>.

Acordamos con Lempérière en que el modelo de sociedad y de Estado que se estaba inscribiendo a partir del siglo XIX, aparecía bajo la creencia que la civilización y la población europea eran signos de progreso social.

“Le modèle repose sur une idée de la « civilisation » conçue comme « européenne » et « urbaine », enracinée dans les Lumières et nourrie plus tard de l'évolutionnisme darwinien, qui fait de la « race blanche » le degré supérieur de l'évolution de l'espèce humaine mais, dans le cas argentin, conduit à reconnaître comme « blanc » quiconque s'intègre à la civilisation”<sup>40</sup>.

Es así, como a finales del siglo XIX y principios del XX, el elemento migratorio resultó un punto importante para sostener y reforzar el proyecto nacional de

---

<sup>38</sup>KORSTANJE Maximiliano, “A la Espera: Sinopsis del discurso racista”, en *Revista de filosofía Eikasia*, Universidad de Palermo, Argentina, 2009. Disponible en: <https://revistadefilosofia.org/index.php/ERF>.

<sup>39</sup>*Op.cit.*, SABAROTS Horacio, pp. 98-102.

<sup>40</sup>*Op.cit.*, LEMPÉRIÈRE Annick, p. 195.

blanqueamiento. El objetivo político estaba claramente definido, la necesidad de repoblar el país por migrantes europeos se convertía en un objetivo primordial. En el censo argentino de 1895 aparece un párrafo que contextualiza dicha idea y objetivo nacional: “No tardará en quedar su población (la del país) unificada por completo, formando una nueva y hermosa raza blanca producto del contacto de todas las naciones europeas fecundadas en suelo americano”<sup>41</sup>.

Así pues, con el eje puesto en la homogeneización de la población, la educación del ciudadano se regía por medio de un lema nacional que se basaba en *educar al soberano*, tomando como referencia al modelo europeo. Siguiendo a Caruso<sup>42</sup> podemos observar como la cuestión de la unificación y borramiento de la diversidad pasó a ser un tema nodal en cuestiones educativas. El autor explica “la nacionalidad era, sin duda, una cuestión central para lograr unificar a esta población heterogénea. Así, en las primeras décadas de este siglo la cuestión nacional pasó a ocupar el lugar principal de todas las políticas culturales, incluyendo la educativa”<sup>43</sup>.

En este sentido, la idea de gobernar y educar las “diferentes razas” pensada en términos de categorías: *criollo, negro, indio*, etc., ponía como desafío un ideal unificador que pudiera mezclar esas diferencias y llegar a un producto homogéneo en el cual se borrarán todas las marcas de lo que se alejaba del modelo europeo.

“Este sistema de estratificación socioracial a menudo se denomina “sociedad de castas, según el término “castas” se aplicó diversamente a los estratos medios o a todo aquel que estuviera bajo los estratos más altos. [...]. En esta sociedad, los blancos están arriba, los indígenas y los negros abajo, y las posiciones intermedias se definían por diversos criterios de estatus, entre ellos, el color y la descendencia, muy importantes, aunque no definitivos”<sup>44</sup>.

Bajo un sistema de categoría racial que ya se traía arrastrado desde la época colonial, en la nueva Nación seguía rigiendo la clasificación de la diversidad bajo la lupa que ponía como eje primordial lo “blanco”.

---

<sup>41</sup>MARGULIS Mario, “Nuestros “negros”, en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Vol. 15, N.º 60, Buenos Aires, Argentina, 2017, p. 7. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496454145002>.

<sup>42</sup>CARUSO Marcelo, *De Sarmiento a los Simpson, cinco conceptos para pensar la educación contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1996.

<sup>43</sup>*Ibid.*, p.17.

<sup>44</sup>WADE Peter, *Raza y etnicidad en América Latina*, Quito, Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2000, p.39.

“La homogeneización nacional de la población, según el modelo eurocéntrico de nación, sólo hubiera podido ser alcanzada a través de un proceso radical y global de democratización de la sociedad y del Estado. Primero que nada, esa democratización hubiera implicado, y aún debe implicar, el proceso de la descolonización de las relaciones sociales, políticas y culturales entre las razas, o más propiamente entre grupos y elementos de existencia social europeos y no europeos. No obstante, la estructura de poder fue y aún sigue estando organizada sobre y alrededor del eje colonial. La construcción de la nación y sobre todo del Estado-nación han sido conceptualizadas y trabajadas en contra de la mayoría de la población, en este caso, de los indios, negros y mestizos”<sup>45</sup>.

En este sentido, es interesante resaltar las ideas del autor peruano, Aníbal Quijano<sup>46</sup> quien explica que una vez finalizado el sistema colonial en América lejos de comenzar una descolonización del poder entre las relaciones sociales y culturales entre sus habitantes, el sistema de poder implementado durante la época colonial persiste y moldea en algún punto las relaciones sociales siguiendo de un modo bastante similar al sistema de castas, lo que el autor define en varios de sus artículos como *la colonialidad del poder*. Según el autor la colonialidad del poder “aún ejerce su dominio, en la mayor parte de América Latina, en contra de la democracia, la ciudadanía, la nación y el Estado nación moderno”<sup>47</sup>.

“Le concept de colonialité du pouvoir aide à comprendre la continuité des structures coloniales de pouvoir dans les anciennes colonies européennes après le départ des colonisateurs. Dans l’Amérique hispanique, les indépendances correspondent à un moment de changement des détenteurs du pouvoir, mais pas des structures du pouvoir elles-mêmes [...]. La naissance des États-nations met fin au système des *castas*, mais la hiérarchie sociale que celui-ci avait contribué à organiser et à légitimer perdure [...]

---

<sup>45</sup>*Op.cit.*, QUIJANO Aníbal, pp. 821-822.

<sup>46</sup>*Ibid.*, QUIJANO Aníbal, pp. 779-822.

<sup>47</sup>*Ibid.*, p. 821.

<sup>48</sup>*Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et at., pp. 210 y 236.

## 1.2 Connotaciones, repercusiones y vigencias del mito de la Argentina blanca.

Como hemos explicado hasta el momento, el proyecto nacional de blanqueamiento del territorio argentino forma parte del mito de la génesis argentina. En esa línea, una de las connotaciones que comenzó a entramar dicho proyecto fue anhelo por las migraciones europeas. La figura del ciudadano extranjero a finales del siglo XIX y principios del XX aparece como la figura predilecta para el territorio nacional, puesto que la misma era considerada como signo de progreso siguiendo la idea propuesta por los intelectuales de mediados del siglo XIX (Sarmiento y Alberdi).

Ferrás explica que a principios del siglo XX la figura del extranjero se había inscrito en el imaginario social como signo de portador de progreso:

“La concepción del extranjero como “ciudadano ideal” y “portador de progreso”, quedó plasmada en la Constitución Nacional de 1853, que hace del extranjero un “hijo” privilegiado de esta tierra, considerado como portador de una espiritual “civilidad”. La realidad de una tierra próspera pero despoblada, planteaba la urgencia de generar mecanismos que hicieran posible un crecimiento socio-económico que, en un principio, era prometedor. Las políticas de atracción del extranjero jugaron un rol preferencial en este proceso, provocando un desplazamiento del ciudadano ideal al trabajador inmigrante [...]”<sup>49</sup>.

En ese marco, la figura del autóctono era netamente menospreciada y rechazada de los ideales nacionales. Es así, como la élite argentina puso el foco en la ola migratoria, convirtiéndose Argentina, en uno de los países, al igual que Brasil, Chile y Uruguay, que más migración europea recibió entre finales del siglo XIX y principios del XX. Bajo la promesa de un buen bienestar de vida y de producción de la tierra, muchos inmigrantes europeos decidieron instalarse en Argentina.

---

<sup>49</sup>FERRAS Graciela, “Extranjero, raza y simulación en el pensamiento de José Ingenieros”, en *Coherencia*, Universidad EAFIT Medellín, Colombia, Vol. 3, N.º 4, enero-junio, 2006, p. 141. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77430405>.

Según Arsène Yao<sup>50</sup>, pensar fuera de América se asemejaba a una idea de progreso para la Nación. Conjuntamente la idea de desaparecer la marca indígena y afro era una tarea primordial que se encontraba articulada por la ansiedad por lo europeo. “Se sustituyó a los afroargentinos por los inmigrantes europeos. Más aún, Alberdi consideraba que la inmigración era condición previa de la civilización”<sup>51</sup>.

“Se hace este argumento: educando nuestras masas tendremos orden, teniendo orden, vendrá la población de fuera. Os diré que invertís el verdadero método de progreso. No tendréis orden, ni educación popular, sino por el influjo de masas introducidas con hábitos arraigados de ese orden y buena educación”<sup>52</sup>.

De acuerdo con Rivera Velez y Maluf<sup>53</sup>, “la única esperanza para la Argentina y para la región en su conjunto era la inmigración europea”. Los autores indican que basta recordar el legado de Sarmiento y Alberdi que creían que “la instrucción sola no sería suficiente para sacar a la Argentina de su barbarie; se requería una real infusión de genes blancos”<sup>54</sup>.

Un hecho histórico acrecentó y nutrió el mito argentino de la blanquitud. Tal es el caso de la migración, como lo hemos explicado en líneas precedentes. En ese punto, el hecho histórico de la migración europea representó y sigue aun representando para la sociedad argentina un orgullo nacional del cual los diferentes gobiernos supieron realizar un registro y recabar el máximo de datos estadísticos posibles.

“Dès le XIXe siècle, tous les gouvernements déploient des politiques d’immigration d’Européens. Mais seule la région du Cône Sud et tout particulièrement le Río de la Plata parviennent à attirer des migrants européens en nombre, notamment italiens et espagnols. L’Argentine, dont la population totale est d’1,5 million de personnes en 1810, reçoit plus de 4 millions d’immigrants entre 1881 et 1914. Pour les autres pays, les résultats de cette politique sont beaucoup moins satisfaisants”<sup>55</sup>.

---

<sup>50</sup>ARSÈNE YAO Jean, “Negros en Argentina: integración e identidad”, en *Amnis, Revue d’études des sociétés et cultures contemporaines Europe/Amérique*, junio 2002, p. 3. Disponible en: <http://journals.openedition.org/amnis/183>.

<sup>51</sup>*Ibid.*, p.3.

<sup>52</sup>*Op.cit.*, ALBERDI Juan B., (1852), p.93.

<sup>53</sup>*Op.cit.*, RIVERA VELEZ F; MALUF N; p.159.

<sup>54</sup>*Ibid.*, p.159.

<sup>55</sup>*Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et at, p.237.

Según explica el sitio oficial del Gobierno argentino<sup>56</sup>, los factores que contribuyeron a la emigración de habitantes europeos a América fueron, en primer lugar, las circunstancias internacionales durante ese periodo histórico y, por otro lado, que a partir de 1880 el territorio argentino, particularmente, contaba con una pacificación política, un crecimiento económico y transformaciones institucionales impulsadas por el gobierno de turno<sup>57</sup> que favorecían la migración.

Siguiendo al historiador Renzo Ramírez Bacca podemos destacar varias causas y características que contribuyeron la ola migratoria:

“Los latinoamericanos se interesaron por los intercambios y la integración con Europa desde la segunda mitad del siglo XIX. Tres ideas centrales se consideraron: exportar productos, importar capitales y estimular la inmigración europea al subcontinente. [...] Argentina es un ejemplo que señala la culminación de los procesos que consideramos exitosos en el ámbito regional. Aquella se convierte en la economía nacional más importante de Suramérica en un contexto en el que el comercio mundial de mercancías aumenta de manera significativa, por lo menos hasta 1913. [...]. La economía argentina ocupaba, después de Estados Unidos, Francia, Rusia y Alemania, el quinto lugar en cuanto a existencia de oro circulante y de reserva”<sup>58</sup>.

En ese marco, el autor afirma que dicho momento fue considerado la “era de la migración masiva”, fenómeno también notable en Brasil, Chile y Uruguay. La propuesta por un bienestar de vida, trabajo, insumos, tierra, etc.; generó atracción en aquel momento. Es así como el contexto de las Guerras en Europa contribuyó para que el destino geográfico fuera la región sudamericana.

“Se calcula que unos 60 millones abandonaron Europa con destino al Nuevo Mundo. Un fenómeno que creció de modo gradual en Argentina, a tal punto que se registraron 76.000 inmigrantes entre 1860 y 1870, luego se recibieron 841.000 entre 1881 y 1890, y en 1914 se calcula que el 30% de la población argentina era inmigrante. Simultáneamente, en Buenos Aires se estimaba que entre el 60% y el 80% era población inmigrante. El grupo mayoritario lo

---

<sup>56</sup>Sitio oficial del Gobierno-Migraciones. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones>.

<sup>57</sup>En 1880 el presidente argentino era Julio A. Roca.

<sup>58</sup>RAMÍREZ BACCA Renzo, *Introducción a la historia de América Latina del siglo XX*, Pereira, Colombia, Editorial Universidad Tecnológica de Pereira, 2020, pp. 63 y 64.

constituían italianos (39,4%), luego españoles (35,1%), le seguían rusos (3,9%), finalmente, uruguayos (3,6%) y franceses (3,3%)”<sup>59</sup>.

A partir de ello, es innegable que la masiva ola migratoria contribuyó en gran medida a sostener el pilar que se estaba gestando desde el siglo XIX acerca del mito de la Argentina blanca-europea. El territorio argentino se había convertido para aquel momento en un punto estratégico de inmigración para la población europea.

Sin embargo, para que el mito se sostuviera y propagara, además del pilar de la migración europea y el proyecto nacional de blanqueamiento, fue necesario otro pilar importante. Un mecanismo simbólico de olvido, omisión y ocultamiento de una parte de la población. En otras palabras, era necesario olvidar ese pasado nativo indígena y al mismo tiempo invisibilizar todo lo que no contribuyera a sostener el ideal de ciudadano europeo, es decir la población considerada no-blanca.

Siguiendo a Adamovsky, historiador argentino especializado en la temática de la negritud y el mito de la Argentina blanca-europea, podemos afirmar que:

“Las élites que construyeron la nación argentina lo hicieron postulando que ella se encarnaba en un pueblo blanco-europeo. A fines del siglo XIX los habitantes de origen amerindio y africano fueron declarados extintos o reconocidos como un residuo del pasado ya sin peso y en vías de desaparición, por efecto del enorme torrente inmigratorio europeo”<sup>60</sup>.

El anhelo argentino por la población europea no solo aparece reflejado en el discurso social de las elites argentina, lo encontramos también en un documento público como la última Constitución Nacional que fue reformada en 1994. En la misma podemos visualizar el tipo de migración que el país prefiere y en qué medida delimita ciertas políticas públicas.

---

<sup>59</sup>*Op.cit.*, RAMÍREZ BACCA Renzo, p. 65.

<sup>60</sup>ADAMOVSKY Ezequiel, “El color de la nación argentina. Conflictos y negociaciones por la definición de un *ethnos* nacional, de la crisis al bicentenario”, en *Conicet digital, Revista Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, Buenos Aires, Argentina, 2012. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/26581>.

El artículo 25<sup>61</sup> establece: “El Gobierno Federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes”.

Dicho artículo demuestra en cierta medida la repercusión y el apego que Argentina tuvo y aún tiene por la población europea. Sabemos que las migraciones de finales del siglo XX ya no eran necesariamente europeas, sino también y con más frecuencia a partir de dicho momento de países del Cono Sur, los cuales no aparecen reflejados en el artículo.

Para abrir todavía más el panorama en torno al olvido y ocultamiento del elemento nativo en el territorio nacional es importante explicar por un lado que los datos estadísticos del siglo XIX no suelen otorgar datos precisos en materia de porcentajes de la población indígena en Argentina. Sin embargo, según el autor Trincheró<sup>62</sup>, en su artículo sobre los pueblos originarios en Argentina, el primer censo argentino realizado en 1869 durante la presidencia de Sarmiento indicaba que en la zona del Chaco<sup>63</sup> había arrojado para aquel momento un total de 45.900 de población autóctona. No obstante, el autor afirma que “ningún informe de la época tenía en cuenta los datos sobre la población indígena. Mucho menos aún, informes y documentos posteriores, ya que los censos siguientes omitieron toda mención sobre población indígena en Argentina, es decir, no existía como categoría censal”<sup>64</sup>.

La insistencia en la narrativa nacional por considerar que la población argentina estaba/está<sup>65</sup> compuesta por una población blanca-europea ha llevado a generar en el imaginario social que en Argentina no hay población de origen africano (afrodescendientes) ni de pueblos originarios. Un ejemplo de ello es una frase utilizada

---

<sup>61</sup>Sitio oficial del Gobierno Nacional argentino: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>.

<sup>62</sup>TRINCHERO Hugo, “Los pueblos originarios en Argentina. Representación para una caracterización sistemática”, en *Etnicidad*, 2010, p.112. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v4n8/2007-8110-crs-4-08-00111.pdf>.

<sup>63</sup>Ver Anexos I: mapa de Argentina. La zona del Chaco se sitúa en el noreste argentino cerca de la frontera con Paraguay. Es importante destacar que dicha zona concentra actualmente un porcentaje importante de la población indígena argentina: 41.000 personas sobre un millón de habitantes. Fuente: Documento oficial del gobierno argentino: <https://www.argentina.gob.ar>

<sup>64</sup>*Op.cit.*, TRINCHERO Hugo, p.112.

<sup>65</sup>La utilización del presente se argumenta en que dicha representación social de la Argentina es todavía vigente más allá de sus disputas y controversias.

con mucha frecuencia en la sociedad argentina e inclusive en la actualidad (2021): “los argentinos descienden del barco”<sup>66</sup>.

En ese punto, podemos afirmar que el mito de la Nación argentina de blanquitud consiste expresamente en la creencia sin refutación de que el país se encuentra poblado mayoritariamente por habitantes blancos y que casi toda la población llegó o descendiente de inmigrantes europeos. “La idea de que los argentinos son todos europeos es un mito que estuvo vinculado a la fundación de la nación”<sup>67</sup>.

Acordamos con el psicólogo social, Lucio Cerdá, la definición de mito social que el autor propone para reflexionar acerca del valor que el mismo generó en la sociedad argentina:

“Si existe en todas las comunidades un fenómeno que se repite, no importa el tipo de sociedad de la cual se trate, ese fenómeno es el que llamamos mito social. Ocurre en toda sociedad, en todos los tiempos y geografías. Se trata de una escena argumentada, es decir de una narración que presupone un argumento y que emerge como responsable y sostén de una o varias verdades que son entendidas como esenciales o perennes. El mito social sostiene una verdad incuestionable, un aserto inamovible, un hecho o conjunto de hechos que configuran una narración imposible de ser puesta en duda para aquellos que pertenecen a esa sociedad. [...] No pertenecen a la racionalidad instrumental que prima en los saberes letrados. Son de otro orden, configuran una realidad diferente y no por ello menos significativa o legítima. Los mitos juegan un papel central en relación con la configuración de valores y creencias epocales. Son, sin duda, un fenómeno producto de los imaginarios sociales”<sup>68</sup>.

---

<sup>66</sup>Frase utilizada por el presidente argentino, Alberto Fernández. Nos ocuparemos de ello al final de este capítulo.

<sup>67</sup>GRIMSON Alejandro, “Una mirada argentina a las mitomanías”, en Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias sociales, Colombia. Disponible en: <https://cienciassociales.javeriana.edu.co/w/alejandro-grimson-una-mirada-argentina-a-las-mitoman%C3%ADas-argentinas?redirect=%2Fnoticias-y-eventos>.

<sup>68</sup>CERDÁ Lucio, “Identidad y sentido. Los mitos sociales y las configuraciones subjetivas”, en Anales de la educación común, publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, N.º 4, 2006, pp. 36-43. Disponible en: [http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero04/ArchivosParaImprimir/4\\_cerda\\_st.pdf](http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero04/ArchivosParaImprimir/4_cerda_st.pdf).

En Argentina el mito de la blanquitud se fue transmitiendo de generación en generación y como dice el autor es un mito entendido como una verdad incuestionable. Según Grimson, especialista en la temática de las desigualdades y discriminación en Argentina:

“Es un mito muy fuerte [...] la idea de que los argentinos son todos europeos es un mito que estuvo vinculado a la fundación de la nación, la idea de lo que nosotros llamamos europeísmo y que justamente es una negación de las heterogeneidades argentinas, porque en Argentina hay muchísima gente indígena y mestiza, pero muchas veces en estos relatos y mitos termina siendo excluida, colocada en un lugar como impuro frente al argentino supuestamente perfecto, que sería el argentino europeo”<sup>69</sup>.

En torno a dicha cuestión el discurso nacional durante principios del siglo XX difundió la idea que la población nacional era el producto de un *crisol de razas*, es decir, que a partir de la mezcla de diferentes elementos el resultado era uno solo: la “raza argentina”: blanca y europea. En este sentido, el nosotros nacional surgía de los barcos, provenientes de Europa. A propósito del tema, Geler explica que la génesis argentina era pensada con relación a la llegada de los barcos al puerto de Buenos Aires:

“Se considera que la población argentina es blanca y europea y que su génesis se encuentra en los barcos que arribaban a los puertos provenientes desde Europa, la Historia Nacional argentina y la memoria social son coincidentes en la negación y el olvido de un pasado argentino”<sup>70</sup>.

A principios del siglo XX el intelectual José Ingenieros, inmigrante italiano y nacionalizado argentino, propone teorizaciones acerca de la concepción de raza, en concreto sobre la “raza argentina”. En este aspecto, circunscribe sus teorizaciones indicando que los argentinos son “europeos viviendo en el suelo americano”.

“Ingenieros sostiene que la raza propiamente argentina es la raza blanca que llegó a América luego del proceso de la conquista, reforzada por la inmigración posterior, desestimando por otro lado los demás componentes étnicos del interior del país como parte de esta nueva categoría creada por él de ‘raza argentina’.

---

<sup>69</sup>*Op.cit.*, GRIMSON Alejandro.

<sup>70</sup>*Op.cit.*, GELER Lea, p.5.

[...] En esta clave, Ingenieros llega a desestimar el potencial futuro de las naciones donde haya condiciones climatológicas desfavorables, como Brasil, siendo el clima un elemento que condicionaría la supremacía de tal o cual raza. Así, la raza blanca sería más proclive a desarrollarse en climas como el que hay en la Argentina, que ofrecería un futuro más prometedor en términos de esta clave de superioridad con respecto a los países vecinos”<sup>71</sup>.

Siguiendo la lógica del *crisol de razas*, idea propuesta por los intelectuales del siglo XX principalmente, entendemos dentro de dicho crisol quedaban absorbidos todos los elementos que lo componen y fundidos los mismos obtenemos un elemento homogéneo que la raza argentina, blanca y europea.

“Las narrativas que dieron consistencia a una identidad nacional se construyeron, de ese modo, alrededor de la idea de que el “crisol de razas” había dado como resultado una “raza argentina” que era perfectamente blanca y de origen europeo. En su funcionamiento práctico, el mito del crisol de razas no excluía de la pertenencia a la nación a las personas de otros colores de piel o extracciones étnicas. Más bien, las forzaba a “disimular” cualquier marca de su origen diverso, como condición para participar como ciudadano en la vida nacional”<sup>72</sup>.

Justamente interrogarnos en el inicio de este trabajo una posible desconstrucción del discurso nacional en cuanto al mito de la Argentina blanca-europea nos reenvía directamente al interrogante acerca de su peso y prevalencia. Como ya hemos dicho, el proyecto de la elite nacional del siglo XIX con respecto al blanqueamiento y el afán por la migración europea fueron dos pilares esenciales para la conformación del mito. Sin embargo, el mismo no hubiera podido operar socialmente de tal manera sin el mecanismo de un ocultamiento y olvido sistemático de una parte de la población.

El olvido y ocultamiento consistió principalmente en propagar y transmitir la idea de que en el territorio argentino ya no quedaba población indígena puesto que se había conseguido exterminarla en gran medida durante las campañas contra los pueblos autóctonos, haciendo referencia a las campañas llevadas a cabo contra la población

---

<sup>71</sup>CAAMAÑO Facundo, “Tradición y raza en José Ingenieros. Intereses intelectuales y valores no epistémicos en la psicología argentina a principios del siglo XX”, en Anuario temas en psicología, N. °5, Universidad de La Plata, pp.50-55.

<sup>72</sup>*Op.cit.*, ADAMOVSKY Ezequiel, 2012, p. 343.

autóctona o que el mestizaje<sup>73</sup> había conseguido su éxito y, por otro lado, la idea de extinción de la población afrodescendiente producto de las guerras, la fiebre amarilla y las condiciones sanitarias.

“[...] La concepción decimonónica del Estado burgués es fuertemente unificadora y a la vez negadora de la diversidad sociocultural interna. De esta manera, todas aquellas manifestaciones socioculturales que contradigan o no estén incluidos en este modelo -y el componente indígena no lo está- deben desaparecer a favor de esta característica principal que ofrece la Nación-Estado como modelo único de civilización y que es la homogeneidad cultural”<sup>74</sup>.

Acordamos con Mases<sup>75</sup> que explica que la participación indígena en todos los procesos y episodios históricos fue enteramente borrada y sistemáticamente silenciada. Siguiendo a Margulis podemos resaltar que el “afán de blancura instalado como ideal a lo largo de nuestra historia, en los relatos sobre la patria y principalmente en la exaltación de las grandes figuras que la historiografía ha destacado significativamente, aparecen orígenes borrosos que ponen en duda esa pureza racial”<sup>76</sup>.

Volviendo a nuestro planteo al inicio de este capítulo con respecto a la necesidad que tuvieron que enfrentar los nuevos territorios independientes en la primera mitad del siglo XIX con respecto a la construcción de la Nación y del discurso nacional, tenemos que destacar que, además, del consentimiento en común y la cohesión, de la que Renan había hecho referencia en su referencia, como lo mencionamos anteriormente, era necesario también *el olvido*. Según el autor, “El olvido y, yo diría incluso, el error histórico son un factor esencial de la creación de una nación, y es así como el progreso de los estudios históricos es a menudo un peligro para la nacionalidad”<sup>77</sup>.

Dicho olvido no es dato menor, puesto que sabemos que en el caso argentino operó de una manera nodal. El mito de la blanquitud tuvo y sigue teniendo un peso discursivo en gran parte gracias al olvido y omisión que el discurso hegemónico hizo

---

<sup>73</sup>Política de estado que tenía como objetivo blanquear la población autóctona. Ver *Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et at, p. 237.

<sup>74</sup>*Op.cit.*, MASES Enrique, p.3.

<sup>75</sup>*Ibid.*, p.2.

<sup>76</sup>*Op.cit.*, MARGULIS Mario.

<sup>77</sup>*Op.cit.*, RENAN E, p.3.

con toda parte de la población que no era considerada dentro de los ideales de Nación, es decir blanca-europea.

Con respecto a este tema, la autora Mónica Quijada explica que: “como decía Renan, la nación se construye sobre recuerdos y olvidos, y precisamente toda esta participación de los aborígenes en las luchas civiles tan imbricadas en los procesos de la construcción nacional forma parte de un silencio intencionado”<sup>78</sup>.

En este aspecto, los olvidos históricos y de los orígenes de la población fueron en cierta medida selectivos y decisivos para el proyecto de blanqueamiento. Fue materia de estado en el momento fundacional omitir en el discurso nacional la presencia y origen de la población que no reflejase aspectos de “progreso” en términos de ideal de ciudadano europeo-blanco.

En acuerdo con Rita Segato<sup>79</sup>, podemos destacar que, precisamente, el proyecto de Nación en Argentina fue rigurosamente planeado y llevó a un país eminentemente plural en sus inicios a producir olvidos y a autorizar la memoria histórica para ciertos aspectos selectivos que estuviesen en concordancia con el anhelo por la blanquitud.

Operando un ocultamiento por una parte de la población podemos resaltar que el proyecto nacional pone como emblema la figura de ciudadano blanco y europeo, a diferencia de otras narrativas nacionales. Si pensamos en la figura de México, sabemos que fue el rol del mestizo el que cobró valor en la configuración de la Nación. Es decir, que el elemento amerindio en otros países aparece presente, mientras que, en Argentina aparece totalmente invisibilizado y omitido. En Argentina la figura de ciudadano nacional que instauró fue la de habitantes blancos/europeos, narrativa que negó otros grupos étnicos.

Delimitada la identidad nacional fue imprescindible crear una alteridad, es decir, una otredad, que funcionara en cierto punto como frontera de lo nacional argentino. En

---

<sup>78</sup>QUIJADA Mónica, “¿Hijos de los barcos o diversidad invisibilizada? La articulación de la población indígena en la construcción nacional argentina (siglo XIX)”, en *Historia Mexicana, México e Hispanoamérica*, Vol. 53, N.º 2, 2003, p.487. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/25139506>.

<sup>79</sup>SEGATO Rita, *La Nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*, Buenos Aires, Editorial Prometeo libros, 2007.

esa medida el rol de lo que se intentó ocultar e invisibilizar en Argentina sirvió de eje para el armado del “otro” desde un punto de vista de enemigo al nosotros nacional<sup>80</sup>.

“El análisis de la transformación social, económica y política de la Argentina durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, debe mirarse bajo la lupa de los proyectos trazados por Sarmiento y Alberdi, ya que, más allá de sus divergencias, ambos coincidían a la hora de evaluar cuáles eran los principales males que aquejaban al país: la extensión y la barbarie. [...] La fuente del mal era la población indígena y mestiza del interior del país, mientras que el extranjero representaba el ser civilizado, “el otro cultural” capaz de exorcizar la barbarie interna”<sup>81</sup>.

Como producto de la batalla contra todo lo que no era blanco y culturalmente europeo se comenzó a gestar una figura de otredad de la identidad nacional dominante. En Argentina, podemos decir que esa diversidad la conforman actualmente los pueblos originarios, afrodescendientes y los/las inmigrantes de países limítrofes (Bolivia y Paraguay principalmente). Siguiendo el planteo de Buso y Poggi, afirmamos que “negros e indios conformaban el sector poblacional opuesto al progreso, objetivo nacional del momento. Por todo esto, la descalificación sistemática de ambos grupos se reitera como una efectiva forma de exclusión”<sup>82</sup>.

En cuanto a esto, es importante destacar que, según el censo realizado en Argentina en el 2010<sup>83</sup>, el país para aquel momento contaba con 40 millones de habitantes, de los cuales casi un millón se reconocían como pueblos originarios o descendientes de los mismos<sup>84</sup> y 150 mil habitantes declaraban tener orígenes o ser afrodescendientes.

Al margen de lo que pueda representar para la sociedad en su conjunto, estos porcentajes demuestran de alguna manera la existencia y presencia de otros orígenes que no son, juntamente, los que llegaron de los barcos. Siguiendo esta línea creemos

---

<sup>80</sup> Este tema lo abordaremos en el segundo y tercer capítulo de este trabajo.

<sup>81</sup> *Op.cit.*, FERRÁS Graciela, p.141.

<sup>82</sup> BUSO Natalia y POGGI Marta Mercedes, “Una Argentina blanca y europea. La estigmatización étnica, 1880-1910”, en X Jornadas Interescuelas / Departamento de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario, 2005.

<sup>83</sup> Datos recopilados del sitio oficial del Censo argentino. Gobierno de Argentina. Disponible: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-21>.

<sup>84</sup> Ver Anexo II: lista detallada de cada pueblo originario de Argentina.

importante ocuparnos de ello en el segundo capítulo de este trabajo, puesto que los censos nacionales son configurados y planificados bajo una normativa, en algunos casos, hegemónica en la cual muchas veces se presume de antemano la presencia ínfima de la población indígena, afrodescendiente o de migraciones de países limítrofes y, por ende, interfiere en la manera de recabar cierta información<sup>85</sup>.

En todo este primer capítulo hemos abordado todo lo que conllevó el proyecto de blanqueamiento y cómo se fue gestando el mito de la Argentina blanca-europea entre el siglo XIX y XX. Ahora bien, la pregunta que surge al respecto es saber si este mito sigue vigente en el presente siglo y la respuesta es sí. No caben dudas que dicha representación de Argentina sigue presente y la misma es aludida en varias ocasiones.

Muchos pueden ser los ejemplos que podrían contextualizar esta afirmación. Antes de finalizar nuestro capítulo abordaremos dos ejemplos concretos, uno concierne el ámbito político y otro el ámbito mediático.

El primero lo hemos nombrado en nuestra introducción y es el discurso público emitido por el actual presidente de Argentina, Alberto Fernández<sup>86</sup>, durante un encuentro con su par español, Pedro Sánchez. El hecho tuvo lugar en Argentina en el 2021. En medio de los intercambios, Fernández apeló a una frase para hacer referencia al lazo estrecho entre Argentina y España. La frase expresaba lo siguiente:

“Los mexicanos salieron de los indios, los brasileros salieron de la selva, pero nosotros los argentinos llegamos de los barcos y eran barcos que venían de Europa, y así construimos nuestra sociedad”<sup>87</sup>.

Lo interesante de todo esto es que el exabrupto del presidente argentino generó una repercusión y abrió un debate público en muchos espacios, ya sea en programas televisivos, diarios e inclusive redes sociales y, en algunos casos, generó un rechazo social. Ante la situación de descontento, Fernández no tuvo más remedio que disculparse por varios medios de comunicación y explicar que no era su intención invisibilizar a nadie.

---

<sup>85</sup>La temática de los censos argentinos se encuentra estrechamente relacionada con la identidad nacional. Abordaremos ello en el segundo capítulo.

<sup>86</sup>Actualmente Alberto Fernández es presidente de Argentina desde el 2019 y termina su mandato en diciembre del 2023. Los mandatos presidenciales en Argentina duran 4 años.

<sup>87</sup>T13, “Alberto Fernández: los mexicanos vienen de los indios, los argentinos de Europa”, 2022. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VBuKulWvHcI>.



**Imagen I:** Disculpas del presidente Alberto Fernández en su cuenta personal de Twitter.

Fuente: <https://www.infobae.com/politica/2021/06/09/tras-la-polemica-por-sus-dichos-alberto-fernandez-pidio-disculpas-a-nadie-quise-ofender/>.

Entre los medios eligió las redes sociales y una carta pública<sup>88</sup> que envió a la INADI: Instituto argentino nacional contra la discriminación, la xenofobia y el racismo. Dicho organismo viene implementando en el país diferentes medidas sociales para integrar a las diferentes etnias argentinas que sufren del racismo nacional.

La apertura al debate acerca del tema también se volcó en artículos periodísticos en los cuales algunos académicos enmarcados en la sociología, antropología e historia opinaron sobre el tema. Entre ellos, podemos destacar uno muy interesante del diario argentino *Página12*, el cual se titula: “¿Puede la Argentina del siglo XXI seguir sosteniendo el mito de origen inmigratorio?”<sup>89</sup>.

Compartimos algunas citas del artículo periodístico que resultan interesante para comprender la reflexión y discusión que generó en dicho ámbito:

“A veces las personas se dejan hablar por lugares comunes, que no por comunes son buenos, sino que son sedimentaciones ideológicas, de relaciones de poder, de relatos hegemónicos. Eso pasó, creo, en el discurso del Presidente”.

<sup>88</sup> Ver Anexo III. La carta enviada por el presidente en su totalidad.

<sup>89</sup>MICHELETTO Karina, “Barcos, indios y cómo pensar quiénes somos. “¿Puede la Argentina del siglo 21 seguir sosteniendo el mito de origen inmigratorio?, en *Página12*, Argentina, 13 de junio de 2021. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/347846-barcos-indios-y-como-pensar-quienes-somos>.

“No es un problema de verdad histórica solamente, sino de comprensión de la heterogeneidad. Menos aún es una cuestión que se pueda resolver con la pregunta por si se discrimina o no. Porque de lo que se trata es de resolver con qué imágenes se reconoce la pertenencia común a la trama nacional”.

“La Argentina del siglo XXI tiene como una tarea necesaria y pendiente construir un imaginario nacional inclusivo y democrático que reivindique esta diversidad que somos, que promueva el respeto y el reconocimiento a cada uno de los grupos y los sectores”.

Como podemos ver la frase del presidente muestra en qué medida la representación social de Argentina que se comenzó a conformar hace casi dos siglos atrás sigue aún presente. Más allá de la ideología política del mandatario, lo que aquí se deja vislumbrar es que su discurso forma parte de un mito que se viene transmitiendo de generación en generación, que no es una invención propia del presidente sino más bien una representación social histórica que se viene arrastrando de generación en generación y que recién ahora ha comenzado a ponerse en tela de juicio a partir de la emergencia de una deconstrucción de la identidad nacional y que es justamente lo que introduciremos en nuestro segundo capítulo acerca del Colectivo Identidad Marrón.

Adamovsky en un artículo para la Revista Anfibia titulado “La agonía de la Argentina blanca”, abordó el contexto de lo ocurrido con el presidente con respecto al mito de la blanquitud:

“Lo de Fernández es un buen recordatorio de que el mito de la Argentina blanca y europea nos habita a todos. Aunque suela tenerlo más a flor de piel, no es un problema sólo de la derecha. Los peronistas están lejos de ser inmunes al respecto. [...] ” El mito sigue vigente pese a las voces de lo no-blanco, lo indígena, lo afro, lo mestizo y lo moreno que se las arreglan para plantear disidencias, abrir debates y construir narrativas de unidad que giren en torno a la mezcla”<sup>90</sup>.

---

<sup>90</sup>ADAMOVSKY Ezequiel, “La agonía de la Argentina blanca”, en *Revista Anfibia UNSAM*, ensayo migración, racismo y poder, junio 2021. Disponible en: <https://www.revistaanfibia.com/migracion-racismo-poder-la-agonia-de-la-argentina-blanca/>.

Un segundo ejemplo que nos ayudará también a reflexionar acerca de la vigencia del mito argentino de la blanquitud FUE un intercambio durante el 2016 entre un conductor de televisión y una invitada. El programa se titula *Intratables* y se difunde en una cadena televisiva nacional.

A diferencia del primer ejemplo, en este podemos visualizar la vigencia del mito de la blanquitud a partir de la pregunta por el origen, dicho en otras palabras, la puesta en duda acerca de la pertenencia al país, Argentina. Este tipo de preguntas además de aparecer en un programa televisivo suelen ser muy frecuentes en el discurso social argentino y se suelen expresar de la siguiente manera: *¿Sos de acá? ¿De dónde sos? ¿Sos argentino/a?*<sup>91</sup>.

Durante el programa conducido por Santiago del Moro, una mujer, oriunda de la provincia de Salta<sup>92</sup>, fue invitada al programa para hablar acerca del narcotráfico. El conductor, sin ningún tapujo, le formula la pregunta: *¿Vos sos inmigrante? ¿Cuál es tu origen? ¿Sos de un país limítrofe?*<sup>93</sup>

Esta pregunta muestra nuevamente que la representación de Argentina a partir de habitantes blancos, con rasgos europeos es algo que sigue todavía vigente en el discurso nacional. Es decir, a partir de los rasgos fenotípicos de una persona se determina que no pertenece al país puesto que la misma no responde al ideal de ciudadano argentino.

La invitada viene de una zona de Argentina, en la cual la mayoría de su población no son descendientes de inmigrantes europeos. La población de Salta está compuesta por habitantes pertenecientes a pueblos originarios argentinos. Según los datos recabados en el sitio oficial del Gobierno argentino, en el 2010 la población total de Salta era de 1.200.000 habitantes, de los cuales 79.200 pertenecen a pueblos autóctonos, es decir un 6.6% del total de la población salteña<sup>94</sup>.

---

<sup>91</sup>De todo ello nos ocuparemos en la tercera parte de este trabajo con precisión puesto que implica introducir la temática por la identidad argentina. En este ejemplo solo trataremos la actualidad del mito argentino de blanquitud.

<sup>92</sup>Salta forma parte de la región NOA: Noroeste argentino. La provincia comparte frontera con Chile, Bolivia y Paraguay. Ver Anexo IV: mapa de Salta.

<sup>93</sup>Ver video del episodio: [https://www.youtube.com/watch?v=QeIZT3u\\_wEk](https://www.youtube.com/watch?v=QeIZT3u_wEk). Fuente: Pibelombardo, "Mujer le recuerda a conductor de Tv cómo son los verdaderos argentinos", 16 de abril de 2016.

<sup>94</sup>Datos extraídos del sitio oficial del Gobierno de Argentina. Fuente: <https://www.indec.gob.ar/>. Ver Anexo V: Documento de los datos estadísticos de cada provincia de Argentina con el porcentaje de población indígena en el 2010.

Aquí podemos ver una transcripción de la invitada con respecto a la pregunta por sus orígenes:

“Gracias a Dios y, por alguna razón, soy argentina. Se olvidan de que los argentinos somos coyas<sup>95</sup>. Acá hubo muchos inmigrantes, pero los salteños y jujeños<sup>96</sup> somos marginados por muchos que nos dicen ‘¿ustedes de qué país son?’. ¿Se olvidaron como eran los argentinos? Somos coyas, esta cara mía y los mapuches que estuvieron acampando muchos días. Son ese rostro, somos argentinos, argentinos en serio”<sup>97</sup>.

Si bien este episodio no fue en un ámbito propiamente político, el mismo generó repercusión y debates mediáticos. Aquí podemos ver algunos ejemplos de dos periódicos argentinos en los cuales salió el titular acerca de la pregunta del conductor argentino:



Fuente: <https://www.tribuno.com/salta/nota/2016-4-14-19-58-0-el-papelon-de-santiago-del-moro-en-intratables>. 14/04/2016.

<sup>95</sup>Conocido como *Kolla* también. Pueblo indígena andino del Noroeste argentino: Jujuy, Salta y Tucumán.

<sup>96</sup>Referencia al gentilicio de los/as habitantes de la provincia de Salta y Jujuy.

<sup>97</sup> Fuente: <https://www.quepasajujuy.com.ar/nota/noticia-4594/>.



Espectáculos

## Polémica en las redes por un error de Santiago del Moro

El conductor de intratables fue blanco de críticas luego que una invitada al programa tomara la palabra y recibiera una inesperada pregunta: "¿Vos sos inmigrante?"

Tr | | | |

→ 494 19



### Lo más popular

¿Quiénes puse  
al cupo de dólar  
el tipo de cambio  
económico de  
Roberto Sáenz

Fuente: <https://www.lagaceta.com.ar/nota/678144/espectaculos/polemica-redes-error-santiago-moro.html>. 14/04/2016.

Esto nos muestra la otra cara de la moneda de la identidad argentina que en el discurso nacional hegemónico cuesta ser reconocida e integrada. Si bien este ejemplo refiere a una discriminación hacia una persona que viene de una provincia en la cual la gran parte de los habitantes son de pueblos originarios, el problema del reconocimiento por la identidad argentina no está circunscrita solamente a los pueblos autóctonos sino más bien a todo lo que no sea considerado blanco-europeo.

Para finalizar este primer capítulo podemos destacar que para comprender la importancia de una emergencia discursiva que deconstruya y desafíe el mito y, por ende, el discurso imperante nacional acerca de la blanquitud es necesario entender de qué manera la Nación sentó las bases y construyó dicho mito. Es por ello, que este recorrido realizado en esta primera parte nos servirá para visualizar de qué manera la identidad argentina nacional se encuentra influenciada por una raigambre europea.

## **2. Las controversias del blanqueamiento en la identidad argentina. El rol del Colectivo Identidad Marrón.**

Hasta el momento hemos podido realizar un recorrido que nos ha permitido pesquisar ciertos elementos que componen la identidad argentina a partir del mito de la blanquitud del siglo XIX y, por ende, un discurso que comenzó a tener fuerza acerca de la Nación blanca-europea. En esa línea, el ideal de ciudadano argentino tomó como eje la blanquitud, partiendo de la base de que la génesis argentina venía de los barcos.

Más allá del peso e importancia que adquirió el mito de la Argentina blanca-europea, es importante destacar, como ya lo hemos mencionado, que su prevalencia fue posible gracias a un ocultamiento-borramiento de una parte de la población que no era considerada dentro de los ideales de blanquitud.

En el año 2022 el mito de la Argentina blanca-europea sigue presente en el discurso argentino, por esa razón creemos sumamente fundamental el rol del Colectivo Identidad Marrón, que estudiaremos en este y el siguiente capítulo, puesto que el mismo hace su aparición a partir de una deconstrucción de la identidad nacional argentina de la blanquitud.

Un eje de trabajo del Colectivo es, justamente, direccionar su trabajo a cuestionar la identidad nacional vista desde una perspectiva dominante y, de esa manera, demostrar que la Argentina no es blanca.

En resumidas cuentas, en este capítulo abordaremos el rol del Colectivo IM tomando como coordenada todos los elementos significativos en lazo con la identidad nacional. Consideramos que el material enfocado hacia aspectos que aborden un cuestionamiento de la identidad nacional nos permitirá analizar una posible emergencia de deconstrucción del discurso nacional dominante.

Por otra parte, abordaremos el valor de la otredad argentina, del estigma social y la función de la categoría social “negro” en Argentina, puesto que el mismo nos permitirá entender la figura de la otredad en el imaginario social.

## **2.1 Acerca del Colectivo y su cuestionamiento a la identidad argentina.**

El Colectivo Identidad Marrón (IM) está conformado por un grupo de personas de diferentes edades, orígenes, contextos sociales, sectores laborales, orientación política y sexual, que se encuentra convocado por el deseo de repensar la Argentina desde otra perspectiva social en cuanto a su identidad nacional representada como blanca-europea. “El colectivo nace como espacio de encuentro y visibilización de las personas marronas-indígenas habitantes de Argentina”<sup>98</sup>.

Aparece por primera vez en la escena pública en el 2019 y comienza a tener una repercusión nacional importante a partir del 2022, año del cual nos ocuparemos principalmente, a través de la difusión de un cortometraje titulado “Argentina no es blanca” y de varias producciones en las redes sociales difundidas nacionalmente. La perspectiva de trabajo se direcciona a demostrar la estigmatización que existe en Argentina hacia las personas marrones y pensar posibles intervenciones que apunten a cambiar este paradigma argentino de blanqueamiento.

“La propuesta es impulsar una herramienta de lucha para reivindicar las pieles y rostros de los hijos<sup>99</sup> y nietos de indígenas, campesines, migrantes internos e internacionales, algo que hasta ahora ha sido silenciado por el mito de la Argentina blanca venida de los barcos”<sup>100</sup>.

Su perspectiva de accionar e intervención se centra en 3 ideas fundamentales al momento de pensar su trabajo de reflexión:

“El borramiento de las producciones culturales marronas por exclusiones raciales y de clase, las prácticas de representación de los cuerpos marrones frecuentemente mediadas por la perspectiva blanca y la autorrepresentación [...] camino para producir nuevas formas de belleza marronas [...]”<sup>101</sup>.

---

<sup>98</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p. 8.

<sup>99</sup>Lenguaje inclusivo no sexista. Utilizado en ciertas intervenciones y producciones del Colectivo IM. Para profundizar más acerca de su perspectiva política con respecto al lenguaje ver Anexo VI.

<sup>100</sup>*Op.cit.*, p. 8.

<sup>101</sup>*Ibid.*, p.5.

Entre sus intervenciones se destacan principalmente: reuniones y debates entre las personas que conforman el colectivo IM, intervenciones en escuelas públicas a partir de la puesta en marcha de talleres, en museos con la finalidad de proponer otra visión de la historia, en las redes sociales a través de difusión de material y propuestas para reflexionar y una actividad anual en los espacios y calles de diferentes ciudades, principalmente Buenos Aires, titulada *Octubre Marrón*, en relación al 12 de octubre, retomando la perspectiva de otros colectivos sociales que intentan reivindicar la visión de esta fecha histórica.

Hasta aproximadamente el 2010, en Argentina, el 12 de octubre se festejaba, como en otros países de América Latina, conmemorando la fecha desde la óptica del descubrimiento del “Nuevo continente” y nombrando dicha fecha como *Día de la Raza*. Gracias al aporte de muchas reivindicaciones sociales la fecha comenzó a tomar otro tinte. En un primer momento, se cambió el nombre de la conmemoración pasando a llamarse *El día de la diversidad cultural*.

Actualmente, la fecha perdió su eje principal de festejo y se ha comenzado a debatir acerca de un genocidio indígena, por ejemplo, en Rosario, Argentina, se habla del *Día del duelo*<sup>102</sup>. En otros países latinoamericanos, como Bolivia o México, se ha avanzado aún más con el tema, poniendo en marcha derribar estatuas que conmemoran a Cristóbal Colón o reemplazando la estatua de este por el de una mujer indígena<sup>103</sup>.

El Colectivo IM a partir de su actividad *Octubre Marrón* propone reivindicar el legado indígena, “donde recordamos que nadie descubrió nada y cómo nuestros cuerpos habitan en el presente. Habrá actividades virtuales, presenciales, festivas, de encuentro durante todo el mes. Nos estamos organizando con recursos propios, integrando también organizaciones de otros países”<sup>104</sup>.

---

<sup>102</sup>Ver artículo del diario *Rosario12*: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-25653-2010-10-08.html>.

<sup>103</sup>Ver ejemplo de la intervención realizada en México, reemplazo de la estatua de Colón por el de La joven de Amajac. Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/374362-mexico-la-estatua-de-colon-sera-reemplazada-por-la-de-una-mu>.

<sup>104</sup>SPINELLI Carla, “Un argentino marrón”, en ANCCOM Agencia de noticia UBA, 15 de junio de 2022. Disponible en: <https://anccom.sociales.uba.ar/2022/06/15/un-argentino-marron/>.



Imagen publicada durante el mes de octubre en las redes sociales de Identidad Marrón. Fuente: <https://www.facebook.com/identidadmarron>.

En todas sus intervenciones, el eje se encuentra colocado en un cuestionamiento con respecto a la construcción de la identidad nacional argentina. Resulta novedoso la perspectiva del Colectivo en dos aspectos, por un lado, es el primer colectivo que pone el foco en profundizar cuestiones de la identidad nacional desde un punto de vista subjetivo y social y, por otro lado, su propuesta innovadora de posicionarse desde una *identidad marrón*, como el título de su Colectivo lo indica, permite repensar y abordar la deconstrucción del mito de la blanquitud instalado en el imaginario social desde el siglo XIX. “Desde Identidad Marrón se busca derribar este mito y comenzar a hablar del “otro crisol” que reconozca todo lo no-blanco históricamente invisibilizado”<sup>105</sup>.

En este sentido resulta importante, antes de adentrarnos en las intervenciones y cuestionamientos que el Colectivo IM hace de la identidad nacional argentina, entender a qué hacen referencia cuando hablan o nombran la identidad en tanto *marrón*.

El Colectivo concentra su perspectiva de trabajo en una praxis bastante alejada de conceptos estáticos y académicos. Las teorizaciones que tienen realizadas hasta el momento consisten principalmente en una recopilación de sus intervenciones y de

---

<sup>105</sup> *Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p.41.

relatos subjetivos de cada integrante en el cual hacen un recorrido de diferentes momentos en el cual se vieron confrontados a cuestiones de exclusión con respecto a su pertenencia identitaria nacional. Es por eso, que sus conceptos aparecen, de algún modo, más a modo de accionar y de experiencia que de conceptos generales.

Para identificar a qué se refiere el Colectivo con respecto a la *identidad marrón*, es fundamental aclarar que al momento de nombrar qué tipo de grupos sociales o cuáles son los sectores de la sociedad que conforman actualmente dicho colectivo, se explica que en el mismo se reúne a todos los pueblos, etnias, comunidades, de diferentes orígenes y contextos sociales que no se sientan identificados por la representación nacional de la Argentina blanca.

“Reafirmamos que los marrones son hijos, nietos de indígenas, campesines, migrantes internos e internacionales, y no necesariamente pertenecen a una comunidad de pueblos originarios reconocida por los Estados”<sup>106</sup>.



Una de las imágenes del Colectivo IM que cobró una gran difusión y que resume su perspectiva de accionar. Fuente: <https://www.facebook.com/identidadmarron/>. 2022.

---

<sup>106</sup> *Ibid.*, p.18.

De acuerdo con lo planteado por el Colectivo dos definiciones nos servirán para entender a qué se refieren por *comunidad de pueblos originarios*. Cardona en su artículo dedicado a la conceptualización de pueblos o comunidades originarias dice lo siguiente:

“Se entiende por pueblos indígenas los grupos, comunidades, parcialidades e individuos descendientes de los pobladores originarios de América que tengan conciencia de su identidad étnica y cultural, manteniendo suso y valores de su cultura tradicional, así como instituciones de gobierno, de control social y sistemas normativos propios”<sup>107</sup>.

No obstante, es importante aclarar que debido a la presión blanqueadora que existió en Argentina, una parte de la población no cuenta con las herramientas simbólicas para lograr una identificación y reconocimiento social con respecto a una comunidad o pueblo originario.

“[...]Como no hay un término que designe a la cuarta o quinta generación de descendientes de pueblos originarios muy poco o nada mestizados que viven mayoritariamente en las ciudades, nació marrón como una categoría posible porque nuestro color de piel es ése y no vamos a esperar que venga un académico europeo para que nos designe [...]”<sup>108</sup>.

Según Ezequiel Adamovsky, en un artículo titulado “Identidad Marrón en el país de la fantasía autodestructiva de creerse blanco”, publicado en el periódico *El Diario Ar*, explica que el Colectivo IM a partir de su propuesta otorga voz a todos los marrones de Argentina que no encuentran su identificación e integración con el modelo nacional de ciudadano argentino blanco-europeo.

“La mayoría de los argentinos y argentinas de clase trabajadora, que portan pieles amarronadas, carecen de memorias étnicas o identidades singulares a las que puedan aferrarse. [...] Identidad Marrón se presenta como una organización

---

<sup>107</sup>AGREDO CARDONA Gustavo A; “El territorio y su significado para los pueblos indígenas”, en Revista Luna Azul, N. ° 23, 2006, pp. 28-32. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321727225006>.

<sup>108</sup>ALVADO María Alicia, “Identidad Marrón o la lucha contra el racismo hacia quienes no bajamos de los barcos” en *Télam digital*, 16/02/2020. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202002/432651-identidad-marron-o-la-lucha-contra-el-racismo-hacia-quienes-no-bajamos-de-los-barcos.html>.

que aspira a dar voz a los “marrones”, según su propia definición, esa enorme masa de argentinos de antepasados indígenas, mestizos, migrantes, campesinos que habita en las ciudades”<sup>109</sup>.

Al hablar de la identidad argentina representada como blanca-europea, surge el interrogante de saber en qué espacios o sectores sociales se circunscribe esta perspectiva blanqueadora de la identidad argentina. Como ya lo hemos visto, hemos dado ejemplos actuales en los cuales encontramos este tipo de discurso acerca de la identidad nacional como blanca-europea: el discurso presidencial, como es el caso del presidente actual de Argentina, Alberto Fernández y un ejemplo de los medios de comunicación.

Es imposible aspirar a una restricción de sectores o espacios de la sociedad que sostengan implícita o explícitamente el mito de la blanquitud. El mismo no se lo puede acotar a un gobierno particular de turno, trasciende, muchas veces, políticas de derecha o de izquierda y ni siquiera está instalado en un tipo de medio de comunicación en particular.

Está presente en todas partes y no siempre se da de la misma manera, con el tiempo evoluciona y toma otras connotaciones. No obstante, sabemos que este tipo de discurso se los encuentra más a menudo en sectores dominantes de la Argentina que en sectores populares en los cuales la construcción de ciudadano no opera de la misma manera.

Lo que podemos afirmar en este trabajo, de acuerdo con lo que venimos abordando, es que el modelo de ciudadano que prevalece en Argentina y que se puede considerar como modelo dominante es el del ciudadano portador de emblemas europeos y que lo encontramos presente en muchas representaciones sociales de la Argentina<sup>110</sup>.

Siguiendo al antropólogo Grimson, en su libro *Mitomanías argentinas, cómo hablamos de nosotros mismos*, el autor explica que justamente al existir un criterio de clasificación en los sectores dominante que identifica a un ciudadano argentino como blanco, al surgir otros rasgos el sentido de pertenencia se pierde.

“Al establecer ese mito como criterio básico de clasificación, pueden ocurrir solo dos cosas. En los sectores medios y altos, cuando es ‘evidente’ que una

---

<sup>109</sup>ADAMOVSKY Ezequiel, “Identidad Marrón en el país de la fantasía autodestructiva de creerse blanco”, en *El Diario Ar*, 15/05/2022. Disponible en: [https://www.eldiarioar.com/politica/identidad-marron-pais-fantasia-autodestructiva-creerse-blanco\\_129\\_8991748.html](https://www.eldiarioar.com/politica/identidad-marron-pais-fantasia-autodestructiva-creerse-blanco_129_8991748.html).

<sup>110</sup>En el cortometraje que trabajaremos en el tercer capítulo aparecen diferentes ejemplos.

persona es argentina, necesariamente se la ve como blanca. Si de hecho tiene rasgos africanos o indígenas, se tornan invisibles, son blanqueados, en virtud de que ‘todos los argentinos son blancos’<sup>111</sup>.

En ese punto la propuesta del Colectivo IM es dar un espacio de pertenencia y de reconocimiento a las identidades invisibilizadas por el blanqueamiento. A partir de la propuesta por la idea de una identidad marrón se intenta invitar a todas aquellas personas que son argentinas y que no se sienten convocados por la idea de que la población es sumamente blanca y culturalmente europea: descendientes de italianos, españoles, franceses, alemanes, polacos, etc.

En muchas ocasiones el Colectivo explica que la perspectiva de marrón es poner de relieve el otro color de la Argentina, es decir todas las personas que pertenecen o son descendientes de pueblos autóctonos, que son mestizos, originarios o descendientes de pueblos limítrofes o bien pertenecientes a la comunidad afroargentina.

Dado que la aparición del Colectivo IM es bastante reciente, no existen muchas teorizaciones acerca del tema por parte de sociólogos, antropólogos, historiadores, etc. Sin embargo, Ezequiel Adamovsky, historiador argentino, que ya hemos citado anteriormente en este trabajo, en su artículo “Lo negro y los negros...”, explica un punto fundamental acerca del Colectivo IM que responde de alguna manera acerca del calor de lo *marrón* con respecto a la identidad argentina.

“A partir de 2019, año en que se dio a conocer un espacio de activismo nuevo, Identidad Marrón, que se propuso proyectar una voz pública para las personas mestizas, campesinas y migrantes que son objeto de discriminación racial por su tez oscura pero no pueden o no quieren identificarse como un pueblo originario en particular, ni ser tenidas como “indios”. Lo marrón aparece entonces como una marca étnico-racial genérica, no asociada a ninguna comunidad en particular [...]. Reivindicar el color marrón, en lugar del negro, significa una completa novedad en el escenario argentino, que no había conocido nada parecido hasta entonces. Para los activistas de esta agrupación sirvió como táctica para posicionar su diferencia racial en los debates públicos, en el campo artístico y frente al Estado, en un contexto en el que lo negro ya estaba “ocupado” por la militancia afro. Lo marrón permite trazar un vínculo con una ancestría mestiza amerindia, pero sin exigir una pertenencia ni una identidad indígena. En ese

---

<sup>111</sup>*Op.cit.*, GRIMSON Alejandro, p.87.

sentido, es un tercer lugar identitario que abre un espacio antirracista al lado de lo originario y lo afrodescendiente”<sup>112</sup>.

La perspectiva de una identidad marrón intenta y convoca a todas esas identidades como una pluralidad y acepta sus diferencias, estimando que cada una de ellas pasó y pasa por el mismo sistema de estigmatización frente al discurso nacional dominante que ve a la Argentina como un país habitado por cuerpos blancos y culturalmente europeos. Para el Colectivo hablar de lo marrón significa:

“Hablar de lo marrón es empezar a pensar cuáles son los colores de los caracteres, cuáles son los colores de los empleos precarios, cuáles son los colores de las clases populares, cuáles son los colores que los algoritmos favorecen. Es un inicio para empezar a preguntarse por qué no están los marrones tomando los micrófonos, por qué no están hablando de marrones, por qué no están mostrando sus creaciones”<sup>113</sup>.



Publicación en las redes sociales acerca de lo que el Colectivo destaca en la propuesta por una identidad marrón. Fuente: Colectivo Identidad Marrón. Facebook: <https://www.facebook.com/identidadmarron/>.

<sup>112</sup> *Op.cit.*, ADAMOVSKY Ezequiel (2021), p.34.

<sup>113</sup> *Op.cit.*, Identidad Marrón, p.9.

Si bien hemos explicado que el Colectivo IM en su accionar y perspectiva intenta reunir una pluralidad de identidades entendiendo a la Argentina por fuera del paradigma de la homogeneización. Un punto importante para comentar es que la mayoría de sus producciones e intervenciones apuntan a poner en valor y destacar las culturas autóctonas de Argentina y países limítrofes, a los cuales el Colectivo suele denominar marrones-indígenas.

Podríamos preguntar, entonces, qué sucede con las identidades afroargentinas. Ahora bien, el Colectivo IM no las olvida. No obstante, en más de una ocasión han explicado que hasta el momento las asociaciones y colectivos afro de Argentina han logrado, a pesar de las resistencias nacionales, un reconocimiento mucho más avanzado que los pueblos originarios argentinos. Es por esas razones que el Colectivo enfoca con más ahínco a poner de relieve y dar voz a las identidades autóctonas de la República Argentina.

“Es necesario reconocer que, si bien ha existido una asociación del racismo exclusivamente con los colectivos de afrodescendientes, y que es necesario ampliar el espectro de la categoría, esto no quiere decir que sea un problema de las organizaciones Afro. Al contrario. Es más, podríamos decir que el activismo Afro de base, que en Argentina se enfrentó a innumerables obstáculos empezando por el no reconocimiento de su existencia, fueron los grupos que antes que la academia, o el Estado mismo, comenzaron a hablar, señalar, y analizar los racismos locales. En la actualidad existen múltiples organizaciones con distintas improntas y prioridades.

[...] Lograron instalar la categoría de Afrodescendientes para reconocer, reivindicar y recordar los sistemas de esclavitud de la época colonial que existieron también en Argentina y de los procesos posteriores, en donde esclaves africanes padecieron la barbarie de los sistemas esclavistas. Nos parece importante rescatar, comparativamente, que las luchas colectivas de quienes se reconocen descendientes de esclaves han logrado conquistas institucionales de relevancia, instalando en la agenda pública y mediática el racismo como categoría. Los colectivos África Vive, Diafar, la Asociación 8N, el área de género de 8N, la Asociación Civil Todo en Sepia, Agrupación Xango, Jóvenes Argentinos Caboverdeanos, Diáspora AfroLatina, Revista Ambar, Asamblea Permanente de Organizaciones Afrodescendientes de Argentina, Afros

L.G.B.T.D. de Argentina, Colectividad Afroecuatoriana, entre muchas otras [...]”<sup>114</sup>.

Uno de sus integrantes, explicó al periódico *Télam* a propósito de por qué elegir el nombre *marrón* para designar la identidad: "Las personas blancas o afros saben que lo son, pero nosotros que somos millones con nuestro fenotipo indígena, no tenemos una palabra que nos designe. Decimos que nos han robado hasta el color: nos dicen 'morochos', 'trigueños', 'pardos', 'cobrivos'..."<sup>115</sup>.

Puesto que hablamos de identidad, vista desde la perspectiva nacional dominante como blanca-europea y, en su contrapartida un cuestionamiento de ella a partir de la propuesta de una identidad marrón como una deconstrucción, consideramos importante que podamos identificar qué entendemos por la palabra identidad, puesto que la misma puede resultar compleja y variada de acuerdo con el contexto en la que es utilizada.

Muchos autores concuerdan en que la identidad nacional es lo que permite la cohesión en la sociedad. Vamos a proponer algunas definiciones que nos servirán para nuestro análisis:

“La Identidad nacional se puede definir como el sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una comunidad en la que existen diversos elementos que la cohesionan y la hacen única, como por ejemplo la lengua, la religión, la cultura, la etnia, etc.; siendo estos elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad, una comunidad nacional”<sup>116</sup>.

En ese marco, la identidad permite “a las personas configurar sus imágenes a partir de la integración de un conjunto de atributos representativos de

---

<sup>114</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, pp. 47-48.

<sup>115</sup>ALVADO María Alicia, “Identidad Marrón o la lucha contra el racismo hacia quienes no bajamos de los barcos” en *Télam digital*, 16/02/2020. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202002/432651-identidad-marron-o-la-lucha-contra-el-racismo-hacia-quienes-no-bajamos-de-los-barcos.html>.

<sup>116</sup>CANELA A; y MORENO M; “Identidad nacional: planteamiento y evaluación de un modelo estructural”, en *Revista Obets*, N. °3, 2009, pp.19-30.

sí mismas, tales como su nexos, su etnicidad, su religión, su edad o su estatus social, entre otros [...]”<sup>117</sup>.

Siguiendo esa línea la identidad social es pensada como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia”<sup>118</sup>.

Ahora bien, más allá del sentimiento de pertenencia que una identidad nacional pueda generar, las incongruencias y fallos existen. En el caso argentino, el anhelo por homogeneizar toda la población en una sola premisa creó, ha creado y sigue creando sus rupturas, sus huecos, sus faltas.

“La nación es, como sabemos, un modelo de representación, una construcción de comunidad que aglutina, articula y entrega las modulaciones que históricamente la sociedad le ha plasmado. Ahora bien, la sociedad no es *toda la sociedad*, es el discurso de las voces que la hegemonizan. Es por eso por lo que este modelo ha podido deconstruirse por momentos, fragmentarse en su pluralidad, poner en evidencia el juego de sus ocultamientos, sus contradicciones, sus emergencias”<sup>119</sup>.

En ese aspecto el valor del estigma social cobra una importancia fundamental. Al no existir aspectos identitarios que generen una identificación y que alojen simbólicamente a una parte de la sociedad se genera una estigmatización. De acuerdo con esta idea, aparecen ciertos aspectos negativos de la identidad nacional que afloran a medida que indagamos los procesos de olvidos y borramientos que esto generó.

“[...] La *identidad nacional* no es considerada aquí como una entidad positiva y substancial ya que comprendo las identidades, más bien, como procesos de *identificación* desiguales y riesgosos [...] que siempre operan por diferencia. Así como, al decir de Dardo Scavino [...], “ninguna cosa llegaría a ser *una* cosa si no se separase de *otra*”, en la arena de las identificaciones socioculturales resultaría imposible la configuración de un *nosotros* si no existiera(n), necesariamente, un(os) *otro(s)* de quien(es) diferenciarse. Se trata de un *nos-*

---

<sup>117</sup>ESPINOSA A; BERAMENDI M. y ZUBIETA E; “Identidad nacional y bienestar social: una síntesis meta-analítica de estudios en Argentina, México y Perú, en Revista Interamericana de psicología, Vol.49, N.º 1, 2015, p.28.

<sup>118</sup>*Ibid.*, p.28.

<sup>119</sup>PIZARRO Ana, “Mitos y construcción del imaginario nacional cotidiano”, en Atenas 487, Chile, 2003, pp. 103-111.

*otros* constituido acorde con diversas categorizaciones tanto de mismidad como de otredad”<sup>120</sup>.

La premisa de blanqueamiento de la población creó un espejo social en el cual una gran parte de la población no encuentra un reflejo de su imagen identitaria. Rita Segato<sup>121</sup> definió esto con el nombre de *aplanadora cultural*, explicando, a partir de ello, que la Argentina se edificó sobre una base de pánico a la diversidad.

“A partir de mediados del siglo XIX [...] el estado argentino puso en marcha su «máquina de aplanar» las diferencias. Esta aplanadora cultural se constituyó en gran medida como una «aplanadora [...] que anulaba «otros» sentidos del pasado para imponer, principalmente a través de la educación pública, una sola y «neutral» memoria hegemónica<sup>10</sup> que aseguraría la integración al colectivo nacional, en tanto «crisol de razas» (europeas) y, en consecuencia, una igualdad en la asignación de derechos a los «argentinos» en tanto ciudadanos”<sup>122</sup>.

Ese miedo a la diversidad se define básicamente en el “relato nacional” de que en Argentina no hay “indios” ni “negros”. Grimson, en su libro acerca de las mitomanías argentinas, toma como referencias ciertas frases que se vienen repitiendo de generación en generación y que, hasta el momento, nadie puso en dudas. Citaremos dos ellas que resultan fundamentales:

“Un país sin indios: no quedaron indios por aquí. ¡Pobres! A pesar del valor que representan en nuestro patrimonio histórico, no tuvieron lugar en la Argentina que intentaba modernizarse.

Algo bueno de la Argentina es que aquí nunca hubo racismo como en otras partes del mundo. Somos muy tolerantes y abiertos a poblaciones de diferentes procedencias y colores. Seguramente, la ausencia de negros ha contribuido a la falta de racismo”<sup>123</sup>.

---

<sup>120</sup>RISSO JULIO L., “Identidad nacional y otredad indígena en la formación del Estado-nación argentino, una propuesta de lectura (a través) de Martín Fierro”, en *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales, N.º 18 (3), 2015. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347543436008>.

<sup>121</sup>*Op.cit.*, SEGATO Rita.

<sup>122</sup>MONKEVICIUS PAOLA C., “Que lo afro sea parte de la nación argentina: resignificaciones estatales de las memorias negras”, en *Tabula Rasa*, N.º 19, 2013, p. 231, Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39630036010>.

<sup>123</sup>*Op.cit.*, GRIMSON Alejandro, pp. 79 y 92.

Esa presión social por aplanar las diversidades de la población en Argentina fue tenaz. En ese punto, podemos afirmar que lejos de borrar las diferencias lo que se logró fue un estigma social por la población que no cumplía con los requisitos de la ciudad blanca.

El rol del Colectivo de IM en ese aspecto es nodal, puesto que además de identificar los mecanismos de estigmatización social, intenta transformarlos y acompañar a un proceso de reconocimiento identitario diferente que el imperante.

“Replantear para mostrar que también las personas marrones indígenas se encuentran en las universidades, en las calles, en el arte como protagonistas y como sujetos creadores, siendo sujetos de deseo y que desean, siendo parte de los procesos de cambio y generándolos también”<sup>124</sup>.

Veremos en más de una ocasión que muchos ejemplos o intervenciones que el Colectivo realiza se reflejan en un relato singular o intentan no realizar relatos generalizadores. En ese punto, consideramos también innovador este aspecto ya que los mismos integrantes relatan de sus experiencias personales el proceso por el que están o ya han atravesado.

“Crecimos diferenciados, señalados. Crecimos donde nos enseñaron que el color rosa es color piel, creyendo que todos somos iguales, esa falsa inclusión, como si la diferencia fuera mala. Crecimos negando nuestro origen, renegando de nuestros rasgos, ocultándonos del espejo, tratando de borrar todo lo que delatara nuestra ascendencia, aquello que aprendimos a negar”<sup>125</sup>.

Esa negación y rechazo es lo que Goffman llamó *estigma*, para el autor “la sociedad establece un modelo de categorías e intenta catalogar a las personas por los atributos considerados comunes y naturales para los miembros de esa categoría y también establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar”<sup>126</sup>.

“La sociedad delimita y/o registra la capacidad de acción de la persona estigmatizada, la señala como desacreditada y determina los efectos malos que ellos pueden representar y cuanto más visible es la marca del estigma, menos posibilidad tiene el individuo de intentar romperla difícilmente podrá revertir la imagen formada anteriormente por los patrones sociales. [...] Lo que significa

---

<sup>124</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p.82.

<sup>125</sup>*Ibid.*, p.48.

<sup>126</sup>GOFFMAN Erving, *Estigma, la identidad deteriorada*, Buenos Aires, Ediciones Amorrortu, 2006.

que la sociedad determina un patrón externo del individuo que permite prever la categoría y los atributos, la identidad social del individuo y sus relaciones con el medio social”<sup>127</sup>.

El justificativo que aparece de manera constante de la mano de diferentes sectores de la sociedad argentina para reforzar la idea de la blanquitud estriba en afirmar que en el país ya no quedan pueblos autóctonos o población afro, ya sea por la extinción o el exterminio.

En las estadísticas de los censos realizados en Argentina aparecen presentes las poblaciones autóctonas, afro y descendientes de países limítrofes a partir de los porcentajes demostrados. Sin embargo, sigue siendo una tarea difícil que las cifras demuestren la realidad tal como es, puesto que los censos están programados para recolectar preguntas a partir de encuestas por familias o de manera individual.

En ese sentido, consideramos que en un país en el que todavía no existe un reconocimiento pleno de la diversidad de su población resulta difícil que sus ciudadanos puedan reconocerse a partir de la pregunta formulada en los censos nacionales: *¿se reconoce usted indígena o descendiente de pueblos indígenas u originarios?*<sup>128</sup>. Muchas veces, sucede que por la presión del blanqueamiento muchas personas desconocen sus orígenes puesto que fueron arrasadas por la premisa blanqueadora.

“Ainsi, être indien signifie être colonisé et dominé. Dans ces conditions, personne ne peut vouloir être associé à ce statut infériorisant et deshumanisant. Car celui renvoie à la condition servile qui se traduit notamment par l’imposition du tribut indigène (tributo indígena), un import payé par les Autochtones en vertu de leur condition juridique de vassaux ou colonisés”<sup>129</sup>.

En la búsqueda de desconstrucción de la identidad nacional dominante el Colectivo IM ha realizado diferentes intervenciones al respecto que apuntan a un reconocimiento de lo propio y transformación de ese se vino imponiendo a lo largo de cada generación.

---

<sup>127</sup>MELO Zélia, “Los estigmas: el deterioro de la identidad social”, en *Revista Symposium*, año 3, N. °1, 1999, p.45.

<sup>128</sup>Sitio oficial del Gobierno de Argentina. CENSO. Fuente: <https://censo.gob.ar/index.php/los-pueblos-originarios-en-el-censo/>.

<sup>129</sup>*Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ L; SINARDET E; et al., p.219.

Las intervenciones y producciones del Colectivo se enmarcan en un proceso de lucha, reivindicación, protesta en articulación con el campo del arte en su gran mayoría. En esa línea, el arte toma un eje central en sus producciones, visto desde una perspectiva deconstructiva con respecto a la presencia de la mirada blanca en muchos espacios hegemónicos de Argentina.

Una de las preguntas fundamentales que el Colectivo IM se hace con respecto al arte es la siguiente: ¿Es acaso el arte en Argentina un oficio de blancos? “La mirada que se enseña en las escuelas, en la historia, en las artes visuales y audiovisuales que se replica y difunde masivamente es la misma: la mirada blanca”<sup>130</sup>.

“Les marrones buscan derribar el mito de la Argentina blanca desde una crítica antirracista al arte hegemónico, creando formas de mirarse desde el arte marrón para dejar de ser el objeto de la mirada y empezar a ser sujetos y sujetas que construyen su propia realidad desde sus ópticas y experiencias de vida tomando los espacios de los que silenciosamente han sido segregados”<sup>131</sup>.



Cuestionamiento del Colectivo Identidad Marrón hacia la historia argentina y los museos. Fuente: <https://www.facebook.com/identidadmarron>. 18/05/2021.

Desde esa óptica es como los integrantes del Colectivo IM intentan retomar todo el trabajo artístico y dar una presencia de identidad *marrón* a ello, buscando apropiarse

<sup>130</sup> *Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p.82.

<sup>131</sup> *Ibid.*, p.9

de los espacios públicos y generar producciones artísticas comprometidas con su causa, deconstruyendo la óptica dominante a partir de la propuesta de una mirada a partir de lo *marrón*.

“Hablar de lo marrón es empezar a pensar cuáles son los colores de los caracteres, cuáles son los colores de los empleos precarios, cuáles son los colores de las clases populares, cuáles son los colores que los algoritmos favorecen. Es un inicio para empezar a preguntarse por qué no están los marrones tomando los micrófonos, por qué no están hablando de marrones, por qué no están mostrando sus creaciones ¿Qué hace que el arte, a pesar de su diversidad e interseccionalidad no tenga artistas con los rasgos de marrones-indígenas, pero sí existan miles de obras sobre ellos?”<sup>132</sup>.

El abanico de actividades, propuestas, intervenciones que realiza el Colectivo no pretende en ningún caso destruir los estereotipos ya instalados, por el contrario, el foco está puesto más bien en transformarlos, darle apertura a otras voces y otras presencias.

Un accionar puntual del Colectivo IM que merece la pena detallar fue en el campo educativo, en una escuela primaria en la Ciudad de Buenos Aires. Consideramos que es importante puesto que como sabemos la educación cumple un rol primordial en las representaciones sociales y en la formación de conciencia social en las infancias.

El blanqueamiento de la sociedad se refleja en varios espacios. Uno de ellos es la escuela, en este caso todo lo que concierne la curricular educativa, los discursos transmitidos y en algún punto cierta visión de la historia encausada a un eje europeo.

La intervención tomó la forma de un taller artístico a partir de la composición de retratos y autorretratos con la finalidad de analizar qué tipo de componentes aparecen en la creación. Dado que ciertos estereotipos de belleza hegemónica se encuentran atravesados por los estereotipos blancos-europeos, lo que se intentó en este taller es invitar a las infancias a qué pudieran encontrar otros rasgos diferentes y poder darles un valor subjetivo y social.

Se habla mucho del espejo desde un punto de vista simbólico, ya que solemos pensar a veces que la sociedad opera como una suerte de espejo social que ordena los cuerpos de acuerdo con la perspectiva imperante.

---

<sup>132</sup>*Ibid.*, p.9.

En este taller los integrantes del Colectivo decidieron utilizar un espejo real con un objetivo bastante similar, pero que pudiera incidir en la subjetividad directamente.

“Una mirada a través de los espejitos (o recursos disponibles). Se invitará a los y las participantes del taller a mirar a través del espejo, proponiendo que realicen un ejercicio de observación y apreciación sobre sus rostros durante algunos minutos. La idea de esta actividad es que a través del autorretrato logren la autopercepción de sí mismos y la identificación de sus características, invitándoles al autoconocimiento de sus rasgos faciales”<sup>133</sup>.

“La clave principal en esta observación es asimilar cuáles son los colores que habitamos en nuestras corporalidades, entender las diferencias que se encuentran entre nosotros/as, generando un paralelismo entre el color de la piel, la identidad y los gustos de las personas. De esta forma logramos ver que las personas no cumplen con el binarismo de blanco o negro, sino que existe una variedad inmensa en cuanto a colores de piel, cabellos, ojos, etc., tal como sucede con los gustos”<sup>134</sup>.

En paralelo con la temática de los estereotipos de belleza en Argentina, desde el Colectivo se trabajó mucho revindicar los cuerpos marrones de acuerdo con lo que Argentina nombra como “bello”. “Transformamos la belleza desde lo marrón en fuerza pulsionante de tracción para nuestra militancia. Nuestros cuerpos escondidos del proyecto Nación, nuestra sexualidad como tabú, pero existencia y resistencia como respuesta”<sup>135</sup>. “El modelo privilegiado por la publicidad y los medios de comunicación es casi siempre rubio, esbelto, de tez clara; es el cuerpo “legítimo” que predomina en nuestra cultura basado en patrones europeos o norteamericanos”<sup>136</sup>.

A partir de todo lo abordado con respecto a la identidad argentina dominante y todos los elementos que ello trae aparejado, consideramos importante indagar acerca de la categoría discursiva social “negro”, que permite entender qué rol juega en el imaginario de la sociedad del mito de la blanquitud.

---

<sup>133</sup>*Op.cit.*, Identidad Marrón, p.100.

<sup>134</sup>*Ibid.*, p.100.

<sup>135</sup>Identidad Marrón. Fuente: <https://www.facebook.com/identidadmarron>.

<sup>136</sup>MARGULIS Mario, p. 3.

## 2.2 La categoría discursiva de lo negro como una forma de otredad en la identidad argentina.

Según nuestro recorrido hemos podido conjeturar que la identidad argentina se ve fuertemente enmarcada en el mito de la blanquitud y, a partir de ello, se definen las bases para definir el “nosotros” nacional. En esa medida, creemos importante deslindar qué es lo que aparece como figura de la otredad dentro del imaginario social de la Nación blanca.

En Argentina, dicha figura de la otredad tomó una arista bastante particular. No pretendemos en este trabajo realizar un recorrido histórico de ello, sino más bien centrarnos en lo que aparece precisamente en el siglo XXI, puesto que ello nos ayudará a entender todo lo manifestado por el Colectivo IM con respecto a la identidad y sus cuestionamientos.

En ese sentido, Grimson explica que, en Argentina, a partir del eje puesto en lo europeo, todo aquello que no responda a esos ideales es de alguna manera excluido, a lo que podríamos agregar también estigmatizado. El autor lo explica de la siguiente manera:

“Que un país que podría haber utilizado categorías como la de mestizo, o que podría haber reconocido un amplio pasado indígena o de mezcla -como estos estudios de ADN vienen a reafirmar- haya optado por construir un elaborado mito según el cual somos un enclave europeo implicó un blanqueamiento compulsivo que excluyó del marco de la nación a todos aquellos que no fueran reductibles a ese proceso”<sup>137</sup>.

Ahora bien, en lo que respecta a la figura de la otredad, lo primero que podemos decir al respecto es que, esa otredad está enmarcada bajo la categoría social discursiva de “negro”<sup>138</sup>. Sin embargo, podemos encontrarlo también como: *negro, este negro, los*

---

<sup>137</sup>*Op.cit.*, GRIMSON Alejandro, p.93.

<sup>138</sup>Insistimos en el masculino singular ya que es la manera más común que aparece en el discurso argentino.

*negros, la negrada, negro villero*<sup>139</sup>, llegando a veces a tomar un carácter de odio racial más fuerte y aparecer como *negro de mierda*.

Cuando hablamos de “negro” como categoría social no nos estamos refiriendo al color de piel en sí, ni a la población afroargentina. Dicha categoría, que aparece frecuentemente en el discurso social sin tener una autoría concreta, forma parte del imaginario social argentino, como una suerte de existencia que ha impregnado muchos espacios de la población.

En ese sentido, es importante definir qué entendemos por la noción de imaginario social. Para ello, proponemos la noción de Rotker que lo define como “un rosario de narraciones ensartadas en un macro-relato fluido, emblemático y cohesivo como el inconsciente”<sup>140</sup>. Y la Castoriadis que considera que, “un imaginario social es una construcción sociohistórica que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos de un determinado grupo social”<sup>141</sup>.

Según Frigerio, el imaginario social se asienta en las “narrativas dominantes”, en ese sentido, el autor explica que no es sorprendente encontrar hoy en día tan presente el mito de la Argentina blanca-europea en el imaginario social del siglo XXI.

“Nada de esto debería asombrarnos demasiado porque la narrativa dominante de la “blanquedad” y “europeidad” nacional sigue moldeando nuestro sentido común, pese a los generalmente débiles esfuerzos realizados en los últimos años. [...] Seguimos creyendo que todo el país es Buenos Aires, como cinco o seis barrios de Buenos Aires. Tomamos un recorte muy pequeño del total y nos imaginamos, construimos una representación ideal de cómo somos, en base a esta pequeña parte”<sup>142</sup>.

Para abordar esta categoría social de “lo negro” insistimos en pensarla desde el eje de la otredad, de lo Otro con mayúscula, de lo que hace límite con el “nosotros

---

<sup>139</sup>Persona que vive en la villa. Villa o villa misera en Argentina es el nombre que se utiliza para nombrar los asentamientos populares.

<sup>140</sup>ROTKER Susana, *Cautivas: olvidos y memoria en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Ariel, 1999, p.15.

<sup>141</sup>CASTORIADIS Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad II*. Buenos Aires, Editorial Tusquets, 1975.

<sup>142</sup>CZERWACKI Alejandro, “Alejandro Frigerio: ‘La narrativa de la europeidad de la nación argentina sigue moldeando nuestro sentido común’”, en *Diario Clarín*, 12/06/2021. Disponible en: [https://www.clarin.com/opinion/alejandra-frigerio-narrativa-europeidad-nacion-argentina-sigue-moldeando-sentido-comun-0\\_zS-pDZ0ye.html](https://www.clarin.com/opinion/alejandra-frigerio-narrativa-europeidad-nacion-argentina-sigue-moldeando-sentido-comun-0_zS-pDZ0ye.html).

nacional”. Siguiendo a Todorov podemos pensar la figura del Otro/otredad a nivel social de la siguiente manera:

“Puedo concebir a esos otros como una abstracción, como una instancia de la configuración psíquica de todo individuo, como el Otro, el otro y otro en relación con el yo; o bien como un grupo social concreto al que nosotros no pertenecemos. Ese grupo puede, a su vez, estar en el interior de la sociedad: las mujeres para los hombres, los ricos para los pobres, los locos para los “normales”; o puede ser exterior a ella, es decir, otra sociedad, que será, según los casos, cercana o lejana: seres que todo acerca a nosotros en el plano cultural, moral, histórico; o bien desconocidos, extranjeros cuya lengua y costumbres no entiendo, tan extranjeros que, en el caso límite, dudo reconocer nuestra pertenencia común a una misma especie”<sup>143</sup>.

García Sotelo plantea en su tesina de maestría que la figura de la otredad a nivel social aparece de la mano de una práctica discursiva y de la construcción de un “nosotros nacional” el cual aparece como referencia simbólica para definir la figura de la otredad.

“La noción de otredad y su construcción discursiva son aspectos relacionados directamente con ámbitos de la cultura que definen elementos de la realidad sobre el mundo y lo que en él existe a partir del binomio nosotros/los otros [...].

[...]La discusión sobre la construcción de la otredad debería considerar en primera instancia que las dimensiones culturalmente construidas sobre lo ajeno aluden a un proceso identitario, como un conjunto de convencionalismos, relaciones o prácticas que refieren a un nosotros, y en cierta medida, [...] la producción discursiva sobre la otredad permanentemente refiere o emerge desde el nosotros [...].”<sup>144</sup>.

Para pensar la función de la otredad, según la autora García Sotelo, es necesario pensar el valor de significación cultural que tiene, en ese punto, ella propone el aporte del psicólogo Jerome Bruner, quien explica que:

---

<sup>143</sup>TODOROV Tzvetan, *Nosotros y los otros*, México, Editorial Siglo XXI, 2005, p.15.

<sup>144</sup>GARCÍA SOTELO David A; *La construcción de la otredad como práctica discursiva de una comunidad ideológica institucionalizada. La experiencia rural de la Prepa Ibero Puebla*, Universidad de Puebla, Tesis para obtener el título de Maestría en antropología social, noviembre 2014, pp.22-23.

“Los sistemas simbólicos que las personas utilizan al construir significaciones sobre el mundo son sistemas que ya se encuentran previamente arraigados en el lenguaje y la cultura. En virtud de la inserción de los sujetos en el sistema cultural, los significados que las personas adquieren toman una dimensión pública y compartida, puesto que por sí mismos los significados no tienen sentido como producciones particulares; por lo que en su dimensión colectiva es como permiten vislumbrar el pensamiento social”<sup>145</sup>.

En ese aspecto, es importante señalar que a partir de ese afán y certeza por la Nación blanca surge en paralelo un desprecio por lo “negro”. Ese desprecio opera como una suerte de otredad frente a lo nacional nativo. En el imaginario nacional argentino “lo blanco” cumple el rol de lo nativo, lo propio a la Nación, lo nacional, mientras que “lo negro”, funciona como el límite, la frontera, el rechazo, que viene a mostrar todo lo que el discurso nacional considera como externo y en algún punto como extranjero<sup>146</sup> al país.

“En un país orgullosamente “europeo” y pretendidamente “blanco”, nacer con todos los rasgos y el color de los antepasados esclavos genera un estigma que uno debe llevar como un “sambenito”. Advierte sobre su inferioridad y también su peligrosidad, al poner en jaque y en cuestionamiento la “blanquitud” mitificada por la historia y consensuada por la sociedad”<sup>147</sup>.

En la compilación que el Colectivo IM realizó sobre los relatos por los que atravesó cada integrante explican que habitar esa otredad es semejante a sentirse negado/borrado socialmente.

“Entenderse a uno mismo como 'lo otro' es habitar tanto el estereotipo como el limbo de no saber dónde encajas ni que estás negando. Es saber que existe una puesta en escena dónde o sos una cosa o la otra y censurarte dependiendo de qué lugares estés habitando. Es una cultura que te enseña que cuerpos merecen arte y

---

<sup>145</sup>*Ibid.*, p.31.

<sup>146</sup>Esta cuestión de extranjería aparece contextualizada en el ejemplo de la última parte del primer capítulo y la veremos en el siguiente capítulo nuevamente. Se encuadra básicamente en la creencia que ciertas personas con rasgos indígenas o con la piel marrón no son argentinas.

<sup>147</sup>*Op.cit.*, ARSÈNE YAO Jean, p.5.

cuáles no; dónde dibujar rasgos racializados y cuerpos marrones es aprender sola”<sup>148</sup>.

Para pensar la función de la otredad en la identidad desde la perspectiva dominante es necesario reflexionar acerca de los olvidos de la Nación. Como ya hemos comentado anteriormente, para que el mito haya tenido tal prevalencia fue necesario un cierto olvido y borramiento de una parte de la población con la finalidad de generar una suerte de homogeneización. “La identidad de un grupo social se construye en función de sus recuerdos o de sus olvidos”<sup>149</sup>.

Ese olvido, ocultamiento y borramiento de la historia, se dio en Argentina específicamente con la población autóctona y con la población afro. A lo que podríamos agregar también el menosprecio que aparece hacia las migraciones de los países limítrofes como Bolivia y Paraguay más precisamente a partir de finales del siglo XX.

“Inexistente como ciudadano argentino, el indígena fue prácticamente anulado como habitante pues se le negó la tierra, la práctica de sus costumbres, sus saberes e incluso los restos de sus antepasados. Se los limitó a ser fuerza de trabajo. [...]. La cuestión del negro es especialmente destrataada en algunas oportunidades y simplificada al extremo en otras”<sup>150</sup>.

Si decimos que “lo negro” opera como la otredad de la identidad nacional que está enmarcada y estructurada en “lo blanco” ¿a qué nos referimos cuando designamos estas categorías nombradas en forma de color? A simple vista son colores, pero lejos de estar sujetas al color en tanto tal operan como categorías sociales muchas veces implícitas y en otras ocasiones explícitamente.

“Lo blanco”, en este caso, remite a mediados del siglo XIX con los comienzos de la nueva Nación y los afanes por poblar el territorio de cuerpos blancos y culturalmente europeos. Esto se instaló y como lo hemos podido ver aparece como el mito de la Argentina blanca, en la cual se cree, sin cuestionamientos, que los habitantes son, en su mayoría, descendientes de europeos (italianos, españoles, alemanes, franceses, polacos, suizos, etc.).

---

<sup>148</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, pp. 91-92.

<sup>149</sup>*Op.cit.*, BUSO Natalia y POGGI Marta Mercedes, p.16.

<sup>150</sup>*Ibid.*, p.15.

“En el siglo XIX y principios del XX, la necesidad de crear un “nosotros” colectivo llevó a los gobernantes a difundir pautas culturales, mitos de origen y un conjunto de símbolos tendentes a la consolidación de una identidad argentina. Los héroes hacedores de la nacionalidad argentina –Mitre, Alberdi, Echeverría, Sarmiento y otros- reflejaron virtudes éticas y las brindaron al imaginario colectivo como una suerte de espejo sobre el que forjar las virtudes nacionales. Promovieron la inmigración europea que permitiría forjar a ciudadanos “blanqueados” en color, y “europeizados” en la mentalidad y costumbres”<sup>151</sup>.

Lo que nos interesa en este capítulo es destacar que este relato nacional de blanquitud que comenzó a instalarse en el siglo XIX actualmente sigue presente y forma parte del imaginario social en Argentina, más allá de que encuentre sus límites y cuestionamientos que se vienen realizando desde finales del siglo XX<sup>152</sup>.

Es importante destacar que lo que operó en Argentina a partir de esa dicotomía que postula que “lo nacional” se asocia a “la blanquitud” y todo lo que no lo es se asocia a “lo negro”, no es de orden genético como si sucedió en Estados Unidos que “una gota de sangre negra, quita al individuo de la categoría de blanco”<sup>153</sup>.

“Como la lógica clasificatoria latinoamericana es la inversa de la norteamericana -una gota de sangre blanca permite clasificar a un individuo como tal- es probable que en su mayoría serían considerados “no negros”. En la mayor parte de los países de Latinoamérica, por el contrario, donde lo más importante es el color y no el origen, la clasificación y la identificación racial de la mayor parte de estos individuos variaría de acuerdo con su situación socioeconómica, el contexto en el que se hallen, y a su propia construcción identitaria”<sup>154</sup>.

En Argentina, la concepción de nación blanca consideraba un “peligro” nacional lo indígena y negro. Más allá de sus intentos, la marca autóctona y afro no se pudo

---

<sup>151</sup>ARSÈNE YAO Jean, “Negros en Argentina: integración e identidad”, en *Amnis*, junio 2002, p. 2. Disponible en: <http://journals.openedition.org/amnis/183>.

<sup>152</sup>No es el eje central de este trabajo, sin embargo, es importante destacar que hubo muchos momentos, sobre todo a finales de los 90’, en los que emergieron en Argentina cuestionamientos al mito de blanquitud de la parte de asociaciones, colectivos, etc.

<sup>153</sup>FRIGERIO Alejandro, “¿Racismo sin raza?: ‘Negros’ y ‘blancos’ en Buenos Aires”, en 30º encuentro anual da ANPOCS, 2006.

<sup>154</sup>*Ibid.*

exterminar completamente, solo se consiguió un borramiento y una puesta en marcha de un blanqueamiento cultural que actualmente como hemos dicho encuentra sus límites.

“Si l’*indio* et le *negro* n’ont pas leur place en tant que tels dans les projets de construction nationale des élites, les populations métisses sont prises en considération. Mais elles doivent adhérer aux normes du modèle culturel dominant, celui des élites, présenté comme la culture « nationale » : elles aussi doivent être régénérées et blanchies culturellement”<sup>155</sup>.

Es decir que la Nación proporcionó como espejo nacional de identificación social todo lo que portara emblemas fenotípica y culturalmente europeos. En ese marco, se intentó invisibilizar todos los rasgos que pusieran de relieve lo autóctono o lo afro para sumergirlos y transformarlos en rasgos de blanquitud. Sin embargo, eso que se intentó borrar y desaparecer, vuelve a hacerse presente y es nombrado negativamente bajo la categoría social de “lo negro”.

“Toute se passe comme si, dans l’imaginaire collectif de la fin du XIX siècle, le *negro* – catégorie héritée de la période coloniale qui uniformise des origines africaines très diverses – incarnait toujours le non-citoyen [...].

[...] La catégorie d’Indien s’étend au fur et à mesure que les colonisateurs s’approprient les terres et qu’ils soumettent, organisent et exploitent la main d’œuvre indigène. En imposant l’ethnonyme « Indien », les colonisateurs modifient profondément l’organisation sociales et culturelle des espaces colonisés”<sup>156</sup>.

En Argentina esta categoría social no remite solamente al color de piel, es decir, no existe una segregación que opere netamente bajo un estatuto biológico. Muchas veces “lo negro” puede remitir a un color de piel: marrón, moreno, morocho<sup>157</sup>, etc., o bien, remitir a una clasificación (categoría) sociocultural, es decir, personas de clase baja que no responden al ideal cultural europeo, se las puede considerar de “negro” en Argentina, por ejemplo, una persona de tez blanca que vive en una villa miseria es

---

<sup>155</sup> *Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et at, p.237.

<sup>156</sup> *Ibid.*, pp.82 y 218.

<sup>157</sup> Remite a alguien de tez oscura sin ninguna connotación negativa al respecto, a diferencia de “negro”. “La tez oscura no necesariamente se decodifica en relación con el simbolismo negativo asociado a lo negro, aunque con mucha frecuencia haya sido el caso”: *Op.cit.*, ADAMOVSKY Ezequiel (2021), p.31.

considerada “negra” por el simple hecho de no tener un modo de vida de la clase media-alta.

“De diversas maneras, nos ayuda a ver que el color negro/oscurito y su simbolismo pueden aplicarse a cuerpos de etnicidades variadas, aunque los africanos hayan sido y sean quienes más lo padecen. Incluso puede ponerse en juego como marca de inferiorización de clase dentro de una misma etnicidad y con independencia de la pigmentación de la piel”<sup>158</sup>.

Es así como la categoría social de “negro” impuesta en Argentina depende del contexto social en la que se utilice y no es la misma en toda América Latina. Según Wade, “el término ‘negro’ no tiene un referente único y simple, ni siquiera en las Américas: su significado varía según el contexto”<sup>159</sup>.

[...] La negritud en Argentina tiene sentidos múltiples y peculiares. Como señaló el investigador y activista afroargentino Federico Pita, “la categoría negro/a tiene un espectro más amplio que en otras latitudes, pues no se refiere únicamente a la población afrodescendiente” (Pita, 2001). Como muestran los estudios genéticos de ancestría poblacional [...] sólo una porción minoritaria de esos sujetos populares que hoy se identifican como “negros” descende de africanos (la gran mayoría debe su tez oscura, cuanto la tiene, al mestizaje entre europeos y amerindios) y, de esa minoría, son incluso menos los que lo saben. La política y la identidad afrodescendiente no podría interpelarlos”<sup>160</sup>.

En cuanto a esto, es complejo circunscribir la categoría social negro a una parte determinada de la población argentina. En ciertos sectores dominantes, se suele nombrar así de manera despectiva a la población indígena, en otros, a las personas mestizas, en otros, podrían ser los afroargentinos o bien los inmigrantes o descendientes de países limítrofes.

“En la Argentina contemporánea se suele nombrar peyorativamente (y percibir) como “negros” a los pobres, tengan o no la tez oscura, sin que el término pretenda aludir a alguna afrodescendencia sino, en todo caso, a un mestizaje con pueblos originarios o a una no-blanquitud genérica. Se trata de una marcación

---

<sup>158</sup>*Op.cit.*, ADAMOVSKY Ezequiel (2021), p.31.

<sup>159</sup>*Op.cit.*, WADE Peter, p.21.

<sup>160</sup>*Op.cit.*, ADAMOVSKY Ezequiel (2021), p.34.

racial puesta en función de una inferiorización que es fundamentalmente de clase; opera de manera metonímica, hipervisibilizando una parte de las clases populares —las personas de tez marrón, que son numerosas, pero conviven en el mundo plebeyo con otras de tez clara— para aludir al todo”<sup>161</sup>.

En ese marco, podríamos hablar de una línea que funciona en modo de ecuación que pone bajo el mismo estatuto negro, indígena, inmigrante de países limítrofes, pobreza, villa miseria. En otras palabras, negro es todo lo que no conforma el ideal de ciudadano blanco argentino.

“Se cree que los sistemas políticos, legislativos y culturales impuestos durante la colonización han desaparecido. Sin embargo, la realidad deja al descubierto que no han desaparecido, sino que han mutado. La herencia de todo este trasfondo se refleja en la percepción de la otredad al momento de traer al imaginario social a determinado sector poblacional compuesto por personas racializadas, y cómo esto se ve en las representaciones visuales”<sup>162</sup>.

La construcción nacional basada en un eje por la blanquitud es indiscutible, basta rastrear el proyecto de blanqueamiento nacional para saber que la base del ideal argentino estaba inscrita en los ideales fenotípicos de lo blanco y lo cultural europeo. No obstante, la representación social que se construyó en Argentina acerca de ese “ciudadano ideal” venido de los barcos de Europa no forma parte de la realidad material europea.

En primer lugar, Europa como continente no se puede homogeneizar a una suerte de unificación fenotípica y cultural y, segundo, Argentina construyó una suerte de idealización de ello que muchas veces ningún país podría representarlo.

Coincidimos con Grimson que afirma que: “los argentinos se imaginan una Europa que no existe en la realidad y que es mucho mejor incluso que la Europa en la que viven los europeos porque creen que es una Europa perfecta donde nunca hay ningún problema”<sup>163</sup>.

---

<sup>161</sup>*Ibid.*, p.31.

<sup>162</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p.91.

<sup>163</sup>*Op.cit.*, GRIMSON Alejandro, 2022.

Nos preguntamos qué sucede con toda la población que no cumple con el ideal europeo o más bien con todo aquel que no se siente de alguna manera identificado con los emblemas nacionales de blanquitud. Está de más aclarar que la porción de la sociedad que no se siente identificado con el ideal de Nación blanca no es la mínima, es una gran parte de la sociedad que desde hace tiempo viene pugnando por ser reconocida, escuchada e integrada.

Muchos podrían ser los ejemplos de los cuales se podrían mostrar como el estatuto de “negro” engloba el rechazo y esa otredad que muchas veces se quiere eliminar de la sociedad, al punto que se la podría enmarcar sin lugar a duda en un odio racial. En lo que respecta a este capítulo nos interesa utilizar un ejemplo actual para justamente ver de qué manera esta categoría social de “negro” opera en cierto punto como una otredad que se rechaza y estigmatiza de manera constante.

El ejemplo más reciente y que generó un debate y que puso en cuestión la construcción del mito de la blanquitud argentina, fue el asesinato en 2020 de un joven argentino, Fernando Báez Sosa, de 18 años, en la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires.

Fernando fue asesinado por 8 jugadores de rugby argentinos de entre 20 y 23 años. Su muerte no se ejecutó ni con un arma de fuego ni arma blanca, la misma fue producto de patadas en todo su cuerpo y de golpes de puño que recibió en la vía pública al salir de una discoteca de la ciudad de Villa Gesell<sup>164</sup>.

Este hecho atroz y lamentable para la sociedad argentina nos sirve como ejemplo puesto que las 8 personas antes de asesinar a Fernando expresaron: *A este negro de mierda, me lo llevó de trofeo*<sup>165</sup>. La cosificación que hicieron de Fernando poniéndolo en semejanza a un trofeo ganado y la motivación de su muerte por ser considerado un “negro”, dejó perpleja a toda la sociedad argentina e invitó a muchos espacios a debatir acerca del imaginario social de clasificación a partir de la lógica ser “blanco” o “negro”.

Esa manera despectiva que utilizaron la banda de jugadores de rugby argentinos antes de asesinar a Fernando: “negro”, mostró que tan vigente sigue en el imaginario social de la clase media-alta el mito de la blanquitud. Fernando no era descendiente de

---

<sup>164</sup>Ciudad de la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires.

<sup>165</sup>Ver artículo al respecto: <https://www.elnueve.com/a-este-negro-de-mierda-me-lo-llevo-de-trofeo-la-aberrante-frase-de-un-rugbier-mientras-le-pegaban-a-fernando>.

una familia afroargentina, ni tampoco era descendiente de europeos, sus padres eran inmigrantes paraguayos que llegaron a la Argentina hace aproximadamente 20 años. El odio racial hacia su persona fue por el simple hecho de tener una piel marrón y ser hijo de inmigrantes paraguayos.

“Argentina es, en ese sentido, un caso bastante peculiar. Ya que las clases acomodadas hicieron extensivo el “negro”, en sentido racista, como apelativo para desacreditar al conjunto de las clases populares (del color que fuesen), desde fines del siglo XIX la cultura de las clases bajas o incluso medias se apropió del significante “negro” y de la tez oscura y los transformaron en emblema de lo popular”<sup>166</sup>.

Algunos de sus asesinos fueron condenados a cadena perpetua y otros a 15 años de prisión. No obstante, la justicia argentina no catalogó el asesinato como odio racial. Muchos colectivos se manifestaron contra ello.

## En Argentine, la mort d'un jeune tué par des rugbymen émeut le pays

Fernando Báez Sosa, un jeune Argentin de 19 ans, a été tué dans la nuit du samedi 18 janvier 2020 à Villa Gesell. Les présumés coupables sont de jeunes joueurs de rugby d'un club de la capitale argentine. La mort du jeune homme émeut le pays, où d'autres faits divers impliquant des rugbymen sont survenus auparavant, obligeant la Fédération argentine de rugby à réagir.

Ouest-France

Publié le 24/01/2020 à 15h53

Abonnez-vous

ÉCOUTER

LIRE PLUS TARD

PARTAGER

Newsletter



Prensa francesa acerca de la repercusión en Argentina por el asesinato de Fernando Báez Sosa. Fuente: <https://www.ouest-france.fr/monde/argentine/en-argentine-la-mort-d-un-jeune-tue-par-des-rugbymen-emeut-le-pays-6705161.24/01/2020>.

<sup>166</sup>Op.cit., ADAMOVSKY Ezequiel (2021), p. 32.

## El impacto social en Argentina tres años después de un crimen clasista y racista que sacudió el país

El 18 de enero de 2020 un grupo de jugadores de rugby, al grito de "negro de mierda", asesinaron a Fernando Báez Sosa. Las peleas entre jóvenes se siguen sucediendo y aún no hay medidas de peso por parte del Estado argentino para afrontar el problema.



### EN LAS REDES

1. Somos grandes, estamos fuertes, nos tendrán enfrente
2. El partido fundado por el procesado que tiró por la terraza a su pareja da la Alcaldía de Ponferrada al PP

Presidencia Argentina tres años después del asesinato, artículo previo al juicio final por el asesinato de Fernando Báez Sosa. Fuente: <https://www.publico.es/internacional/impacto-social-argentina-tres-anos-despues-crimen-clasista-y-racista-sacudio-pais.html>. 18/01/2023.

Antes de finalizar este segundo capítulo queremos destacar la importancia de indagar acerca de la presencia de un nuevo discurso que apunte a una deconstrucción de la identidad nacional, ya que sin la posibilidad de pensar un cuestionamiento de la identidad imperante es imposible pensar una integración identitaria de una parte de la población que hasta ahora se encuentra sumamente excluida de los emblemas nacionales.

### **3. Las producciones del Colectivo Identidad Marrón, una interpelación a la identidad nacional.**

En este último capítulo nos concentraremos en el rol de las producciones del Colectivo IM. Nos enfocaremos específicamente en la producción de un cortometraje difundido en las redes sociales durante el año 2022. Hemos seleccionado dicha producción, en particular, puesto que, la misma nos brinda elementos pertinentes para abordar nuestro eje de estudio inicial: la deconstrucción de la identidad nacional argentina representada como blanca-europea.

#### **3.1 El cortometraje como una herramienta de cuestionamiento social.**

La producción audiovisual que analizaremos a continuación es un cortometraje. Fue creado en el 2022 y se titula “Argentina no es blanca”. Fue realizado por activistas del Colectivo Identidad Marrón y protagonizado por David Gudiño, actor y dramaturgo, también participante del Colectivo. El mismo fue difundido en distintas redes sociales, principalmente en *TikTok* y, se presentó en el Festival de Cannes en el mismo año.

El cortometraje pone en evidencia la confrontación a la que se ven día a día los argentinos marrones<sup>167</sup> en la ciudad de Buenos Aires. En una duración de aproximadamente 3 minutos y medio aparecen visualizados diferentes episodios montados en secuencias cortas que muestran diferentes contextos del personaje principal en los cuales se ve enfrentado a una serie de prejuicios asociados a ciertos estereotipos fenotípicos y culturales en relación con su identidad.

Cuando hablamos de estereotipos y prejuicios no lo pensamos separadamente. Si bien ambos conceptos no son exactamente lo mismo, en lo que respecta al estereotipo, en este tipo de contexto (el del cortometraje), podemos considerar que el mismo juega una función negativa que termina cobrando el valor de un prejuicio.

---

<sup>167</sup>Argentinos/as marrones/as es la manera que el Colectivo IM nombra a toda la población argentina que no se siente identificada con el mito de la Argentina blanca-europea.

Coincidimos con González Gabaldón que propone la siguiente definición para el concepto de estereotipo:

“[...] Los estereotipos cubren una amplia zona de las creencias sociales y tiene una función de primer orden en la construcción de la identidad social. [...] Aquellas creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social y sobre las que hay un acuerdo básico. Los estereotipos tienen una función muy importante para la socialización del individuo: facilitan la identidad social, la conciencia de pertenecer a un grupo social, ya que el aceptar e identificarse con los estereotipos dominantes en un grupo es una manera de permanecer integrado a él”<sup>168</sup>.

Siguiendo la misma línea, la autora nos propone articular la función de prejuicio con relación al estereotipo. En lo que respecta a nuestro análisis, es fundamental justamente, puesto que los estereotipos en cuestión inciden en algún punto socialmente generando un prejuicio y, por ende, un estigma social.

“Definimos el ‘prejuicio’ como el concepto de juicios y creencias de ‘carácter negativo’ con relación a un grupo social. Son considerados como fenómenos compuestos de conocimientos, juicios y creencia, y como tales constituidos por ‘estereotipos’, es decir el estereotipo sería el componente cognitivo (juicio, creencia) de los prejuicios (que son siempre de carácter negativo)”<sup>169</sup>.

Volviendo a la aparición del cortometraje en Argentina durante el 2022, es importante señalar que, desde su aparición, consiguió una propagación nacional, replicado por varios medios de comunicación, consiguiendo aproximadamente 9 millones de reproducciones. Además de ello, generó un interés nacional, dando lugar a publicaciones en diferentes periódicos nacionales, entrevistas a sus creadores en diferentes programas de radio, debates públicos en diferentes espacios académicos, etc.

Teniendo en cuenta que actualmente asistimos a una era en que la imagen digital ha tomado una gran relevancia, consideramos que el rol del Colectivo frente a esto es

---

<sup>168</sup>GONZÁLEZ GAVALDÓN Blanca, “Los estereotipos como factor de socialización en el género”, en *Grupo Comunicar España*, N.º 12, 1999. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15801212>.

<sup>169</sup>*Ibid.*

sumamente político, ya que utiliza como herramienta social el campo de las redes sociales.

“Au-delà des enjeux communicationnels, dans une société de l’image où les luttes pour le sens sont aussi des luttes médiatiques [...] les études culturelles ont analysé les liens entre les performances artistiques et les performances sociales qu’elles mettent en perspective pour questionner les normes qui les sous-tendent ; le rôle des performances dans la rematérialisation des corps, des récits et des imaginaires dissidents dans l’espace public ; dans la réappropriation ou la conservation de territoires physiques, virtuels et/ou symboliques ; dans la capacité de (re) mobilisation et d’*empowerment* de la résistance sociale et culturelle ; dans la consolidation du lien communautaire et la (re) structuration des groupes militants ou encore les enjeux pédagogiques des performances activistes [...]”<sup>170</sup>.



Nota periodística acerca del cortometraje. Fuente: <https://www.cba24n.com.ar>. 18/04/2022.

En ese marco, podemos considerar que el tema abordado en el cortometraje generó una repercusión nacional (no esperada por el Colectivo en un primer momento), que posibilitó, en cierta medida, abrir una puerta de cuestionamiento al tema de la

<sup>170</sup>COURAU Thérèse, « Introduction. Activisme artistique et renouveau du militantisme en Amérique latine : performer le XXI<sup>e</sup> siècle », en *L’Ordinaire des Amériques*, 228- 2022. Disponible en : <http://journals.openedition.org/orda/6919>.

identidad argentina pensada como blanca-europea. Es así, como el cortometraje en tanto herramienta artística hizo puente hacia un debate social bastante difícil de abordar en Argentina. “Estos colectivos intervienen en el espacio de lo político, pensado como maneras de organización de la sociabilidad en común, incluyendo las relaciones de poder que se juegan en esos intercambios”<sup>171</sup>.

Ahora bien, en lo que respecta a la producción concreta del cortometraje en tanto y cómo la misma puede ser utilizada con ciertos fines sociopolíticos, acordamos con la autora Cea Navas acerca de lo que un cortometraje puede mostrar:

“Cabe decir que, el relato breve de ficción no es un producto cinematográfico, audiovisual, [...]contaminado por la industria. [...]. Por el contrario, se trata de una creación comprometida con lo social, de ahí que aparezca cualquier aspecto fidedigno o próximo a ello y relevante en nuestras vidas”<sup>172</sup>.

“[...] La decisión de elegir el cortometraje de ficción, viene determinada porque sabiendo que el cine es una herramienta para plasmar lo social, el corto es el formato ideal para visualizar este aspecto social, ya que bebe de la fuente de la realidad y la transfiere, además el hecho de tener libertad creativa, incluso en algunos casos, dota a la obra de ciertas características de creación experimental, puesto que está menos condicionado por la industria, o no tiene restricciones impuestas, y consecuentemente hace que aparezcan con frecuencia temas sociales, por lo tanto es un medio valioso para llegar a la sociedad, a través del que poder identificarnos, también puede servir para concienciar ante determinadas situaciones”<sup>173</sup>.

Si bien toda la producción realizada por el Colectivo es, en algún punto, innovadora, ya que por lo general apuntan a un cuestionamiento de la identidad nacional bastante particular, no antes visto hasta el momento. El cortometraje en cuestión tiene ciertas características que merecen la pena señalar para entender el porqué de nuestro interés para este estudio.

---

<sup>171</sup>DE LA PUENTE Maximiliano, “Los colectivos de activismo artístico en la Argentina contemporánea. Análisis de dos casos”, en *América*, 55, 2022, pp. 80-93. Disponible en: <http://journals.openedition.org/america/5431>.

<sup>172</sup>CEA NAVAS Ana Isabel, “La representación de lo social en el cortometraje de ficción español”, en *Opción*, Venezuela, vol. 31, N.º 4, 2015, p.280. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045569018>.

<sup>173</sup>*Ibid.*, p.289.

En primer lugar, el mismo expresa una finalidad bastante directa y explícita, demostrar que la Argentina no es blanca. A partir de ciertos episodios del día a día que muchas veces son naturalizados y tomados como anodinos, pero que al momento de analizarlos en profundidad demuestran ciertos estereotipos o representaciones sociales inmersas en la sociedad argentina.

En segundo lugar, la posibilidad de acceder a esos episodios desde el enfoque del protagonista, es decir desde una óptica subjetiva. Consideramos que la decisión de expresar estos hechos desde una perspectiva singular permite de alguna manera una identificación subjetiva y colectiva, puesto que lo que observamos como la cotidianeidad de un argentino marrón es, seguramente, lo que una gran parte de la sociedad argentina vive en su cotidiano, pero que muchas veces no fue puesto en tela de juicio.

Siguiendo a Ceo Navas, en su artículo acerca de la representación social en el cortometraje, acordamos con ella en lo siguiente:

“[...] Podemos afirmar que el cortometraje de ficción es una herramienta idónea para dar testimonio nuestra realidad social, ya que puede reproducir fielmente y garantizar una identificación entre relato y espectador. Esta disposición, propia del cine, de imitar nuestras prácticas diarias, hace que las obras tengan credibilidad, estableciéndose este vínculo entre las figuras ficcionales y el público”<sup>174</sup>.

Por último, la posibilidad de articular los elementos artísticos con los del activismo social. El cortometraje utiliza herramientas propias del campo del teatro y cine puesto que muchos de sus integrantes habitan estos sectores artísticos y al mismo tiempo se direcciona a un eje activista sociopolítico de lucha y reivindicación.

Consideramos que el Colectivo IM y su abanico de intervenciones, producciones y accionar sociopolítico se inscribe en lo que se conoce como *artivismo*, un acrónimo que combina el arte y el activismo con fines de lucha sociales. Entendiendo por ello “la combinación de arte y activismo con el propósito de impulsar agendas políticas”<sup>175</sup>.

---

<sup>174</sup>*Ibid.*, p.280.

<sup>175</sup>*Op.cit.*, DE LA PUENTE Maximiliano.

“El artivismo (arte y activismo unidos) surge espontáneamente en el albor del siglo XXI como un lenguaje global. Es heredero del arte urbano, del situacionismo y del arte del graffiti, provenientes del siglo XX [...]. Con el nuevo siglo, una explosión comunicativa desborda los medios tecnológicos hacia los espacios urbanos. Las ciudades se pueblan de espacios reconquistados para la expresión. Los géneros, los modos expresivos, las herramientas de comunicación, que una transcodificación masiva [...] ha fundido en un nuevo espacio común, ponen la base para la experimentación y transformación de los modos de comunicar.

El artivismo se basa en la recuperación de la acción artística con fines de inmediata intervención social [...], tiene unos rasgos específicos que lo hacen eminentemente efímero y práctico: en él existe un permanente equilibrio buscado entre visibilidad, durabilidad y riesgo”<sup>176</sup>.

David Gudiño, protagonista del cortometraje, expresó en más de una ocasión que el motor principal para llevar a cabo este cortometraje fue la confrontación que debió vivir constantemente frente a no ser considerado argentino, ya que era una persona marrón. En ese aspecto, la función social comprometida de los integrantes del Colectivo tiene un carácter netamente político.

“Lo político se entiende también aquí como desafío y ruptura, en tanto búsqueda de ampliación de las capacidades perceptivas de los sujetos involucrados en las intervenciones performáticas. Las acciones de estos grupos se constituyen en contra de lo real en tanto ‘ficción dominante’ (Rancière), al fracturarlo y socavarlo, con el fin de trabajar en la construcción de un nuevo paisaje de lo visible, lo decible y lo factible, buscando establecer escenas de disenso, que expresan conflictos entre diversos regímenes de sensorialidad [...]”<sup>177</sup>.

En esa línea, el cortometraje en tanto herramienta para expresar, a partir de imágenes, cobra valor en su articulación para expresar realidades que involucran a una sociedad.

---

<sup>176</sup>ALADRO-VICO Eva, “Artivismo, un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora”, en *Comunicar*, Vol. XXVI, N. °57, 2018, pp. 9-18. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/158/15856696001/html/>.

<sup>177</sup>*Op.cit.*, DE LA PUENTE Maximiliano.

“Vivimos en una sociedad en la que el poder visual ha cobrado una importancia capital [...]. Al ser representaciones de la sociedad, las imágenes pueden conseguir efecto de identificación y actuar en consecuencia, despertando e interviniendo en la conciencia social”<sup>178</sup>.

“El territorio digital es un lugar relativamente nuevo en el marco del activismo. Los colectivos han comenzado a disputar sentidos sociales en los territorios de las redes sociales, los chats, los hashtags, la transmisión on line y el mundo de la web en general. El espacio público se concibe en un sentido ampliado, ya que estas plataformas de comunicación virtual están posibilitando la efervescencia de usos creativos de dichas herramientas para la organización de formas de resistencia cultural y novedosos ejercicios de desobediencia colectiva. Internet y las redes sociales constituyen un campo de disputa bajo el dominio hegemónico de las corporaciones. Lo que estos colectivos ponen en tensión es que, justamente por ese motivo, es un espacio donde buscan librar luchas a través de sus intervenciones estético/políticas”<sup>179</sup>.

En una entrevista realizada al protagonista por la *Agencia de noticia de la Universidad de Buenos Aires*, David Gudiño relató el contexto previo y posterior del cortometraje, indicando los motivos por los cuales decidió junto con el Colectivo IM plasmar todo esto en un contenido audiovisual.

“¿Qué cosas sentís que se movieron desde que se viralizó? A partir del corto se comunicaron más de 30 medios. Siento que de alguna forma se instauró el debate y empezaron a decir: “Ah, mirá, son marrones”. [...] Eso es un gran logro que jamás imaginé mientras hacía el corto. Que además lo grabamos en dos días con los chicos del colectivo Identidad Marrón y capaz hacíamos una toma sola y quedaba. Entre todas las redes sociales lo vieron nueve millones de personas. Es una locura, me para gente en la calle. El hecho de que se esté hablando de esto en medios grandes me parece muy importante para la causa. De hecho, en las últimas notas ya ni se menciona Cannes. Es el video por el video. Y es perfecto

---

<sup>178</sup>*Op.cit.*, CEA NAVAS Ana Isabel, pp. 286 y 296.

<sup>179</sup>*Op.cit.*, DE LA PUENTE Maximiliano.

que haya pasado eso, porque lo del festival quedó como algo anecdótico y con esa excusa se empezó a hablar de identidad marrón”<sup>180</sup>.

“¿Cómo nació la idea del corto? El primer comentario de *hate* que me hicieron en *TikTok* fue: “Un productor boliviano, ni yo me la creo”. Yo ahí ya participaba en el Colectivo Identidad Marrón y percibía mi identidad como tal. Y cuando saltaron los comentarios racistas me sorprendió muchísimo, “Lo que pasa es que sos boliviano”. Cuando pensaba en el corto, era imposible no pensar en las nacionalidades porque a mí me las dicen, es algo que atravesé todo el año. En Perú se generó una gran controversia a partir de esto. De los tres millones que vieron el video en *TikTok*, el 40% son peruanos. Tuve que salir en vivo a decir: “Sí, esto está pasando en Argentina”. No sé si les habrá pasado a Malena Pichot, Santi Maratea o cualquier otro comediante que le digan *alemán, polaco, italiano, inmigrante ándate*. Es innegable que en Argentina el racismo llegó a tal punto que las nacionalidades son utilizadas como un insulto. El 10% de las reproducciones son de Bolivia y el 7% de Chile. 15 mil peruanos comenzaron a seguirme después de eso”<sup>181</sup>.

Resulta interesante ver la posibilidad con fines en común que aparecen en el seno del Colectivo IM. Este tipo de accionar se engloban en lo que en las ciencias sociales nominó como *repertorio de acción colectiva*, término acuñado por Charles Tilly. Pensando este tipo de accionar en el seno de un grupo “que se implican regularmente en la acción colectiva perciben y prosiguen un conjunto de intereses, y la acción colectiva y un nivel de solidaridad que se extienda más allá de la acción misma”<sup>182</sup>.

“La forma en que los movimientos sociales actúan está determinada, entre otros elementos, por su identidad, organización o el contexto, pero a la vez, constituye parte distintiva de la esencia del mismo movimiento [...]. Uno de los potenciales más importantes de todo movimiento social es su capacidad de acción a nivel colectivo, por ende, es posible afirmar que estos repertorios sirven para comunicar y transmitir las exigencias de los movimientos sociales, haciéndose

---

<sup>180</sup>*Op.cit.*, SPINELLI Carla.

<sup>181</sup>*Ibid.*

<sup>182</sup>CALLEJA GONZÁLEZ Eduardo, “El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly”, en *Ecuador debate Revista especializada en ciencias sociales*, 2012, p. 52.

visibles a nivel societal mediante sus acciones. Generan solidaridad e identidad entre sus miembros, [...], crean vínculos de solidaridad hacia adentro y hacia fuera del colectivo; convencen a los participantes de que son más fuertes de lo que son y generan cierto simbolismo del que emana una determinada identidad; y desafían a sus adversarios a partir de la creación de incertidumbre [...]<sup>183</sup>.

### **3.2 Argentina no es blanca, una deconstrucción de la identidad nacional.**

En este subcapítulo nos adentraremos en el análisis concreto del cortometraje “Argentina no es blanca”. El mismo se puede repartir en 4 secuencias<sup>184</sup> diferentes, en las cuales podemos observar distintos contextos y personajes. Los puntos en común en cada secuencia es el espacio geográfico, Buenos Aires, cada una de ellas narra un episodio de la vida cotidiana del protagonista y todos los personajes son argentinos.

Comenzaremos comentando la primera, que es la secuencia más corta del cortometraje. En la misma podemos observar una escena entre dos jóvenes en un contexto amoroso. Lo que se puede destacar de este primer contexto es una pregunta formulada por el personaje secundario dirigida al principal: *¿No sos peruano? ¿De dónde sos?*

Esta duda que a simple vista podría resultar una frase más entre otras es fundamental para nuestro eje de estudio. La misma se encuentra condicionada por los rasgos fenotípicos, en este caso, del personaje principal, marrón e indígena<sup>185</sup>, que no concuerdan, según la representación social del personaje secundario, con los estereotipos físicos del ciudadano blanco argentino, producto del mito de la blanquitud.

---

<sup>183</sup>TOKICHEN Tricot, “Movimientos de estudiantes en Chile: repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo?”, en *Revista F@ro*, Facultad de ciencias sociales, Universidad de Valparaíso, N.º 15, 2012. Disponible en: <http://www.revistafaro.cl>.

<sup>184</sup>Una secuencia se compone de varios planos, es un fragmento que posee una unidad de acción, espacio y tiempo.

<sup>185</sup>Es como el personaje, David Gudiño, protagonista del cortometraje, se identifica y reconoce desde que forma parte del Colectivo IM.



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=RAQIT2LxysI> / 24/08/2022.

Asimismo, la suposición del personaje secundario con respecto a la identidad y pertenencia (Argentina) del protagonista, se podría encontrar condicionada por los rasgos físicos, puesto que podemos observar que el enfoque, en primer plano, aparece concentrado en todo lo relativo al rostro de ambos.

“Así, desde la conformación del Estado-nación, se construyó un relato a partir del cual la población argentina fue pensada como el resultado de un “crisol de razas” europeas; los argentinos, según ese relato, descendían de los barcos y carecían de sangre indígena. Es así que, además de invisibilizar la diversidad existente –ya que se planteó y se continúa planteando una fusión de culturas–, se seleccionó estratégicamente la migración conformadora de la población, y se eliminó de la supuesta matriz fundacional de la identidad nacional a los grupos migrantes de países vecinos, entre otros”<sup>186</sup>.

Es así como, los rasgos físicos propios del protagonista se encuentran invisibilizados bajo la óptica del blanqueamiento físico-cultural. *Peruano*, en esta primera secuencia, no opera solamente como gentilicio, cumple al mismo tiempo la función de nombrar aquello que no se considera argentino, según la perspectiva nacional dominante.

---

<sup>186</sup>TARUSELLI María Eugenia, “¿Por qué me tratan así? No quiero ir, prefiero no ir. Experiencias escolares de estudiantes de orígenes boliviano en Argentina”, en *Instituto de lingüística, Facultad de filosofía y letras*, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2020, p. 213.

“Le « blanchissement » [...] fait référence au processus d’assimilation des autochtones à la Nation argentine, processus qui contribua à désindianiser l’Argentine [...]. Pourtant, cette négation du caractère indigène commença bien avant les affrontements du dernier quart du XIX siècle et elle continue encore aujourd’hui [...]”<sup>187</sup>.

En esa misma línea, podremos visualizar cómo a partir de la segunda y tercera secuencia se comienza a desplegar toda una serie de elementos despectivos con respecto a los gentilicios y los habitantes de países limítrofes que forman parte del imaginario social argentino.

Los gentilicios, en este contexto, funcionan, en cierta medida, como categorías sociales de subalternidad en las cuales se designa cierto menosprecio. Es posible afirmar, en este tipo de casos, que los gentilicios boliviano, peruano, paraguayo, están cargados de un tinte negativo y, por ello, configuran en el imaginario social la otredad de la identidad nacional blanca argentina dominante.

El Colectivo IM desde la experiencia personal de muchos de sus integrantes explican esto de una manera muy clara:

“Se instaló, por tanto, la idea que todas las personas que tengan rasgos indígenas son exclusivamente de países limítrofes como Bolivia, Perú, Paraguay o Chile. Hemos llegado a utilizar estas nacionalidades, (boliviano, peruano, paraguayo) como si fueran insultos. En esto existe un trasfondo a veces difícil de comprender porque no es solamente la nacionalidad, sino lo que está detrás de ella; es la maximización del fenotipo lo que se esconde detrás de esos intentos de agresiones utilizando nacionalidades. Es en realidad lo indígena: esos rasgos que remiten a esas personas; fenotipos que habitaban primigeniamente estas tierras, pero que en este caso son extranjerizadas. Se les transforma en extranjeros, como si vinieran de afuera y nunca hubiesen estado dentro, cuando en verdad las comunidades originarias siempre han estado presentes en el territorio argentino. Esta es la verdadera connotación detrás de la utilización de una nacionalidad como una agresión”<sup>188</sup>.

---

<sup>187</sup>KRADOLFER Sabine, “Les autochtones invisibles ou comment l’Argentine s’est ‘blanchie’”, en Les Cahiers ALHIM, N. ° 16, 2009. Disponible en: <http://journals.openedition.org/alhim/3028>.

<sup>188</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p. 46.

En la segunda secuencia, surge nuevamente la cuestión de los estereotipos físicos, a lo que se suma otros de carácter sociocultural. A partir de un intercambio de carácter amistoso, asistimos a un despliegue de representaciones sociales y de prejuicios que se encuentran anexados a ciertas nacionalidades.

Hablar de representaciones implica hablar del pensamiento o de la construcción de ideas que una persona o un grupo determinado tiene de su entorno. Entendemos por representaciones sociales lo siguiente:

“Imágenes compartidas socialmente, mediadas por la interacción humana, que se hallan almacenadas en el aparato cognitivo de los sujetos. Éstas llegan a ser lo que son, en tanto imágenes ancladas en la psique, por la percepción del mundo circundante a través de los sentidos. [...]. Estas imágenes se hallan en el aparato cognitivo de los individuos y tienen la función de ser marcos o esquemas interpretativos de la sociedad, ya que condensan un conjunto de significados compartidos en la semiosis social”<sup>189</sup>.

En la segunda secuencia el protagonista vivencia una variedad de posibilidades acerca de su identidad. En otras palabras, de acuerdo con su fenotipo se le explica a qué país se supone que podrían corresponder sus características físicas a lo que se agrega una suerte de correspondencia de estatus social: *viste que esa gente anda siempre vendiendo medias*.

Vender medias (calcetines), en Argentina, cobra el valor de un vendedor ambulante que realiza su trabajo de manera ilegal en muchas ocasiones debido al impedimento del Estado para tener un permiso para realizarlo. No es menor esta comparación, ya que remite a la imagen colonial de los vendedores ambulantes que, por lo general, eran esclavos. La imagen más conocida de la historia argentina fue la *negra*

---

<sup>189</sup>RIFFO-PAVÓN Ignacio, “Imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas”, en Cinta de Moebio, N.º 74, 2022. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n74/0717-554X-cmoebio-74-00078.pdf>.

*mazamorrera*<sup>190</sup>, escenificada en los actores escolares para mostrar la época colonial, que se encargaba de vender comida en la plaza colonial.

Este abanico de posibilidades nombradas a partir de diferentes nacionalidades: *peruano, boliviano, filipino, vietnamita*, tiene una sola finalidad, demostrar que el personaje no parece argentino: *¡Pareces más así que de acá! ¿Está mal lo que dije?*



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=RAQIT2LxysI> / 24/08/2022.

Ese “no ser de acá” al que se hace referencia en la segunda secuencia vuelve a poner al desnudo la vigencia del mito de la blanquitud tan presente en la representación social del discurso argentino. Es fundamental señalar que, de todas las nacionalidades aludidas, ninguna forma parte del ideal nacional blanco-europeo.

Siguiendo a Grimson podemos afirmar lo siguiente: “los argentinos se convencieron a sí mismos de que no había indios por estas tierras, pero además lograron convencer al mundo”<sup>191</sup>.

Acordamos con Margulis que la ciudad de Buenos Aires desde el punto de vista de discurso dominante es:

“La ciudad *blanca* presiona sobre este sector emitiendo señales que solo son percibidas por aquellos que se sienten objeto de sospecha: su sensibilidad, afinada por su socialización en un clima descalificador, les permite apreciar

<sup>190</sup>Vendedora ambulante de mazamorra. En los actos escolares que recrean la época colonial se suele teñir el rostro de la alumna de color negro para representar a dicho personaje.

<sup>191</sup>*Op.cit.*, GRIMSON A., p.87.

signos apenas perceptibles de bienvenida o de rechazo, lo que incide en las modalidades de su uso de la ciudad y regula sus itinerarios”<sup>192</sup>.

En ese sentido, el anhelo por la blanquitud y la cultura europea pone en detrimento a otras nacionalidades, en este caso, latinoamericanas o asiáticas, que aparecen como una suerte de categorías sociales inmersas en el imaginario social para responder de manera peyorativa a aquello que no encaja dentro del estereotipo de ciudadano argentino.

“La presión del Estado para que la Nación se comportase como una unidad étnica e hiciese efectiva su capacidad de inclusión social, implicó que toda diferenciación resultara negativa o fuera invisibilizada. La etnicidad era un idioma político prohibido o, al menos, desalentado”<sup>193</sup>.

Nuevamente nos enfrentamos a un prejuicio social del cual en muchos casos no hay una racionalización o una puesta en debate acerca de la carga negativa que todo esto conlleva. Para poder entender el valor de un prejuicio a nivel social, acordamos con los autores Collo y Sessi que en su *Diccionario de la tolerancia* proponen la siguiente definición:

“Un prejuicio es una opinión errada, anterior o independiente del conocimiento de los hechos acerca de la vida, las ideas o comportamientos de un hipotético “otro” (extraño a “nosotros”), sea un individuo, un grupo o un pueblo entero. En la mayor parte de los casos, el prejuicio es un sentimiento hostil que predispone a actitudes de intolerancia o marginación”<sup>194</sup>.

Los rasgos físicos del protagonista no son ajenos a la población argentina. Los encontramos en cualquier parte del país. Basta tomar un transporte público en la capital argentina para verlos o bien ir al Norte o Sur del país. La presión blanqueadora, bajo la teoría del *crisol de razas* determina y reafirma que los cuerpos que habitan en el país no tienen esos rasgos físicos o culturales.

---

<sup>192</sup>*Op.cit.*, MARGULIS Mario, p.3.

<sup>193</sup>*Op.cit.*, RIVERA VELEZ; F y MALUF; N. p.161.

<sup>194</sup>COLLO Paolo y SESSI Frediano, *Diccionario de la tolerancia*, Colombia, Editorial Grupo Norma, 2001.

La invisibilización colectiva aparece de la mano del rechazo en tanto se determina que esa parte de la población es de Bolivia, Paraguay, Perú, Filipinas, etc. “Fuimos confundidos (señalados) muchas veces por el prejuicio de otros que pretenden saber nuestro origen por el color, por nuestro fenotipo, como si estas características sólo puedan pertenecer a un lugar lejano y ajeno”<sup>195</sup>.

“El relato nacional argentino sostenía el principio del *crisol de razas*, pero dicho crisol era de las razas solo europeas [...]. La concepción porteña aplastante de que “los argentinos descienden de los barcos” invisibilizo las versiones populares de una nacionalidad cruzada por lo indígena, que sí estaba presente en las provincias del país. [...] El proyecto de argentinización y de homogeneización cultural implicó que la etnicidad no se constituyera en el lenguaje. [...] La Nación se constituyó como la gran antagonista de las minorías”<sup>196</sup>.

La tercera secuencia apunta a poner de relieve de qué manera los rasgos físicos juegan en el imaginario social con respecto a qué tipo de función podemos tener en el campo laboral. La misma se desarrolla en una verdulería de Buenos Aires. En este caso, el estereotipo que se juega sobre la identidad del protagonista es más sutil, pero no por eso deja de repetir el mismo patrón que venimos viendo anteriormente acerca de la construcción del mito de la Argentina blanca.

El protagonista se encuentra comprando verduras al igual que el personaje secundario. Sin embargo, es confundido por el vendedor. Podríamos considerar que la confusión es banal y no cuestionarla. Por el contrario, el equívoco forma parte del imaginario social de que las personas que se dedican a vender verduras (verduleros) o a trabajar la tierra (agricultor), provienen de Bolivia, Paraguay y en algunos casos de Perú.

---

<sup>195</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p.79.

<sup>196</sup>*Op.cit.*, RIVERA VELEZ, F; MALUF, N; p.161.



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=RAQIT2LxysI> / 24/08/2022.

“ [...] Dans cette relation asymétrique, l’Indien est le barbare qui doit être guidé, sauvé et civilisé. Ce rapport de domination n’est pas seulement symbolique : il s’exprime dans tous les domaines de la vie, le travail, le système juridique, l’accès aux bien et ressources, et la culture”<sup>197</sup>.

El Colectivo IM dedica un apartado para explicar de qué manera se encuentra relacionado, por un lado, el vender verduras con los rasgos indígenas. Es decir, que se presupone que un verdulero en Argentina es indígena y que por ende no es nativo. En esa medida, se realiza una extranjerización de la persona por el mero hecho de realizar un trabajo que “supuestamente” deberían hacer bolivianos o paraguayos.

“Vemos en redes sociales cómo se usa el verdulero o verdulera para hacer referencia a la ascendencia indígena o el origen en determinadas provincias del norte en particular como podría ser Salta o Jujuy. Es común en este norte decirles Coyas a les que más rasgos o apellidos indígenas tengan o “comportamientos salvajes o tontos”. “El coya ese” “la coya esa” son bastante recurrentes en el NOA (Noroeste Argentino) como insultos. Desde oficios de la clase popular, hasta naciones indígenas e inclusive el lugar donde una habita, hablar de la villa (el barrio) es hacer referencia a un color de piel, a una clase

---

<sup>197</sup>*Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et at, p.218.

social y a los estigmas que se intentan adosar a una palabra que solo refiere al lugar donde una vive”<sup>198</sup>.

“De fait, comme le note l’anthropologue mexicain Guillermo Bonfil Batalla, « l’indien » est une catégorie sociale qui renvoie à la condition de colonisé. Le terme lui-même dérive de l’erreur de Christophe Colomb qui a cru, toute sa vie durant, qu’il était arrivé dans Les Indes. Mais c’est bien plus qu’une erreur : c’est un moyen d’effacer la diversité et la pluralité des peuples autochtones [...]”<sup>199</sup>.

En este caso no se trata de cuestionar la confusión del personaje secundario en sí. El eje de esta tercera secuencia es más complejo y va más allá de ello. A partir de una simple confusión que podría suceder al azar, el Colectivo IM intenta mostrar de qué manera ciertos rasgos fenotípicos muchas veces son asociados a cierta posición o función en la sociedad. Como si existiese una línea directa que condujera cierto tipo de rasgos físicos con un determinado tipo de trabajo, profesión o contexto social.

Un ejemplo específico con respecto al tema, según el Colectivo, es todo lo referente al cine argentino. De acuerdo al análisis realizado en las investigaciones y experiencias vividas por parte del Colectivo se puede constatar que en los castings realizados para la selección de actores argentinos, la mirada blanca opera constantemente, puesto que al momento de elegir los roles que pueden ocupar para una película, una serie o bien un cortometraje, las personas que portan rasgos indígenas o tienen un fenotipo marrón son seleccionadas, por lo general, para representar un personaje que ocupa un lugar vulnerado en la sociedad argentina.

“Solo deseo reparación, espacios verdaderamente inclusivos, y un futuro donde la próxima generación tenga todos los colores para dibujar el futuro que quieran y representarse como deseen, donde su color no sea un problema y el color piel pueda ser cualquiera. Crecí con un vacío en las representaciones culturales, sea en la tv como en la historia del arte como en los dibujitos como en la internet, por las cuales estoy intuitivamente siempre tratando de llenar ese vacío”<sup>200</sup>.

---

<sup>198</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p.41.

<sup>199</sup>*Op.cit.*, MARTÍNEZ, F; QUIROZ, L; SINARDET E; et at, p.218.

<sup>200</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p.93.

Más allá del prestigio que el cine argentino tiene en una esfera nacional e internacional, la deuda con la diversidad cultural y los diferentes rostros de la sociedad argentina, sigue siendo una deuda pendiente. Hasta el momento siguen imperando los rostros blancos con rasgos europeos<sup>201</sup>.

“Los arquetipos de las personas marrones indígenas creados a partir de esta visión terminan siendo imágenes estereotipadas donde comúnmente, ocupan roles como empleadas domésticas, papeles asociados a la extrema pobreza, la criminalidad, empleados como policías, o indígenas ubicados geográficamente en la lejanía, únicamente vistos en la naturaleza, muchas veces representados como tristes, derrotados, y mayoritariamente papeles secundarios o de relleno”<sup>202</sup>.

La cuestión del tratamiento peyorativo que se hizo y se sigue haciendo en Argentina hacia la población boliviana, paraguaya y, en algunos casos, peruana es bastante recurrente y se la encuentran en los medios de comunicación, en las instituciones públicas, en el trato cotidiana entre la gente, etc.

Dado que la narrativa dominante de blanquitud instalada en Argentina, principalmente en Buenos Aires, no acepta que la población argentina sea también marrón, el tratamiento de discriminación y racismo hacia los países vecinos seguirá presente.

Ahora bien, sabemos que la migración boliviana en Argentina es una de las más frecuentes en el siglo XXI<sup>203</sup>. Por varias razones la frontera es terrestre, el sur de Bolivia y el Norte de Argentina comparten muchos aspectos culturales y, además las posibilidades laborales abren aún más la posibilidad.

Por otro lado, los rasgos físicos indígenas, son los que la *ciudad blanca*<sup>204</sup> no quiere saber, aceptar e integrar. Saber en el punto de que no corresponden solamente a Bolivia o Perú, son también rasgos físicos propios de la Argentina y que se encuentran

---

<sup>201</sup>Ricardo Darín, Cecilia Roth, Leonardo Sbaraglia, etc., los rostros del cine argentino que se encuentran e en el cine argentino, personas blancas con rasgos europeos.

<sup>202</sup>*Op.cit.*, Identidad Marrón, p. 81.

<sup>203</sup>Ver Anexo VII sobre los porcentajes de las emigraciones de habitantes de Bolivia a diferentes países de América Latina. Argentina tiene el mayor porcentaje.

<sup>204</sup>Término utilizado por Margulis, *op.cit.*

con más frecuencias en las provincias del Norte y Sur argentino, pero que actualmente, debido a los movimientos migratorios de las provincias a la capital argentina, forman parte también de Buenos Aires.

“En las últimas décadas pudo observarse un incremento en la inmigración de la población boliviana hacia la Argentina, en relación con la incorporación de otros migrantes limítrofes tradicionales (chilenos y paraguayos, por ejemplo) ; la familias bolivianas, que en un principio se concentraban en las áreas del Noroeste argentino, colindantes con su país, y se insertaban en mercados de trabajo rurales y urbanos, han alcanzado, alrededor de los '90, el Área Metropolitana de Buenos Aires, espacio geográfico donde en la actualidad se concentra la mayoría de ellos”<sup>205</sup>.

Sandra Mamani, integrante del Colectivo Identidad Marrón e integrante de la Red Nacional de inmigrantes y refugiados de Argentina, explica en uno de sus artículos que este tipo de actos de la vida cotidiana en los cuales se encuentran naturalizados cierto tipo de discursos racistas, se lo conoce con el nombre de *micro-racismos*.

“Los *micro-racismos* son manifestaciones del racismo estructural que aparecen en actitudes, acciones y expresiones que transcurren en la vida cotidiana. Los podemos identificar en aquellos mensajes “políticamente correctos” o en “actitudes tolerantes”. Al no asomarse “evidente” la expresión racial, se naturalizan y se reproducen estereotipos raciales (que, a su vez, se entrelazan con el patriarcado, la heteronorma, el sexismo, el clasismo y el nacionalismo), por un lado, y, por el otro, se universaliza aquella percepción de la duda o la sospecha”<sup>206</sup>.

Todo lo que la Nación blanca rechaza porta los rasgos marrones, negros, indígenas y proviene de Argentina y también de países limítrofes como Bolivia, Paraguay y Perú, entre otros países y culturas.

---

<sup>205</sup>BENENCIA Roberto, “Trabajo y prejuicio. Violencia sobre inmigrantes bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aires” en *Revue européenne des migrations internationales*, Vol. N.º 20, N.º 1, 2004, p.99. Disponible en: <https://doi.org/10.4000/remi.291>.

<sup>206</sup>MAMANI Sandra, “Micro-racismos del racismo estructural (y epistemologías territoriales para el trabajo social)”, en *Revista de trabajo social*, Año VI, N.º 6, septiembre de 2022, p.212.

“Es impensado para gran parte de la sociedad que ese negro de mierda, ese coya, boliviano, peruano, paraguayo, verdulero, indígena exista fuera del imaginario que le fue otorgado. Aun siendo quinta generación comprobable de argentinos, su extranjerización es más que probable, porque el porteñocentrismo (Buenos Aires), sumado al mito blanco fundacional argentino, hace difícil empezar a pensar cuáles son las dinámicas propias del racismo en nuestro país y cuáles son los efectos en el acceso diferenciado a derechos humanos por parte de la población racializada”<sup>207</sup>.

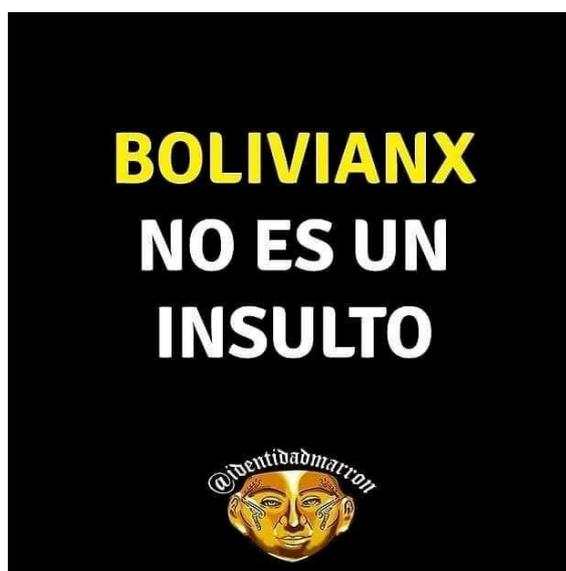


Imagen difundida en las redes sociales del Colectivo IM. Fuente: <https://www.facebook.com/identidadmarron/photos>. 2022.

Si bien no es nuestro eje de estudio indagar específicamente qué sucede en Argentina con los gentilicios con respecto al racismo. Creemos necesario comentar ciertos elementos cruciales para entender por qué el Colectivo IM insiste tanto en este tema. Como hemos comentado anteriormente, este tipo de discursos que subalternan a los países colindantes como Bolivia lo encontramos en todos los sectores del país, en algunos aparece sin ningún tapujo, en otros encubierto.

Un ejemplo fundamental nuevamente es el caso de los medios de comunicación. No está de más decir que los mismos inciden en las representaciones sociales de la población a la que se dirigen. También muchas noticias e informaciones son creadas

---

<sup>207</sup>Op.cit, Colectivo Identidad Marron, p.41.

para un público determinado. Crónica TV, canal televisivo argentino, se destacó desde siempre por ser una cadena de comunicación sin ningún tipo de ética ni resguardo.

“Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro” [...]. Tal es el caso de los medios de comunicación masivos entendidos como plataformas donde se vehiculizan, instauran y transforman diversas representaciones sociales. Así, las representaciones tienen una función expresiva y orientativa para los sujetos situados en el espacio público-social, ya que permiten la inteligibilidad del mundo y la acción sobre él [...]”<sup>208</sup>.



Noticia haciendo referencia a un accidente ocurrido en el barrio Las Flores en Buenos Aires (2000). *CRÓNICA TV*. Programa de televisión nacional. Fuente: <https://twitter.com/BetoMendeleiev/status/1584572812525965313>.

*CRÓNICA TV* es una cadena televisiva que difunde la mayoría de su información a través de placas que toman la forma de titulares con un fondo rojo y un tono de música sorpresivo. Hace un tiempo comenzaron a ser criticadas por su fondo racista y xenófobo. “El festival de placas (como suelen llamar a sus titulares) recorrió las redes a modo de memes riéndose de cada uno de los líderes del mundo que llegaban

---

<sup>208</sup>*Op.cit.*, RIFFO-DAVON.

al país y entre esos comentarios había placas que no pasan el filtro antidiscriminatorio”<sup>209</sup>.

El INADI (Instituto Nacional contra la discriminación, la xenofobia y el racismo) en Argentina solicitó al Estado argentino tomar partido frente a ciertos medios de comunicación racistas, entre ellos *CRÓNICA TV*.

Las representaciones sociales juegan un papel esencial en este tipo situaciones, puesto que las mismas pueden ser manipuladas por los medios de comunicación o cualquier instrumento mediático que incida en la construcción representativa que se tenga de un grupo determinado.

En este sentido, lo que sucede con el pueblo boliviano y paraguayo es, en gran medida, un tema pendiente que Argentina debe trabajar para resolver sus problemas de racismo. Ante esto, no aspiramos realizar una generalización de la sociedad argentina con respecto a la actitud peyorativa que algunos sectores argentinos tienen hacia sus países vecinos, puesto que muchos de ellos a diferencia de dicha actitud de menosprecio vienen aportando otra visión que apunta a reivindicar un lazo de fraternidad con los países colindantes y repudian y denuncian este tipo de accionar racista.

No obstante, es necesario afirmar que sigue existiendo en Argentina actitudes xenófobas. El ejemplo específico lo encontramos con este medio de comunicación que reduce un gentilicio latinoamericano a una categoría de objeto que tiene calidad de persona. Casi como si fuera una cuestión de jerarquía en la que dos personas son clasificadas por *Crónica* como “argentinas” y el resto como una cosificación.

Siguiendo esta idea podemos afirmar que : “La prensa tiene la capacidad de generar impacto político y social según la información que publica y el tono en que lo hace. Puede decirse que, en este contexto, esa responsabilidad es aún mayor”<sup>210</sup>.

Según el INADI, “los medios no son solo parte esencial de los procesos de comunicación de las sociedades, sino también aportan interpretaciones de la realidad

---

<sup>209</sup>LA VOZ, “polémica por las placas de Crónica por el G20: interviene el INADI”, en *Voz redacción*, 30/11/2018. Disponible en: <https://www.lavoz.com.ar/vos/tv/polemica-por-las-placas-de-cronica-por-el-g20-interviene-el-inadi/>.

<sup>210</sup>GOBIERNO DE ARGENTINA, “El racismo estructural en los medios”, 05/06/2020. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-racismo-estructural-en-los-medios>.

que las personas asumen como propias y que pueden moldear actitudes y conductas personales o sociales”<sup>211</sup>.

La cuarta y última secuencia del cortometraje se divide en dos espacios físicos diferentes. La repartiremos en dos partes. El enfoque de esta última secuencia nos muestra el trabajo que el Colectivo IM hace acerca de la identidad tanto subjetiva como colectiva. A partir de diferentes contextos durante las tres primeras secuencias podemos ver un atravesamiento repleto de cuestionamientos que el protagonista vivencia acerca de su identidad y el vuelco que ello da.

El espejo social del mito de la blanquitud argentina pone en dudas su identidad. En esa línea el personaje principal busca respuesta en sus orígenes, a partir de fotos de su infancia e interrogando a sus padres para saber si sus abuelos eran o no argentinos.

En esa búsqueda a partir de los registros fotográficos de su infancia y en la interrogación a su familia acerca de sus orígenes podemos visualizar en qué medida la narrativa de blanquitud instalada en Argentina genera estragos en la identidad subjetiva de aquellos que no se sienten convocados por ese discurso social que la plantea que la génesis argentina proviene de los barcos



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=RAQIT2LxysI> / 24/08/2022.

En este cortometraje asistimos a una historia personal con antepasados indígenas provenientes del Norte argentino: Tartagal, Tabacal. Sin embargo, sabemos que la

---

<sup>211</sup> *Ibid.*

identidad marrón podría englobar cualquier otro tipo de origen que no refleje precisamente antepasados indígenas.

A partir de la última parte de la secuencia podemos observar de qué manera se realiza un atravesamiento que pasa de los prejuicios, discriminaciones y cuestionamientos acerca de su propia identidad a una transformación de ello a partir de un reconocimiento como marrón o no blanco.

Esa ocupación del espacio público, como podemos ver, en la capital argentina, con el Obelisco de fondo, uno de los mayores símbolos de la ciudad de Buenos Aires, creado en 1836, se aprecia un reconocimiento y la visibilización de los cuerpos marrones argentinos.



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=RAQIT2LxysI> / 24/08/2022.

“En épocas donde la misma dinámica política hace emerger los límites representativos de la democracia, estos colectivos se erigen como pequeños espacios micro políticos para que los cuerpos no representados puedan encontrarse y accionar, y sus múltiples demandas adquieran visibilidad pública en el marco de un sistema político, social, cultural y económico cada vez más excluyente”<sup>212</sup>.

<sup>212</sup>Op.cit., DEL PUENTE Maximiliano.

En un manifiesto marrón que el Colectivo IM realizó, redactado en primera persona podemos encontrar de qué manera se pone en evidencia todo lo que el cuerpo y la identidad atraviesa en una sociedad que niega una parte identitaria de sus habitantes. Hemos seleccionado lo que nos ha parecido relevante para nuestro eje de trabajo:

“[...] A mi cuerpo no lo veo en las pasarelas, ni en la moda. Me miro al espejo y nada de lo que veo en el mundo que habito está asociado a la belleza. Voy a castings y me dicen que doy chorro<sup>213</sup>. Me lo dicen como si fueran un médico clínico que anuncia mi padecer. Miro las revistas y solo veo mi color de piel en las notas policiales, o en las propagandas de ayuda económica, mi cuerpo vende necesidad y pobreza. Aunque no busque hacer nada malo, los oficiales de seguridad me siguen en el supermercado, en las farmacias, en los negocios, al salir me piden siempre que abra mi mochila, mi cuerpo es perseguido. Mi cuerpo no está asociado al lugar donde nací, en el exterior no me creen que soy argentino. [...]. Mi cuerpo está asociado a la palabra negro, aunque no es mi color, y en nuestro país puede ser usado como insulto. [...]. Si ven un cuerpo marrón y le tienen miedo o los incomoda déjenme decirles que no somos todos violentos, no somos todos chorros. Si el respeto viene del latín volver a mirar, te pido eso, que me vuelvas a mirar”<sup>214</sup>.

El Colectivo IM a través de las últimas imágenes del cortometraje intenta mostrar el empoderamiento a partir de la identidad marrón que se encuentra como eje de trabajo constante a nivel social. “Al autopercibirme marrón, todo mi mundo que creí descartable, que creí indigno, que creí pobre, se volvió rico, no solo en valor simbólico y cultural, sino en posibilidad de creación infinita de obra y relato”<sup>215</sup>.

“Más allá de la realidad de la experiencia colectiva específica que deviene de pertenecer a un cuerpo estigmatizado, de la apreciación que le tengo a la posibilidad de autonomía de la narrativa propia que Identidad Marrón me enseñó a buscar en el arte, y la potencialidad que la formación de alianzas que todos los cuerpos “anormales” tienen para poder cuestionar-transformar los dispositivos

---

<sup>213</sup> En Argentina significa ladrón.

<sup>214</sup> *Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p.38.

<sup>215</sup> Sitio Facebook Colectivo Identidad Marrón. Referencia: <https://www.facebook.com/search/top?q=identidad%20marron>.

de control que forman las percepciones, producciones culturales masivas, y políticas que nos perjudican”<sup>216</sup>.

“Las acciones de estos colectivos pueden pensarse en el sentido de lo que plantean como acciones con potencia micropolíticas, capaces de intervenir y poner en tensión la cartografía dominante. Con sus cuerpos en el espacio público, denuncian y proponen otro tipo de sentidos, de orden y administración de lo social”<sup>217</sup>.



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=RAQIT2LxysI> / 24/08/2022.

Para finalizar este último capítulo basta decir que este cortometraje pone en imágenes todo aquello que el Colectivo IM viene realizando en Argentina a partir de la deconstrucción de esa identidad nacional dominante en la que solo hay lugar para los descendientes de los barcos europeos. La ocupación y apropiación del espacio público por cuerpos marrones, la deconstrucción de ciertas narrativas instaladas y la transformación que se hace de ello nos muestra que el accionar del Colectiva aspira a un nuevo discurso de la identidad argentina pensada desde el eje de lo marrón.

---

<sup>216</sup>*Op.cit.*, Colectivo Identidad Marrón, p. 93.

<sup>217</sup>*Op.cit.*, DEL PUENTE Maximiliano.

## Conclusión

De acuerdo con el recorrido realizado a lo largo de todo este trabajo, podemos destacar ciertas cuestiones que permitirán responder a nuestro eje inicial de estudio, es decir, indagar una posible deconstrucción de la identidad nacional argentina representada como blanca-europea a partir del rol del Colectivo Identidad Marrón.

En el primer capítulo, pudimos indagar de qué manera la sociedad argentina desde los comienzos de la construcción de las bases de la nueva Nación puso como eje de referencia el ideal de ciudadano blanco y culturalmente europeo. En ese punto, pudimos constatar la construcción de un mito nacional, que comienza a partir del siglo XIX, con un proyecto de blanqueamiento llevado a cabo por la élite intelectual argentina.

Analizar el proyecto de blanqueamiento nos permitió entender el anhelo constante por repoblar el territorio de ciudadanos blancos y culturalmente europeos, bajo el lema de la civilizar para alcanzar el progreso. En consecuencia, constatamos los mecanismos de exterminio y de borramiento de la población que no se asemejase al ideal de ciudadano europeo.

Esto nos permitió esbozar los pilares del mito nacional de blanquitud basados en la idea de que la génesis argentina viene de los barcos provenientes de Europa, a partir de las olas migratorias y, en la afirmación, sin cuestionamientos, que su población es blanca-europea.

Ese primer capítulo, nos permitió entender cuáles eran los aspectos fundamentales por los que se formó y nutrió el mito de la blanquitud en Argentina. De esta manera, poder entender su prevalencia actual y la importancia del Colectivo Identidad Marrón en el espacio social argentino en pleno cuestionamiento a la identidad nacional dominante.

En el segundo capítulo, abordamos en que se sustenta la identidad nacional en Argentina y de qué manera ella incide en el imaginario social. Partimos de la base de que el núcleo referencia fue y es, en gran medida, el anhelo por la blanquitud y lo europeo. Para de esta manera entender el rol de nuestro Colectivo en cuestión en la época actual, su eje de trabajo, repercusión social y, sobre todo, el cuestionamiento y

deconstrucción que el Colectivo hace de la identidad nacional dominante a partir de sus intervenciones.

De sus intervenciones, indagamos los elementos nodales para pensar qué tipo de herramientas ponen en marcha para el trabajo de una aceptación e integración por la diversidad identitaria y el camino de reconocimiento que ello implica.

En el mismo capítulo, realizamos un recorrido acerca de lo que constituye la otredad del “nosotros” nacional. Pudimos constatar que el eje de ello lo constituye todo lo no-blanco en Argentina, es decir, todo lo que no responda a los ideales europeos de blanquitud. Es así, como pesquisamos que la otredad de la identidad nacional dominante la conforma la población autóctona, afro e inmigrantes o descendientes de países limítrofes.

Por otro lado, realizamos un análisis de la categoría social “negro” como figura de la otredad discursiva de la identidad nacional. Pudimos constatar que “negro” en Argentina no hace referencia solamente al color de piel ni a la población afroargentina concretamente, sino más bien a todo lo que la Nación rechaza y excluye por no formar parte del ideal de ciudadano blanco-europeo.

El segundo capítulo nos aportó elementos fundamentales para entender la importancia del rol del Colectivo Identidad Marrón en Argentina y analizar la emergencia de una deconstrucción de la identidad nacional a partir de su eje puesto en el reconocimiento y transformación de las identidades borradas y ocultadas en Argentina.

En el tercer y último capítulo, nos concentramos en una de sus producciones audiovisuales, entendiendo que la misma es un elemento fundamental para indagar acerca de los estereotipos existentes con respecto a la población argentina que no coincide con la construcción de las representaciones sociales del argentino blanco-europeo.

En ese capítulo, abordamos la importancia de la herramienta del cortometraje en un contexto social en los que la imagen impera y de qué manera el Colectivo utiliza este tipo de herramienta artística inscripta en un marco de lucha, protesta y reivindicación social desde la óptica del *artivismo* y de *repertorios de acción colectiva*, conceptos

propuestos en las ciencias sociales para pensar el rol social de los Colectivos en América Latina.

Pudimos analizar todos los elementos fundamentales del cortometraje para entender lo que se pone en juego con respecto al cuestionamiento de la identidad realizado por el Colectivo. En ese aspecto, abordamos todos los estereotipos y prejuicios que aparecen anudados a la población de los países limítrofes, como Bolivia, Paraguay y Perú. Y en la misma línea entender el mecanismo de extranjerización que aparece en la narrativa dominante hacia la población argentina que no porta los rasgos fenotípicos y culturales blanco-europeo.

Para concluir, consideramos que, a partir de todo lo abordado en este trabajo de investigación, el rol del Colectivo Identidad Marrón puede ser considerado, en el espacio social argentino, como una emergencia deconstructiva del paradigma dominante de la identidad blanca-europea.

Resulta sumamente importante comenzar a pensar los comienzos de una emergencia deconstructiva en curso. Su presencia en la sociedad argentina es aún muy reciente para conjeturar una posible ruptura instalada frente a la narrativa de identidad dominante.

No obstante, sus intervenciones, ya sean precisas o generales, dieron lugar a un debate social en Argentina, lo cual nos demuestra que el Colectivo se encuentra tocando un núcleo fundamental del discurso identitario que está repleto de huecos y contradicciones.

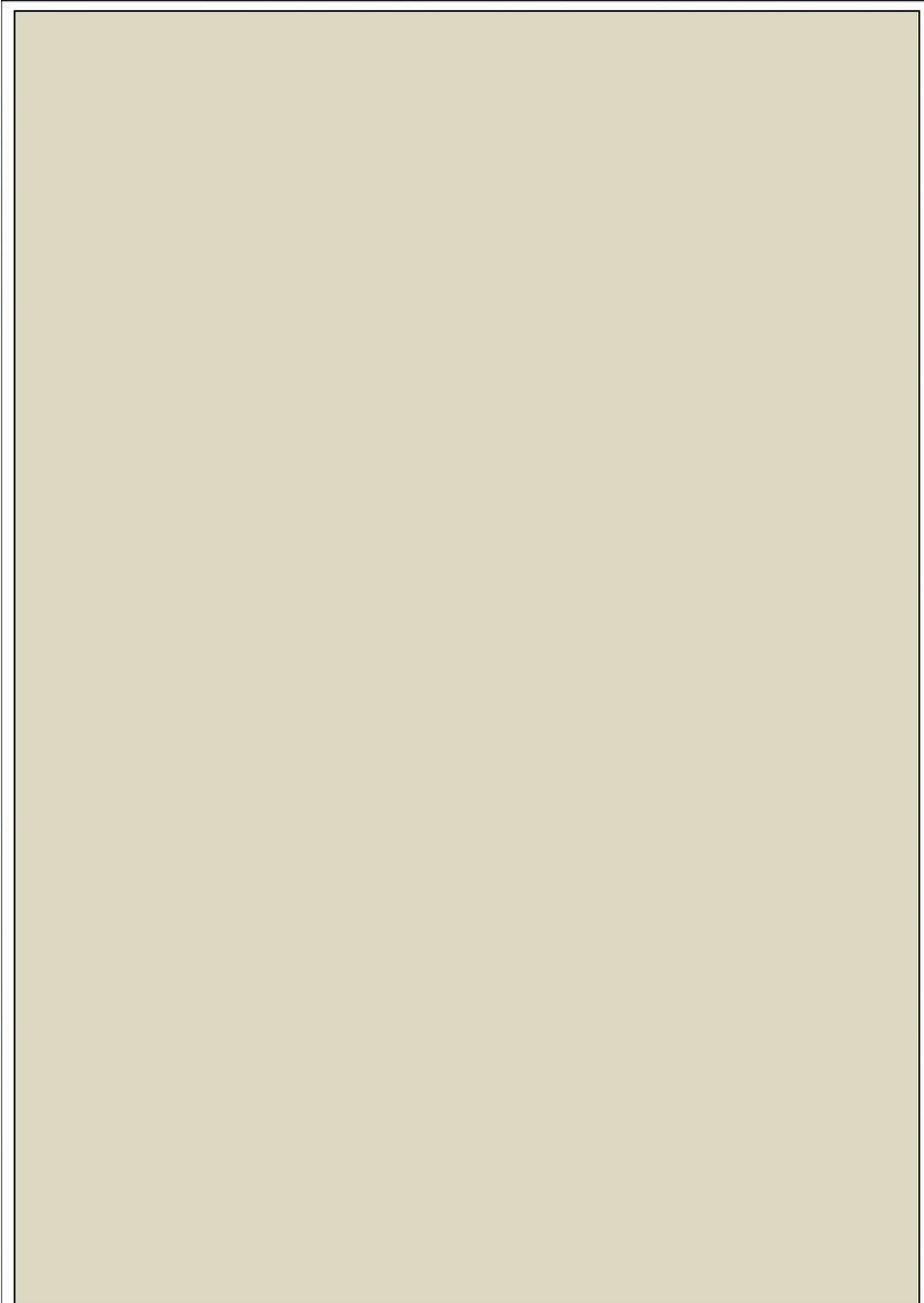
El terreno es aún fértil, lo que esto daría lugar a unas futuras investigaciones encausadas en profundizar las contradicciones de la identidad nacional dominante y el cambio que está por venir.



## Anexos

### Anexo I:

Mapa actual de la República Argentina. Fuente: <https://www.geografiainfinita.com>



## **Anexo II:**

Lista detallada del nombre de cada pueblo originario de la República Argentina.

Fuente: [https://www.cultura.gob.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas\\_6292/](https://www.cultura.gob.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas_6292/).

El Estado lleva el registro de 34 pueblos inscriptos en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (Re.Na.C.I.). Ellos son: Atacama, Chané, Charrúa, Chorote, Chulupí, Comechingón, Diaguita, Guaraní, Guaycurú, Huarpe, Iogys, Kolla, Kolla Atacameño, Lule, Lule Vilela, Mapuche, Mapuche Tehuelche, Mocoví, Mbya Guaraní, Ocloya, Omaguaca, Pilagá, Quechua, Ranquel, Sanavirón, Selk'Nam (Ona), Tapiete, Tastil, Tehuelche, Tilián, Toba (Qom), Tonokoté, Vilela, Wichí.

### Anexo III:

Carta pública enviada por el presidente argentino Alberto Fernández al INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo) el 10/06/2021. Fuente: <https://www.cronista.com>.



*Presidente de la Nación Argentina*

Buenos Aires, 10 de junio de 2021

Dra. Victoria Donda Pérez

Titular del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo.

En el día de ayer cité una frase “los argentinos llegamos de los barcos” que advierto que mueve algunos de los prejuicios que hay en nuestra sociedad. Con quienes se sintieron ofendidos con mis dichos no dudé en disculparme. Pero como observo que ha sido interpretada por algunos de un modo que contradice mis acciones y nuestras decisiones de gobierno, me permito poner a su consideración estas reflexiones a los fines que usted considere que correspondan.

Deseo aclarar mis convicciones profundas y sentidas sobre la población argentina y latinoamericana.

La Argentina ha sido uno de los países del mundo que más inmigración europea recibió entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Eso genera un lazo cultural insoslayable.

Eso no me hace perder de vista que desde antes de la colonización había en el país diferentes pueblos originarios. Conocemos las situaciones de violencia y genocidio que hubo a lo largo de nuestra historia.

Hoy existen en el país decenas de pueblos originarios con sus lenguas y tradiciones. Además, importantes investigaciones señalan que un porcentaje cercano a la mitad de la población argentina tiene ascendencia indígena. Los argentinos y argentinas somos producto de esa historia a la que se suma la presencia de muchos otros pueblos, incluyendo las migraciones desde los países latinoamericanos.

Somos esa diversidad de la que estamos y debemos estar orgullosos. Somos resultado de un diálogo entre culturas.

En los diferentes pueblos de América Latina han tenido peso las grandes tradiciones aztecas, mayas, incas y de innumerables pueblos originarios. Producto de la historia de la esclavitud y de su emancipación también hay una presencia muy importante de las tradiciones africanas y después afroamericanas con toda su riqueza, también en nuestro país.



*Presidente de la Nación Argentina*

Con todos esos antecedentes, las migraciones europeas han tenido incidencia variadas en la formación de nuestros pueblos.

Nuestro gobierno se enorgullece y defiende la diversidad cultural de la Argentina. Hemos tomado decisiones en esa dirección y seguiremos en el mismo camino.

Además, hoy construimos nuevamente la Argentina en la Patria Grande. Así lo hemos mostrado en nuestra defensa de la integración regional, en nuestra solidaridad con el pueblo de Bolivia ante un golpe de Estado, en nuestra defensa de los derechos democráticos en cada país de la región, en nuestro trabajo conjunto con México por la vacuna, en nuestra cooperación con los países de América Latina en el contexto de la pandemia.

Los argentinos y las argentinas, así como los latinoamericanos y las latinoamericanas, somos el resultado de nuestras mezclas y nuestras heterogeneidades. Estamos unidos con los pueblos originarios, afroamericanos y con los inmigrantes que llegaron desde Europa y de todas las latitudes.

Insisto: estoy orgulloso de nuestra diversidad. Mi gobierno trabaja para una convivencia intercultural basada en el respeto y el reconocimiento de las diferencias.

Espero que estas palabras permitan comprender las principales ideas con las que siempre he trabajado y seguiré trabajando en el futuro.

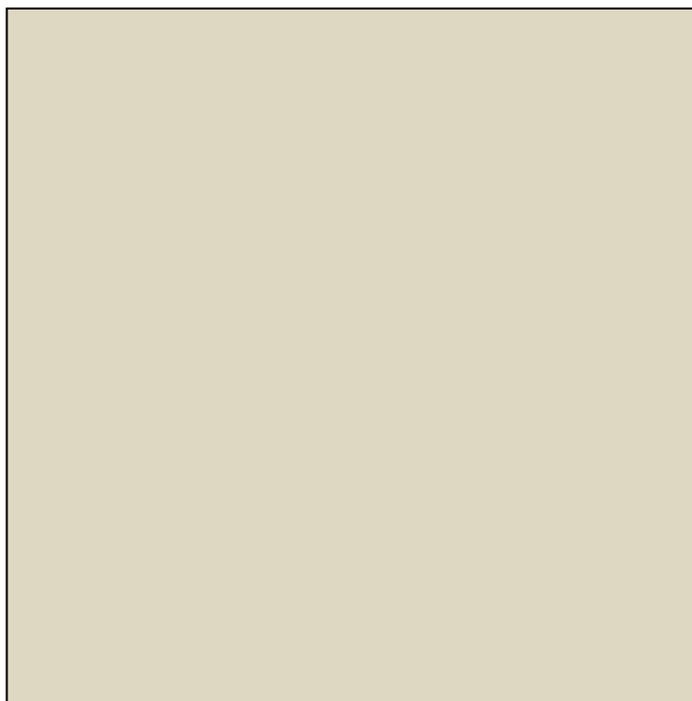
*Sinceramente.*

A handwritten signature in blue ink, which appears to be 'Alberto Fernández', written in a cursive style.

## **Anexos IV:**

Mapa de la ciudad de Salta y su referencia geográfica a nivel nacional. Fuente: INDEC:

<https://www.argentina.gob.ar>.



## Anexo V:

Documento público del Gobierno argentino. Censo del 2010 sobre el porcentaje de población originaria de cada provincia de Argentina. Fuente: <https://www.indec.gov.ar/>.

Proporción de población indígena o descendiente de pueblos indígenas u originarios, según provincia. Total del país.  
Año 2010

Provincia	Población en viviendas particulares		
	Total	Población indígena o descendiente de pueblos indígenas u originarios <sup>(1)</sup>	
		Total	%
<b>Total del país</b>	<b>39.671.131</b>	<b>955.032</b>	<b>2,4</b>
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.830.816	61.876	2,2
Buenos Aires	15.482.751	299.311	1,9
24 partidos del Gran Buenos Aires	9.863.045	186.640	1,9
Interior de la provincia de Buenos Aires	5.619.706	112.671	2,0
Catamarca	362.307	6.927	1,9
Chaco	1.048.036	41.304	3,9
Chubut	498.143	43.279	8,7
Córdoba	3.256.521	51.142	1,6
Corrientes	985.130	5.129	0,5
Entre Ríos	1.223.631	13.153	1,1
Formosa	527.023	32.216	6,1
Jujuy	666.852	52.545	7,9
La Pampa	315.110	14.086	4,5
La Rioja	331.674	3.935	1,2
Mendoza	1.721.285	41.026	2,4
Misiones	1.091.318	13.006	1,2
Neuquén	541.816	43.357	8,0
Río Negro	626.766	45.375	7,2
Salta	1.202.754	79.204	6,6
San Juan	673.297	7.962	1,2
San Luis	428.406	7.994	1,9
Santa Cruz	261.993	9.552	3,6
Santa Fe	3.164.038	48.265	1,5
Santiago del Estero	867.779	11.508	1,3
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	123.117	3.563	2,9
Tucumán	1.440.568	19.317	1,3

<sup>(1)</sup> Se considera población indígena a las personas que se autorreconocen como descendientes (porque tienen algún antepasado), o pertenecientes a algún pueblo indígena u originario (porque se declaran como tales).

**Nota:** la población total incluyó a las personas viviendo en situación de calle.

Los datos que aquí se publican surgen del cuestionario ampliado, que se aplicó a una parte de la población. Los valores obtenidos son estimaciones de una muestra y por tanto contemplan el llamado "error muestral".

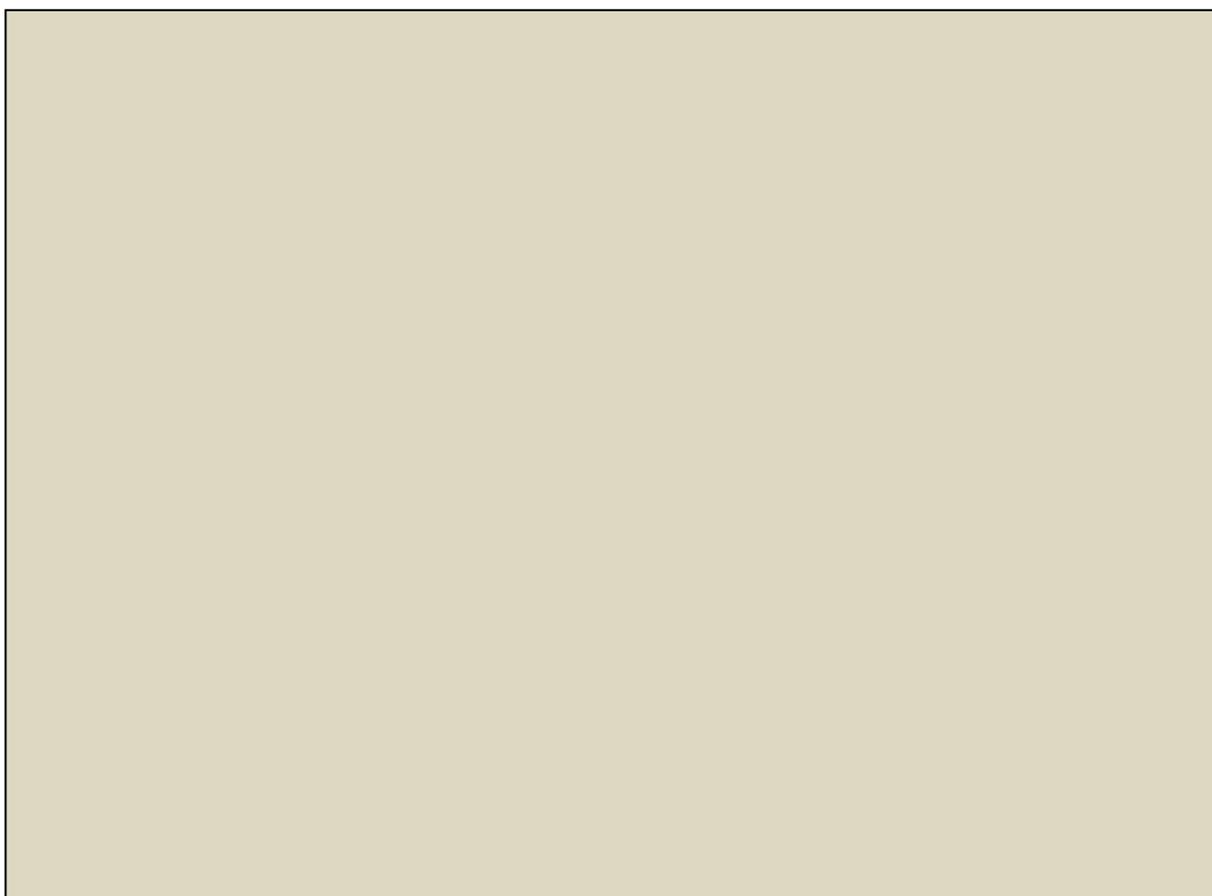
Las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes forman parte integrante del territorio nacional argentino. Debido a que dichos territorios se encuentran sometidos a la ocupación ilegal del REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA e IRLANDA DEL NORTE, la REPÚBLICA ARGENTINA se vio impedida de llevar a cabo el Censo 2010 en esa área. Estas islas pertenecen al departamento "Islas del Atlántico Sur". De este departamento, fue censada sólo la base que se encuentra en la Isla Laurie, que pertenece a las Islas Orcadas del Sur. La Base Antártica Orcadas situada en dicha isla es la más antigua de las bases antárticas en funcionamiento que pertenecen a la República Argentina.

**Fuente:** INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

## **Anexo VI:**

Manifiesto del Colectivo Identidad Marrón acerca de la utilización del lenguaje inclusivo en sus producciones.

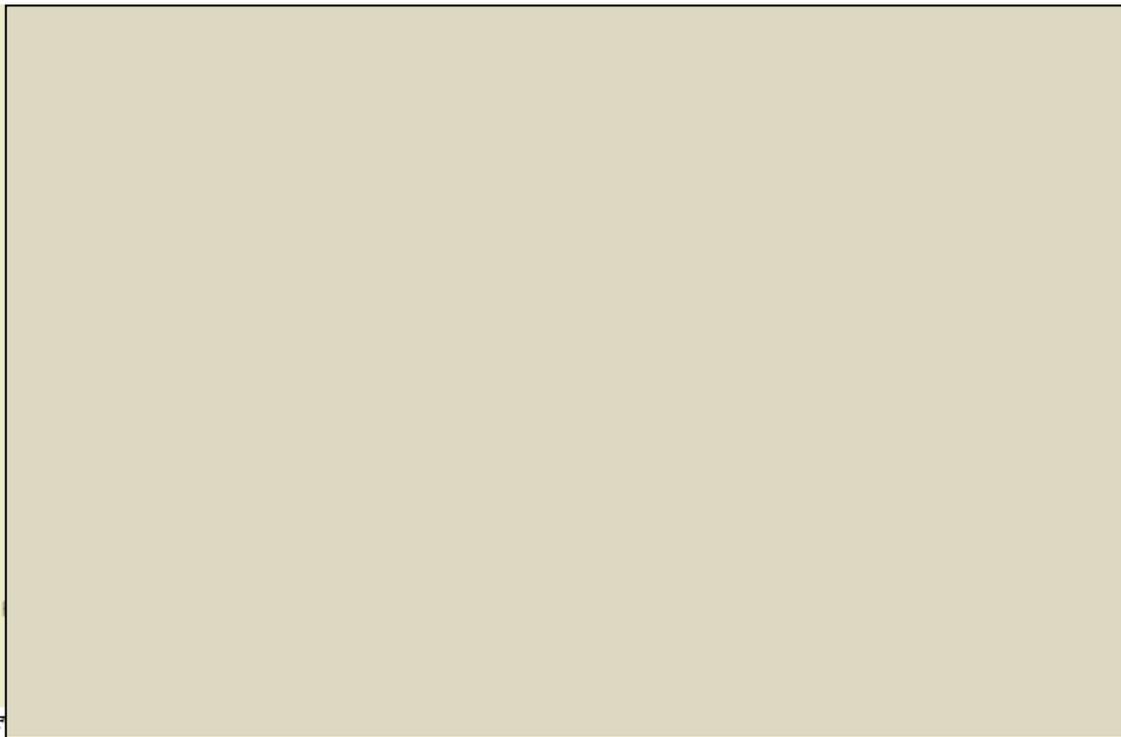
Fuente: Colectivo Identidad Marrón, *Marrones escriben. Perspectivas antirracistas desde el sur global*, Argentina, 2021, p.6.



## Anexo VII:

Porcentaje de emigraciones internacionales de Bolivia. Fuente Instituto Nacional de Estadística, Estado Plurinacional de Bolivia.

Fuente: <https://www.ine.gob.bo/index.php/argentina-es-el-pais-de-mayor-preferencia-de-emigrantes-bolivianos/>.



El 38,2% de la población emigrante nacional tiene como principal destino a la Argentina y el 13,2% al Brasil en el continente americano y en el europeo, España es el destino de mayor preferencia con el 23,8%, según datos del Censo 2012, informó el Instituto Nacional de Estadística (INE), a propósito de recordarse el Día Internacional del Migrante.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

Colectivo Identidad Marrón, *Marrones escriben. Perspectivas antirracistas desde el sur global*, editores Ana Vivaldi y Pablo Cossio (Proyecto CARLA), Argentina, 2021.

Colectivo Identidad Marrón, página oficial Facebook. Disponible: <https://www.facebook.com/identidadmarron/>.

GUDIÑO David e Identidad Marrón, “Argentina no es blanca”, en *YouTube*, 24/08/2022. Referencia: <https://www.youtube.com/watch?v=RAQIT2LxysI&t=139s>.

### Bibliografía crítica

ADAMOVSKY Ezequiel, “El color de la nación argentina. Conflictos y negociaciones por la definición de un *ethnos* nacional, de la crisis al bicentenario”, en *Conicet digital, Revista Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, Buenos Aires, 2012. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/26581>.

\_\_\_\_\_, “La agonía de la Argentina blanca”, en *Revista Anfibia UNSAM*, ensayo migración, racismo y poder, junio 2021. Disponible en: <https://www.revistaanfibia.com/migracion-racismo-poder-la-agonia-de-la-argentina-blanca/>.

\_\_\_\_\_, “Lo negro y los negros: de la simbología del color al prejuicio racial”, en *Revista de teoría social contemporánea*, n°13, 2021, pp. 23-38.

\_\_\_\_\_, “Identidad Marrón en el país de la fantasía autodestructiva de creerse blanco”, en *El Diario Ar*, 15/05/2022. Disponible en: [https://www.eldiarioar.com/politica/identidad-marron-pais-fantasia-autodestructiva-creerse-blanco\\_129\\_8991748.html](https://www.eldiarioar.com/politica/identidad-marron-pais-fantasia-autodestructiva-creerse-blanco_129_8991748.html).

AGREDO CARDONA Gustavo A; “El territorio y su significado para los pueblos indígenas”, en *Revista Luna Azul*, N. ° 23, 2006, pp. 28-32. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321727225006>.

ALADRO-VICO Eva, “Artivismo, un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora”, en *Comunicar*, Vol. XXVI, N. °57, 2018, pp. 9-18. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/158/15856696001/html/>.

ALBERDI J. B., *Bases y puntos de partida para la organización de la República Argentina*, Buenos Aires, Ed. CEAL, 1979. (Original de 1852).

ALVADO María Alicia, “Identidad Marrón o la lucha contra el racismo hacia quienes no bajamos de los barcos” en *Télam digital*, 16/02/2020. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202002/432651-identidad-marron-o-la-lucha-contra-el-racismo-hacia-quienes-no-bajamos-de-los-barcos.html>.

ARSÈNE YAO Jean, “Negros en Argentina: integración e identidad”, en *Amnis, Revue d'études des sociétés et cultures contemporaines Europe/Amérique*, junio 2002, pp.1-21. Disponible en: <http://journals.openedition.org/amnis/183>.

BALCAZAR F; BERARDI L; TAYLOR-RITZLER T; “El “privilegio de los blancos”: otra fuerza de dominación social de las clases privilegiadas”, en *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, Vol. 21, junio, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, 2011, pp. 85-110.

BENENCIA Roberto, “Trabajo y prejuicio. Violencia sobre inmigrantes bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aires” en *Revue européenne des migrations internationales*, Vol. N.º 20, N. °1, 2004, pp.97-118. Disponible en: <https://doi.org/10.4000/remi.291>.

BRIONES C; DELRIO W; “La “Conquista del desierto desde perspectivas hegemónicas y subalternas”, en *Runa*, Vol. XXVII, 2007, pp. 23-48. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1808/180857810008.pdf>.

BUSO Natalia y POGGI Marta Mercedes, “Una Argentina blanca y europea. La estigmatización étnica, 1880-1910”, en X Jornadas Interescuelas / Departamento de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario, 2005.

CAAMAÑO Facundo, “Tradición y raza en José Ingenieros. Intereses intelectuales y valores no epistémicos en la psicología argentina a principios del siglo XX”, en *Anuario temas en psicología*, N. °5, Universidad de La Plata, pp.50-55.

CALLEJA GONZÁLEZ Eduardo, “El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly”, en *Ecuador debate Revista especializada en ciencias sociales*, 2012.

CANELA A; y MORENO M; “Identidad nacional: planteamiento y evaluación de un modelo estructural”, en *Revista Obets*, N. °3, 2009, pp.19-30

CARUSO Marcelo, *De Sarmiento a los Simpson, cinco conceptos para pensar la educación contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1996.

CASTORIADIS Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad II*. Buenos Aires, Editorial Tusquets, 1975.

CEA NAVAS Ana Isabel, “La representación de lo social en el cortometraje de ficción español”, en *Opción*, Venezuela, Vol. 31, N.º 4, 2015, pp. 279-300. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045569018>.

CERDÁ Lucio, “Identidad y sentido. Los mitos sociales y las configuraciones subjetivas”, en *Anales de la educación común, publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires*, N.º 4, 2006, pp. 36-43. Disponible en: [http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero04/ArchivosParaImprimir/4\\_cerda\\_st.pdf](http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero04/ArchivosParaImprimir/4_cerda_st.pdf).

COLLO Paolo y SESSI Frediano, *Diccionario de la tolerancia*, Colombia, Editorial Grupo Norma, 2001.

COURAU Thérèse, « Introduction. Activisme artistique et renouveau du militantisme en Amérique latine : performer le XXI<sup>e</sup> siècle », en *L'Ordinaire des Amériques*, 228-2022. Disponible en : <http://journals.openedition.org/orda/6919>.

COURTIS C. y PACECCA M; “Migración y derechos humanos: una aproximación crítica al `nuevo paradigma´ para el tratamiento de la cuestión migratoria en Argentina”, en *Revista Jurídica de Buenos Aires*, 2007, pp.183-200.

CZERWACKI Alejandro, “Alejandro Frigerio: ‘La narrativa de la europeidad de la nación argentina sigue moldeando nuestro sentido común’”, en *Diario Clarín*, 12/06/2021. Disponible en: [https://www.clarin.com/opinion/alejandro-frigerio-narrativa-europeidad-nacion-argentina-sigue-moldeando-sentido-comun-0\\_zS-pDZ0ye.html](https://www.clarin.com/opinion/alejandro-frigerio-narrativa-europeidad-nacion-argentina-sigue-moldeando-sentido-comun-0_zS-pDZ0ye.html).

DE LA PUENTE Maximiliano, “Los colectivos de activismo artístico en la Argentina contemporánea. Análisis de dos casos”, en *América*, 55, 2022, pp.80-93. Disponible en: <http://journals.openedition.org/america/5431>.

ESPINOSA A; BERAMENDI M. y ZUBIETA E; “Identidad nacional y bienestar social: una síntesis meta-analítica de estudios en Argentina, México y Perú”, en *Revista Interamericana de psicología*, Vol.49, N.º 1, 2015, pp.27-39.

ESPINOSA Santiago, “Identidad y otredad en la teoría de Aníbal Quijano”, en *Ciencia Política*, N°10 (20), 2015, pp.107-130.

FERRÁS Graciela, “Extranjero, raza y simulación en el pensamiento de José Ingenieros”, en *Co-herencia*, Universidad EAFIT Medellín, Colombia, Vol. 3, N.º 4, enero-junio, 2006, pp. 139-163. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77430405>.

FLETCHER Nataly, “Más allá del cholo: Evidencia lingüística del racismo poscolonial en el Ecuador”, en *Sincronía*, Departamento de Letras, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, 2003. Disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/fletcher03.htm>.

FRIGERIO Alejandro, “¿Racismo sin raza?: ‘Negros’ y ‘blancos’ en Buenos Aires”, en 30º Encuentro anual da ANPOCS, 2006.

GARAVAGLIA J. C., “A la nación por la fiesta: las Fiestas Mayas en el origen de la nación en el Plata”, en *Boletín del Instituto de historia argentina y americana*, Dr. Emilio Ravignani, Tercera serie, segundo semestre, Buenos Aires, Argentina, N.º 22, 2000.

GARCÍA SOTELO David A; *La construcción de la otredad como práctica discursiva de una comunidad ideológica institucionalizada. La experiencia rural de la Prepa Ibero Puebla*, Universidad de Puebla, tesis para obtener el título de Maestría en antropología social, noviembre 2014.

GELER Lea, *Andares negros, caminos blancos, afroporteños Estado y Nación, Argentina a finales del siglo XIX*, Rosario, Ediciones Prohistoria, 2010.

GELER Lea, “¿Otros argentinos? Afrodescendientes porteños y la construcción de la Nación argentina entre 1873 y 1882”, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, marzo de 2008.

GOFFMAN Erving, *Estigma, la identidad deteriorada*, Buenos Aires, Ediciones Amorrortu, 2006.

GONZÁLEZ GAVALDÓN Blanca, “Los estereotipos como factor de socialización en el género”, en *Grupo Comunicar España*, N.º 12, 1999. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15801212>.

GORDILLO Gastón, “Se viene el malón. Las geografías afectivas del racismo argentino”, en *Cuaderno de antropología social*, volumen N.º 52, 2020, pp. 7-35.

GRIMSON Alejandro, *Mitomanías argentinas, cómo hablamos de nosotros mismos*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2012.

\_\_\_\_\_, “Una mirada argentina a las mitomanías”, en Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias sociales, Colombia, 21/08/2022. Disponible en: <https://cienciassociales.javeriana.edu.co/w/alejandro-grimson-una-mirada-argentina-a-las-mitoman%C3%ADas-argentinas?redirect=%2Fnoticias-y-eventos>.

GUERRA François; QUIJADA Mónica et al; “Imaginar la Nación”, en *Cuadernos N.º 2, Cuadernos de historia latinoamericana*, Münster, Lit hamburg, 1994.

INFOABE, “Tras la polémica por sus dichos, Alberto Fernández pidió disculpas: a nadie quise ofender”, en *Política Infoabe redacción*, 9/06/2021. Disponible en:

<https://www.infobae.com/politica/2021/06/09/tras-la-polemica-por-sus-dichos-alberto-fernandez-pidio-disculpas-a-nadie-quise-ofender/>.

INGENIEROS José, *Sociología Argentina*, Buenos Aires, Editorial Elmer, Obras Completas, Vol. 6, (1908) 1957.

KRADOLFER Sabine, “Les autochtones invisibles ou comment l’Argentine s’est ‘blanchie’”, en *Les Cahiers ALHIM*, N. ° 16, 2009. Disponible en: <http://journals.openedition.org/alhim/3028>.

KORSTANJE Maximiliano, “A la Espera: Sinopsis del discurso racista”, en *Revista de filosofía Eikasia*, Universidad de Palermo, Argentina, 2009. Disponible en: <https://revistadefilosofia.org/index.php/ERF>.

LA GACETA, “Polémica en las redes sociales por un error de Santiago del Moro”, en *Famoso Gaceta redacción*, 14/04/2016. Disponible en: <https://www.lagaceta.com.ar/nota/678144/espectaculos/polemica-redes-error-santiago-moro.html>.

LEMPÉRIÈRE Annick, “Mónica Quijada, Carmen Bernand y Arnd Schneider, *Homogeneidad y nación. Con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Col. Tierra Nueva et Nuevo Cielo, 2000”, en *Revue d’histoire moderne & contemporaine*, 2003/4, N.º 50-4, pp. 193-195. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-moderne-et-contemporaine-2003-4-page-193.htm>.

MAMANI Sandra, “Micro-racismos del racismo estructural (y epistemologías territoriales para el trabajo social)”, en *Revista de trabajo social*, Año VI, N.º 6, septiembre de 2022, pp.209-220.

MARGULIS Mario, “Nuestros ‘negros’”, en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Vol. 15, N.º 60, Buenos Aires, Argentina, 2017, pp. 1-17. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496454145002>.

MARTÍNEZ, F ; QUIROZ L ; SINARDET E ; et al., *Race et citoyenneté dans les Andes. Bolivie, Équateur, Pérou 1880-1925*, Paris, Ed. Atlande, 2021.

MASES Enrique, “La construcción interesada de la memoria histórica: el mito de la Nación blanca y la invisibilidad de los pueblos originarios”, en *Revista Pilquen, sección Ciencias sociales*, N.º 12, 2010.

MELO Zélia, “Los estigmas: el deterioro de la identidad social”, en *Revista Symposium*, año 3, N.º 1, 1999, pp. 45-59.

MINVIELLE Régis, “Africains et Afro-descendants à Buenos Aires : un cosmopolitisme noir en quête d’affirmation”, *Politique africaine*, 2014/4 (Nº 136), pp. 61-81. Disponible en : <https://www.cairn.info/revue-politique-africaine-2014-4-page-61.htm>.

MONKEVICIUS PAOLA C., “Que lo afro sea parte de la nación argentina: resignificaciones estatales de las memorias negras”, en *Tabula Rasa*, N.º 19, 2013, pp. 227-243, Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39630036010>.

MORIN Edgar, *El cine o el hombre imaginario*, Barcelona, Ed. Paidós, 2001.

PÁGINA12 redacción, “México: la estatua de Colón será reemplazada por el de una mujer indígena”, en *Mundo Página12*, 12/10/2021. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/374362-mexico-la-estatua-de-colon-sera-reemplazada-por-la-de-una-mu>.

PICOTTI Dina V., *La presencia africana en nuestra identidad*, Buenos Aires, Ediciones del Sol (Serie antropológica), 1998.

PIZARRO Ana, “Mitos y construcción del imaginario nacional cotidiano”, en *Atenas* 487, Chile, 2003, pp. 103-111.

QUIJADA Mónica, “¿Hijos de los barcos o diversidad invisibilizada? La articulación de la población indígena en la construcción nacional argentina (siglo XIX)”, en *Historia Mexicana, México e Hispanoamérica*, Vol. 53, N.º 2, 2003, pp. 469-510. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/25139506>.

\_\_\_\_\_, “Sobre Nación, pueblo, soberanía y otros ejes de la modernidad en el mundo hispánico”, en *Csic.es digital*, 2008, pp.1-33. Disponible en: <https://digital.csic.es/bitstream/10261/9356/1/Quijada,%20M%C3%B3nica%20Sobre%20nacion...pdf>.

QUIJANO Aníbal, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, Buenos Aires, CLACSO, 2014, pp. 777- 831.

\_\_\_\_\_, “¡Qué tal raza!”, en *Ecuador Debate. Etnicidades e identificaciones*, Quito: CAAP, N.º 48, diciembre 1999, pp. 141-152.

RAMÍREZ BACCA Renzo, *Introducción a la historia de América Latina del siglo XX*, Pereira, Colombia, Editorial Universidad Tecnológica de Pereira, 2020.

RAMOS V; *Racismo y discriminación en Argentina*, recuperación de las publicaciones de ALBERDI J.B, publicado en el periódico *El Comercio* (Chile, 1849), Edición catálogos, Buenos Aires, 1999.

RENAN Ernest, “¿Qué es una Nación?”, conferencia dictada en la Sorbona, París, el 11 de marzo de 1882. Edición digital Franco Savarino, 2004.

RIFFO-PAVÓN Ignacio, “Imaginarios sociales, representaciones sociales y representaciones discursivas”, en *Cinta de Moebio*, N.º 74, 2022. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n74/0717-554X-cmoebio-74-00078.pdf>.

RISSO JULIO L., “Identidad nacional y otredad indígena en la formación del Estado-nación argentino, una propuesta de lectura (a través) de Martín Fierro”, en *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales, N.º 18 (3), 2015. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347543436008>.

RIVERA VELEZ F; MALUF N; “Después de la negación: el Estado argentino frente al racismo y la discriminación”, en *Cuaderno del CENDES*, Vol. 34, N.º 95, mayo 2017, pp.155-182. Disponible en: <https://www.redalyc.org>.

ROSALES Josefina, “Sobre la idea de nación en América Latina”, en XIII jornadas de sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2019.

ROSARIO12 Redacción, “El 12, día del duelo”, en *Ciudad Rosario12*, 12/10/2010. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-25653-2010-10-08.html>.

ROTKER Susana, *Cautivas: olvidos y memoria en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Ariel, 1999.

SABAROTS Horacio, “La construcción de estereotipos en base a inmigrantes “legales” e “ilegales” en Argentina”, en *Intersecciones de antropología*, N. °3, 2002.

SARMIENTO D.F; *Facundo o civilización y barbarie*, Buenos Aires, Edición Biblioteca del Congreso de la Nación, 2018 (original 1845).

\_\_\_\_\_; Periódico *El Nacional*, noviembre de 1876. Publicación disponible: <https://www.meer.com/es/69596-los-movimientos-indigenas-en-latinoamerica>.

SEGATO Rita, *La Nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*, Buenos Aires, Editorial Prometeo libros, 2007.

SPINELLI Carla, “Un argentino marrón”, en *ANCCOM Agencia de noticia UBA*, 15 de junio de 2022. Disponible en: <https://anccom.sociales.uba.ar/2022/06/15/un-argentino-marron/>.

TARUSELLI María Eugenia, “¿Por qué me tratan así? No quiero ir, prefiero no ir. Experiencias escolares de estudiantes de orígenes boliviano en Argentina”, en *Instituto de lingüística, Facultad de filosofía y letras*, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2020, pp. 211-217.

TODOROV Tzvetan, *Nosotros y los otros*, México, Editorial Siglo XXI, 2005.

TOKICHEN Tricot, “Movimientos de estudiantes en Chile: repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo?”, en *Revista F@ro*, Facultad de ciencias sociales, Universidad de Valparaíso, N.º 15, 2012. Disponible en: <http://www.revistafaro.cl>.

TORRES-PARODI Cristina y BOLIS Mónica, “Evolución del concepto etnia/raza y su formulación en políticas para la equidad”, en *Temas de actualidad / Current Topics*, 2007.

TRINCHERO Hugo, “Los pueblos originarios en Argentina. Representación para una caracterización sistemática”, en *Etnicidad*, 2010, pp.111-139. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v4n8/2007-8110-crs-4-08-00111.pdf>.

WADE Peter, *Raza y etnicidad en América Latina*, Quito, Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2000.

WALSH Catherine, “Raza, mestizaje y poder: horizontes coloniales pasados y presentes. Crítica y emancipación”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 2010, pp. 95-124.

### **Sitios oficiales gubernamentales:**

Sitio oficial del Estado Plurinacional de Bolivia. Disponible en: <https://www.ine.gob.bo/index.php/argentina-es-el-pais-de-mayor-preferencia-de-emigrantes-bolivianos/>.

Sitio general del Gobierno de Argentina Noticias. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/>.

Sitio oficial del Ministerio de Cultura, Argentina. Pueblos originarios. Disponible en: [https://www.cultura.gob.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas\\_6292/](https://www.cultura.gob.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas_6292/).

Sitio oficial del Gobierno de Argentina, Índice de estadísticas y Censos (INDEC). Disponible en: <https://www.indec.gob.ar>.

Sitio oficial del Gobierno de Argentina dedicado al Censo y sus encuestas. Disponible en: <https://censo.gob.ar/index.php/los-pueblos-originarios-en-el-censo/>.

Sitio oficial del Ministerio de Justicia y Derechos humanos, Argentina. Constitución argentina. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>.

## **Material Audiovisual:**

PIBELOMBARDO, “Mujer le recuerda a conductor de Tv cómo son los verdaderos argentinos”, en *YouTube*, 16 de abril de 2016. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=QeIZT3u\\_wEk](https://www.youtube.com/watch?v=QeIZT3u_wEk).

T13, “Alberto Fernández: los mexicanos vienen de los indios, los argentinos de Europa”, en *YouTube*, 2022. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VBuKulWvHcl>.

CABILDO NACIONAL, “Entrevistas capitulares. Ezequiel Adamovsky y el mito de la Argentina blanca”, en *YouTube*, 06/03/2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=m9xI8PtT-so&t=382s>.

LA NACIÓN, “Argentina racista, “negros de mierda” ¿Cómo nació el insulto que gritaban los rugbiers?”, en *YouTube*, 29/01/2020. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7eccgR52AMw&t=259s>.

